

**EL COLEGIO DE MEXICO**

**LA POLITICA MILITAR DE LA UNION SOVIETICA**  
**BAJO MIKHAIL GORBACHEV 1985-1991**

**TESIS QUE PRESENTA AGUSTIN MACIEL PADILLA**  
**PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO**  
**EN RELACIONES INTERNACIONALES DEL**  
**CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES**

**México, D.F., 1o. de marzo de 1996**

*A mi padre,*  
**el Mayor de Artillería Ret. Agustín S. Maciel de la Pascua.**

*A la memoria de mi abuelo,*  
**el General de División D.E.M. Santiago Maciel Gutiérrez.**

"... las intenciones y capacidades soviéticas van unas en contra de otras. Esto no significa que el imperio soviético está a punto de derrumbarse; significa que las presiones internas están acercando al día cuando la nomenklatura tendrá que escoger entre moderar sus ambiciones y alterar su régimen económico y político o, en efecto, cuando podría ser forzada a hacer ambas cosas".

*Richard Pipes, Survival is Not Enough. 1984.*

# I N D I C E

**Agradecimientos.**

**Introducción.**

**Enfoque Analítico.**

## **I. EL DESARROLLO DE LA DOCTRINA MILITAR.**

1. Definiciones.
2. Era Post-Stalin (1953-1960).
3. Disuasión Nuclear (1960-1964).
4. "Respuesta Flexible" y Paridad Nuclear (1965-1976).
5. Consolidación de la Paridad y "Defensa Ofensiva" (1977-1985).

## **II. LA REFORMA.**

1. El Contexto Histórico.
2. La Crisis Económica.
3. La *Perestroika*.
4. El Nuevo Pensamiento Político.

## **III. LA POLITICA MILITAR.**

1. Redefinición de la Doctrina Militar.
2. Reestructuración de las Fuerzas Armadas.
3. Proceso de Control de Armas.
  - a) Nucleares.
  - b) Convencionales.
  - c) En Asia.
4. La *Perestroika* y los Militares.
5. Las Fuerzas Armadas y la Desintegración.

**Conclusiones.**

**Lista de Abreviaciones.**

**Bibliografía.**

## Agradecimientos

Agradezco a mi Padre y a mi Madre por todo lo que he recibido de ellos. Gracias por su esfuerzo y por su apoyo incondicional de siempre. A ellos y a mis hermanos, Gaby y Alejandro, por crear un hogar donde soy feliz y por fortalecer día a día mi creencia de que la familia es lo más importante en la vida.

Agradezco a mi abuelita por su cariño; a mis tíos y tías, primos y primas por creer en mí. Expreso mi gratitud también a todas aquellas personas queridas que se han cruzado en mi vida, a quienes ahora sólo puedo rendir un tributo.

Agradezco a mis amigos de la infancia, a los de la Universidad La Salle, a los de El Colegio de México y a quienes he tenido la suerte de encontrar en otros caminos. A todos ellos gracias, nada más y nada menos que por su amistad.

Agradezco a El Colegio de México por una educación que brinda oportunidades pero que también crea responsabilidades, y que en conjunto representan un compromiso. Agradezco a todos mis profesores, a quienes admiro y respeto, por contribuir a la expansión de mi horizonte. En particular a mi asesor de tesis, al Profesor Juan Gustavo Galindo González por su orientación y sobre todo por su paciencia y atenciones. De manera especial al Profesor José Thiago Cintra por apoyarme en la consecución de mis metas profesionales; y al Profesor Humberto Garza Elizondo por sus invaluable consejos.

Agradezco al Ing. Alberto Amador Leal por su apoyo y por las facilidades que me permitieron terminar esta tesis.

Agradezco a Georgina, quien es una persona muy importante para mí, por ayudarme a reunir parte de la información para la elaboración de esta investigación. Deseo expresarle también mi gratitud por todos los momentos felices, que sólo se explican por su incesante cariño.

## **Introducción.**

En marzo de 1991 Mikhail Sergeyevich Gorbachev<sup>1</sup> iniciaría el séptimo año como Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), y en septiembre el tercero como Jefe de Estado después de haber sustituido en 1988 a Andrei Gromyko en el cargo de Presidente.<sup>2</sup> Sin embargo, no obstante que el líder soviético era uno de los políticos más destacados y con una popularidad considerable en el exterior, 1991 no terminaría sin que Gorbachev renunciara a su cargo y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (U.R.S.S.) dejara de existir, debido a las fuerzas políticas y sociales desatadas por su proceso de reforma, así como al golpe de Estado de agosto de ese año el cual precipitó la disolución de la Unión.

Esta serie de acontecimientos, junto con los cambios profundos en la política internacional que originaron, transformaron el carácter de esta investigación iniciada desde 1990, ya que dejó de constituir un análisis de sucesos en progreso para convertirse en un estudio de historia contemporánea, sin que se alterara el propósito original de la tesis. Si bien con la llegada de Gorbachev

---

<sup>1</sup> En esta tesis los nombres propios están escritos literalmente como se encuentran en las fuentes de información, que en su mayoría son en el idioma inglés.

<sup>2</sup> Es importante mencionar que del 13 al 14 de marzo de 1990, a través de una enmienda a la Constitución, el Congreso de los Diputados del Pueblo creó una Presidencia que por primera vez unía las jefaturas de gobierno y Estado, la cual fue ocupada por Gorbachev. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1990-1991. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1991. p.257.

al poder en 1985 la Unión Soviética inició un proceso de cambio revolucionario que afectó prácticamente todas las esferas del sistema, cabe destacar que el objetivo específico de este trabajo consiste en analizar sólo el **aspecto militar** de la transformación impulsada por el líder soviético. En este contexto, la política militar de Gorbachev -orientada por el criterio de "suficiencia razonable" y la doctrina de "defensa defensiva"- se inscribe dentro del "Nuevo Pensamiento Político en las Relaciones Internacionales" (NPP), el cual fue el componente externo del proceso más amplio de reforma llamado perestroika.

La hipótesis de esta investigación sostiene que los cambios en la política militar de la Unión Soviética durante el período de Gorbachev (1985-1991), constituyeron la base de una estrategia de política exterior (el NPP) que tuvo la finalidad de crear las condiciones externas favorables para la reforma interna. Es decir, al asumir el poder, Gorbachev enfrentó la necesidad de disminuir la tensión internacional creciente como resultado de la Guerra Fría, como una condición fundamental para emprender la reforma interna del sistema soviético que se encontraba en declive, ya que de otra manera no podría llevarse a cabo.

Esta racionalidad descansa sobre dos premisas principalmente:

a) La necesidad de revitalizar la economía con el objeto de devolver la viabilidad al sistema, obligó a una reevaluación total de la postura militar ya que un gasto menor destinado a este sector permitiría disminuir el deterioro de los indicadores económicos, y liberar recursos escasos para orientarlos hacia otros sectores

prioritarios como la inversión en infraestructura y la producción de bienes de consumo. Por otra parte, la percepción de una amenaza soviética menor en el Occidente, facilitaría el acceso a sus recursos financieros y tecnologías necesarias para superar el retraso económico. b) De manera inversa y debido a la magnitud del cambio interno propuesto por Gorbachev, éste sólo podría llevarse a cabo si las condiciones externas lo permitían. Específicamente, si disminuía la percepción de rivalidad política y amenaza militar proveniente del Occidente entre los sectores menos dispuestos al cambio, entre los que se encontraban parte del liderazgo militar y elementos de línea dura dentro del Partido, lo que requería de una relación más estable con los Estados Unidos.

Es importante mencionar que el imperativo de crear un clima internacional propicio para la reforma, también coincidió con el surgimiento de un conjunto de ideas en desarrollo que apuntaban hacia: 1) la necesidad de modernizar las fuerzas convencionales con tecnologías basadas en "principios físicos" nuevos; 2) la inutilidad de las armas nucleares en la promoción de los intereses nacionales; y 3) escenarios nuevos de batalla. En este sentido, la política militar de Gorbachev puede ser considerada no sólo como el resultado del deterioro de la economía soviética sino también como una respuesta a los requerimientos de las fuerzas armadas, ya que existían factores técnicos y político-militares que imponían la necesidad de una transformación, aún en ausencia de presiones económicas. Estos factores eran independientes de la preocupación - e incentivo para el cambio- que representaba la Iniciativa de

Defensa Estratégica (IDE) del Presidente Ronald Reagan, o de la presencia de un reformador como Gorbachev en el Kremlin.

Los cambios instrumentados por Gorbachev en la esfera militar, apoyaron sus objetivos de reforma interna en la medida en que se alcanzaron acuerdos militares significativos entre las dos superpotencias, lo que contribuyó a la estabilización del frente externo. Si bien la perestroika no tuvo éxito y fue incapaz de fortalecer al sistema al provocar como efecto contrario su desaparición, la explicación posiblemente se encuentra en aspectos como el fracaso del intento de reactivación económica y la radicalización del escenario político interno, los cuales rebasan el alcance de esta tesis. Es decir, la falta de efectividad del proceso de reforma no puede ser identificada con la política militar de Gorbachev, ya que este conjunto de medidas cumplió con su propósito de crear el entorno externo adecuado para el cambio interno. Un tema adicional de análisis consistirá en demostrar si los cambios en la política militar fueron más retóricos que reales o viceversa, y en que áreas específicas según el caso.

Cabe destacar que en círculos académicos occidentales ha existido un debate en torno a los orígenes del proceso de transformación iniciado por Gorbachev, que en términos generales ha estado representado por dos corrientes de opinión diferentes. Por una parte se señala que las causas se encuentran en "factores externos", particularmente en las presiones económicas y militares que representó la IDE anunciada en marzo de 1983. Por la otra, se ha afirmado que el origen del cambio se explica a partir de

"factores internos" como el impacto de la crisis económica, política, y social que enfrentaba la Unión Soviética a la llegada de Gorbachev a la Secretaría General del PCUS.<sup>3</sup> Bajo este enfoque, se considera que la economía soviética debía ser reformada aún sin la presión ejercida por la competencia militar con el Occidente. No obstante que este trabajo de investigación se inclina por esta segunda interpretación, se debe mencionar que ambas no son necesariamente excluyentes ya que la primera constituye una explicación complementaria a las razones de carácter interno. En este sentido, el enfoque analítico del estudio se encargará de fundamentar el peso mayor otorgado a los factores internos en la conducción de la política exterior soviética, sin dejar de considerar la influencia de los aspectos externos.

La tesis está integrada por tres capítulos. El primero se dedica al análisis de las ideas y acontecimientos que guiaron la Doctrina Militar Soviética desde la etapa posterior a Stalin. Este punto de partida responde al hecho de que es desde entonces cuando se registraron los avances más significativos dentro del pensamiento militar soviético, debido a la incorporación de las armas nucleares dentro de la estrategia. Este apartado tiene como objetivo presentar los antecedentes así como el marco histórico en el que se llevaron a cabo las reformas militares instrumentadas por Gorbachev, necesario para apreciar la magnitud y profundidad de los

---

<sup>3</sup> Para una explicación sobre cada una de estas dos posturas ver Blacker, Coit D. Hostage to Revolution. Gorbachev and Soviet Security Policy 1985-1991. New York: Council on Foreign Relations Inc. c.1993. p.190.

cambios en este sector.

El segundo capítulo estudia las condiciones que originaron la perestroika, con un énfasis en los factores económicos. Esta sección tiene como finalidad contribuir a explicar la necesidad de una transformación del sistema, y con ello a presentar el contexto amplio de la reforma. Este apartado se refiere a los aspectos fundamentales del cambio, a través de un enfoque deductivo. En primer término se analiza la perestroika como elemento conceptual central de la transformación, y posteriormente el NPP como el componente externo de la reforma.

En el tercer capítulo se examina la política militar como la base de esta visión nueva de las relaciones internacionales, y como el factor del que en principio dependió el éxito del proceso de cambio. Esta última sección revisa la redefinición de la doctrina militar y la reestructuración de las fuerzas armadas, así como los logros de la política militar que constituyen uno de los fundamentos de la hipótesis, con lo cual se intenta demostrar que la disminución de la tensión internacional fue una contribución importante de la política militar a la reforma de la Unión Soviética. Finalmente, se aborda el proceso de desintegración del sistema.

#### **Enfoque Analítico.**

Un aspecto distintivo de la política exterior de Gorbachev, fue la relación estrecha entre la política interna e internacional. En particular, la preeminencia de la primera sobre la segunda. En este

sentido -y de acuerdo con la hipótesis de la tesis-, la crisis por la que atravesaba la Unión Soviética a la llegada de Gorbachev debía ser enfrentada mediante una reforma interna profunda del sistema soviético, la cual requería de un ámbito externo propicio para el cambio. De esta manera la política exterior, determinada por la política interna, debía primero justificar y después apoyar la transformación del sistema soviético. Es decir, "la clave para la política exterior de Gorbachev, [estaba] en su vinculación con las prioridades internas".<sup>4</sup>

Las consideraciones internas siempre figuraron de manera preponderante en la política exterior soviética. Sin embargo, con Gorbachev más importante que la intensidad del vínculo fue el patrón de interacción entre las políticas interna y externa. Durante el período de Leonid I. Brezhnev esta unión fue sólida, ya que la actividad internacional se asumió en parte para evitar una reforma radical del sistema. Es decir, las propuestas de política exterior, en la forma de détente o activismo global, sustituyeron a la inmovilidad interna. En el caso de Gorbachev el patrón de interacción fue más consistente, ya que se instrumentaron medidas radicales en ambos aspectos. En este sentido, su estrategia fue similar a la de la etapa inicial de Nikita S. Khrushchev, no obstante que las referencias a los paralelismos fueron escasas debido a la imagen negativa de Khrushchev al final de su período. La comparación histórica a la que se hacía referencia era al

---

<sup>4</sup> Pravda, Alex. "Is There a Gorbachev Foreign Policy?", en Joyce, Walter [et. al] Ed. Gorbachev and Gorbachevism. London: Frank Cass & Co. Ltd., c.1989. p.103.

Tratado de Brest-Litovsk, el cual estableció la prioridad de los objetivos internos sobre los externos.<sup>5</sup> No obstante, esta caracterización no reflejaba en su dimensión exacta la mayor complejidad entre ambas políticas en los tiempos modernos.

De acuerdo con Alex Pravda, en el período de Gorbachev estuvieron presentes al menos 4 tipos de vínculos entre la política interna y externa: a) la debilidad internacional como una razón para una reforma radical del sistema; b) la eliminación de limitantes externas para la reforma; c) la necesidad de sincronizar el desarrollo interno e internacional; y d) la importancia creciente de los asuntos externos en la política interna.<sup>6</sup> A partir de esta tipología, el segundo tipo de vínculo es el que contribuye de manera más adecuada a explicar cómo se subordinó la política exterior a la interna según la hipótesis de este trabajo.

Ante las preocupaciones soviéticas tradicionales en torno a las amenazas externas, un clima internacional tenso apoyó frecuentemente las posturas contra cualquier cambio interno que pudiera tener consecuencias desestabilizadoras. La necesidad de eliminar este obstáculo con el fin de llevar a cabo la reforma, "fue la que [estuvo] detrás de muchos de los esfuerzos sostenidos de Gorbachev para reducir la tensión a través del control de armas

---

<sup>5</sup> Dallin, Alexander. "Domestic Aspects of Soviet Foreign Policy", en Gorodetsky, Gabriel [Ed.]. Soviet Foreign Policy 1917-1991. A Retrospective. The Cummings Series. The Cummings Center for Russian and East European Studies, Tel Aviv University. London: Frank Cass and Co. Ltd., c.1994. p.210.

<sup>6</sup> Pravda, Alex. Op. cit. p.103.

y el diálogo político".<sup>7</sup> En una ocasión el líder soviético indicó:

"Nosotros lo decimos honestamente para que todos lo escuchen: necesitamos una paz duradera para concentrarnos en el desarrollo de nuestra sociedad y para cumplir con las tareas destinadas a mejorar las condiciones de vida del pueblo soviético".<sup>8</sup>

Además de la importancia de una disminución general de las tensiones, también existía la necesidad de reducir limitantes más específicas sobre los recursos, las cuales habían sido impuestas a la economía soviética debido a la carrera armamentista. El costo de esta dinámica era excesivo, ya que de acuerdo con estimaciones el gasto de defensa de la Unión Soviética era tres veces mayor que el de los Estados Unidos.<sup>9</sup> En el contexto de una economía en declive, esta carga constituía una razón importante para reducir el presupuesto militar. De hecho, según versiones de Occidente, desde mediados de los años setenta se llevaron a cabo esfuerzos en esta dirección.<sup>10</sup>

Gorbachev heredó una política militar condicionada por limitantes, que requería una transformación debido a sus propios planes de reforma económica radical. No sólo se trataba de ahorrar recursos al reducir el gasto destinado a la defensa, sino de distribuir los recursos totales de manera más efectiva. En este

---

<sup>7</sup> Ibid. p.104.

<sup>8</sup> Discurso de Gorbachev en el contexto de un encuentro con Margaret Thatcher. Cit. por. Pravda, Alex. Op. cit. p.104.

<sup>9</sup> Se calculaba entre 15 y 17% del PIB. Idem.

<sup>10</sup> Kaufman, R.F. "Economic Reform and the Soviet Military", en Washington Quarterly, Vol.11, No.3 (Summer 1988), p.202-203. Cit. por. Pravda, Alex. Op. cit. p.104.

sentido, se esperaba que los beneficios para el sector civil de la economía provinieran de transferencias de abastecimientos, equipo, mano de obra y recursos administrativos del sector militar, particularmente hacia empresas con capacidad para una producción dual.<sup>11</sup> De acuerdo con estimaciones occidentales sobre el impacto económico del presupuesto de defensa, la reducción del gasto era menos crucial que la necesidad de evitar incrementos considerables, ya que éstos obstaculizarían el crecimiento económico.<sup>12</sup>

Si bien Seweryn Bialer coincide con el enfoque de Pravda, señala que en los textos occidentales ha existido una tendencia a explicar las reformas de Gorbachev principalmente, y a veces exclusivamente, en términos de los factores internos. Al respecto, indica que

"No se puede negar que los factores internos son fundamentales para explicar las reformas de Gorbachev. Sin embargo, sin tomar en cuenta los factores internacionales que [orientaron] sus acciones, las explicaciones y los análisis permanecen parciales. Sólo al entender la **interacción** entre los factores internos e internacionales, se puede empezar a comprender la naturaleza del curso revolucionario de Gorbachev".<sup>13</sup>

En su opinión, los factores internos que promovieron las reformas radicales de Gorbachev fueron: 1) la "crisis sistémica" de la era Brezhnev; 2) las condiciones nuevas y necesarias de crecimiento económico soviético bajo circunstancias contemporáneas;

---

<sup>11</sup> Más adelante se verá que no existió evidencia de esta transferencia de recursos.

<sup>12</sup> Pravda, Alex. Op. cit. p.104.

<sup>13</sup> Bialer, Seweryn. "Domestic and International Factors in the Formation of Gorbachev's Reforms", en Journal of International Affairs, 1989. p.283.

y 3) el cambio en la naturaleza de la sociedad soviética y las condiciones de su estabilidad.<sup>14</sup> Sin embargo, de acuerdo con Bialer los fenómenos políticos, culturales, económicos y sociales que llevaron a la crisis del sistema soviético y que impulsaron al nuevo liderazgo a actuar en lugar de apegarse a la ortodoxia, en sí mismos no hubieran constituido una razón suficiente para embarcarse en el camino radical de la perestroika, si no se hubieran combinado con dos factores internacionales de importancia fundamental: primero, las percepciones soviéticas respecto al contexto internacional; y segundo, las limitaciones estructurales impuestas por capacidades soviéticas en declive en la arena global.<sup>15</sup>

Si bien Bialer destacó la importancia de la interacción entre los factores internos y externos en el origen de la reforma, advierte que los cambios que afectaron la naturaleza y la dirección de largo plazo de la política exterior, se basaron principalmente

---

<sup>14</sup> Ibid. p.283-284.

<sup>15</sup> El primero se refiere, específicamente, a que el reconocimiento de los problemas internos fue reforzado dramáticamente por la percepción del liderazgo soviético, referente a su correlación negativa con los desarrollos fuera de la Unión Soviética. En particular, a la incapacidad para incorporarse a la "Tercera Revolución Industrial" de los países capitalistas, caracterizada por la expansión de sistemas de comunicación complejos; la expansión de la recolección, recuperación e intercambio de información; así como por los cambios cualitativos en la electrónica y la miniaturización. El segundo se relaciona con el deterioro de la posición internacional de la Unión Soviética desde fines de los años setenta y principios de los años ochenta, evidente en su fracaso en Afghanistan y en la amenaza de erosión del equilibrio estratégico que representó la política de defensa de Reagan, incluida la IDE. Por otra parte, existía una inadecuación entre los recursos de la política exterior soviética y sus aspiraciones globales, debido a la combinación de un involucramiento internacional excesivo y falta de recursos. Ibid. p.287-291.

en el esfuerzo de Gorbachev por transformar a la Unión Soviética internamente.<sup>16</sup> Por otra parte, afirma que los críticos de la Unión Soviética insistían repetidamente que los cambios significativos en las políticas exterior y de seguridad sólo ocurrirían si el sistema interno empezaba a cambiar. Según Bialer,

"era crecientemente claro que la política exterior soviética se estaba subordinando más que en cualquier otro tiempo de la era posterior a Stalin, a las exigencias internas y dentro del imperio".<sup>17</sup>

En síntesis, el objetivo de Gorbachev fue aislar el proceso de instrumentación de un programa de reformas radicales, de retos, obstáculos e intervenciones internacionales.

## I. EL DESARROLLO DE LA DOCTRINA MILITAR.

### 1. Definiciones.

En la década de los años setenta, durante la Administración del Presidente Richard M. Nixon, la Unión Soviética obtuvo el reconocimiento de su estatuto de "superpotencia" por parte de los Estados Unidos. Sin embargo, en la década siguiente al considerar su dimensión militar, aún tomando en cuenta su poder económico y político, el país era calificado por algunos especialistas como una

---

<sup>16</sup> Señaló que las tendencias de largo plazo en la política exterior soviética dependerían de tres factores relacionados con el proceso de reforma: 1) la complejidad y el calendario de las reformas internas de Gorbachev; 2) la dirección liberal de la reforma y sus consecuencias posibles; y 3) el proceso de desmilitarización de la sociedad soviética. Ibid. p.291.

<sup>17</sup> Idem.

"superpotencia unidimensional".<sup>18</sup> Es decir, era una potencia mundial con un poder militar considerable,<sup>19</sup> pero con una población con estándares de vida similares al de un país en desarrollo.

Según Edward Warner, la composición de la fuerza militar de un Estado está determinada por consideraciones de política interna y externa.<sup>20</sup> En el caso de la Unión Soviética, es importante

---

<sup>18</sup> Odom, William E. "Soviet Military Doctrine", en Foreign Affairs, Winter 1988/89. p.114.

<sup>19</sup> Al medir la cantidad de personal de las Fuerzas Armadas Soviéticas, así como su capacidad de movilización, era posible observar que -de acuerdo con datos de 1991- el total de sus efectivos militares era de 3'400,000 elementos (más de dos millones eran conscriptos). Esta cifra incluía 650,000 oficiales administrativos del Ministerio de Defensa y unidades controladas centralmente, las cuales tenían como tareas la guerra electrónica, el entrenamiento, la logística y la defensa (territorial) civil; sin incluir 424,000 elementos para la construcción y el tendido de vías ferroviarias, y 570,000 de la KGB Komitet Gosudarstvennoi Bezopasnosti (Comité para la Seguridad del Estado) y el MVD Ministerstvo Vnutrennikh Del (Ministerio del Interior). Por otra parte, la reserva comprendía 5'239,000 soldados que habían estado en servicio durante los cinco años anteriores, y el pertenecer a ella era obligatorio hasta la edad de 50 años. En total, la reserva estaba constituida por 55'000,000 de elementos, además de los militares retirados que podían sumarse a este total. La Unión Soviética contaba con una población de 290'527,600 habitantes.

Si se comparan estas cifras con las de los Estados Unidos, su adversario principal en la Guerra Fría, así como con las de China, otra potencia militar y el país más poblado del mundo, se puede percibir el grado de militarización de la sociedad soviética. Los Estados Unidos, con una población de 250'348,800 en 1991, tenían un total 2'029,600 efectivos y alrededor de 3'647,400 reservas. China, con una población de 1'132,072,600 en ese mismo año, contaba con 3'030,000 tropas en activo y más de 1'200,000 reservas. La comparación de estos datos, lógicamente conduce a preguntar las razones por las cuales un ejército de esta magnitud fue creado y desplegado. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). The Military Balance 1991-1992. London: Published for Brassey's for the IISS, c.1991. p.36, 19, y 150.

<sup>20</sup> Huntington, Samuel P. The Common Defense: Strategic Programs in National Politics. New York: Columbia University Press, 1961, p.1-7. Cit. por. Warner, Edward L. The Military in Contemporary Soviet Politics. An Institutional Analysis. New York, N.Y.: Praeger

mencionar que, al menos desde la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo de sus capacidades militares ocurrió dentro del contexto de la carrera armamentista con los Estados Unidos. Es decir, la postura de las fuerzas soviéticas se desarrolló en un ámbito caracterizado por: (1) un antagonismo consciente entre la Unión Soviética y los Estados Unidos; (2) una estructuración mutua de las fuerzas con atención a su efectividad de disuasión y combate respecto a la otra parte; y (3) una competencia continua de sus fuerzas armadas en términos cuantitativos y cualitativos.<sup>21</sup> Esta competencia militar originó grados diferentes de despliegue en ambas partes, y estuvo marcada por esfuerzos mutuamente sostenidos en investigación y desarrollo de armas a lo largo de un espectro amplio de sistemas.

Si bien la estructura y la naturaleza de las fuerzas occidentales afectaron las decisiones de seguridad soviéticas, cabe destacar que el análisis sobre los factores que determinaron el poder militar soviético estaría incompleto si no se considera

---

Publishers, c.1977. p.168.

En la parte internacional, la adquisición y despliegue de armas están influenciados por las percepciones y juicios del liderazgo político respecto a los objetivos nacionales de política exterior; a la utilidad del poder militar en la política internacional; a la naturaleza de las amenazas y oportunidades que confrontan al Estado; y a la relación militar deseable que se debe mantener con los adversarios y aliados. Internamente, la postura de las fuerzas refleja las capacidades tecnológicas y económicas del Estado; la prioridad relativa asignada a la preparación militar por parte del liderazgo político; las actividades asumidas en el propio interés por parte de los servicios militares y la industria de defensa para promover el desarrollo y la adquisición de sistemas específicos; y procedimientos estandarizados que forman los procesos de toma de decisiones de defensa en esta área. Idem.

<sup>21</sup> Ibid. p.171.

también la lógica propia de este crecimiento, la cual relaciona la ideología con la Doctrina Militar Soviética, y a ésta con las necesidades militares.<sup>22</sup> El vínculo entre la ideología y la definición de la doctrina, se encuentra en un texto militar soviético básico que indica:

"la doctrina militar es desarrollada por el liderazgo político de acuerdo con la política interna y externa. Se **basa** en la ideología [**Marxista-Leninista**] sobre la guerra y el ejército, y considera los logros de la ciencia militar".<sup>23</sup>

Con el objeto de entender la racionalidad externa detrás de la doctrina militar, en primer término es necesario analizar la visión soviética de las Relaciones Internacionales. Una de las guías básicas es la obra de Vladimir Ilich Lenin, Imperialismo. La Fase Superior del Capitalismo, en la cual se incorporan elementos del análisis marxista al estudio de las relaciones internacionales.

---

<sup>22</sup> Cabe destacar que existió una asimetría fundamental entre las formas de concebir y desarrollar las metas de la estructura de fuerzas en los Estados Unidos y en la Unión Soviética. Si bien los soviéticos consideraban seriamente el tipo de armas que construía y desplegaba el Occidente, es importante mencionar que su formulación doctrinaria no iniciaba a partir de este factor. La definición de su doctrina procedía de supuestos políticos arraigados profundamente, y después tomaba en cuenta la aplicación de la tecnología a los medios militares. Debido a su posición geográfica continental y a la existencia de adversarios potenciales en los teatros contiguos, la Unión Soviética determinaba para su defensa requerimientos militares considerables. Estos podrían haber sido disminuídos, pero para ello hubiera sido necesario no sólo crear una variante táctica nueva de la política de "coexistencia pacífica", sino renunciar al principio ideológico de que existía un conflicto básico entre el socialismo y el capitalismo. Ver Odom, William E. Op. cit. p.132.

<sup>23</sup> Wardak, Ghulam Dastagir [Comp.]. The Voroshilov Lectures. Materials from the Soviet General Staff Academy. Volume I. Issues of Soviet Military Strategy. Washington, D.C.: National Defense University Press, c.1989. p.61.

Esta obra se centra en la dinámica de las contradicciones internas del capitalismo, con el fin de explicar la política internacional. Si bien su análisis no es aplicable a todas las etapas de la historia soviética, como la participación en la Segunda Guerra Mundial, esta obra proporciona elementos básicos que contribuyen a explicar la percepción soviética de su entorno externo. Para Lenin la guerra, y por extensión los conflictos y tensiones entre los Estados, constituían el corolario inevitable de la división de la sociedad en clases. En este sentido, el conflicto podría abolirse "sólo con la desaparición de las clases".<sup>24</sup>

Lenin consideraba que la guerra era originada por conflictos de interés, reforzados por niveles de desarrollo económico, político y militar diferentes entre los Estados, que eran endémicos al modo de producción capitalista. Si el capitalismo fuera abolido -como se suponía que necesariamente sería- y fuera sustituido por el socialismo de acuerdo con el pensamiento Marxista-Leninista, las guerras cesarían. Para Lenin, todas las guerras eran inseparables de los sistemas políticos que las engendraban.<sup>25</sup> De esta manera, el líder bolchevique declaró:

"Nosotros entendemos la conexión inevitable que relaciona a las guerras con la lucha de clases dentro de un país... que es imposible suprimir la guerra sin

---

<sup>24</sup> Lynch, Allen. The Soviet Study of International Relations. Soviet and East European Studies: 55. Cambridge: Cambridge University Press, c.1987. p.14.

<sup>25</sup> Lenin, Vladimir I. War and Revolution. Cit. por. Scott, Harriet Fast [&] Scott, William F. The Soviet Art of War. Doctrine Strategy and Tactics. Boulder, CO.: Westview Press Inc., c.1982. p.25.

suprimir las clases y sin instalar el socialismo".<sup>26</sup>

Al referirse a la obra de Carl von Clausewitz Sobre la Guerra, Lenin consideraba que la definición de la guerra como "continuación de la política" era una tesis general de partida, útil para orientarse sobre su complejidad, carácter concreto y significado. En sus comentarios respecto a esta obra, destacó que la política era la razón y la guerra sólo la herramienta, no al contrario. Por consiguiente, el punto de vista militar debería quedar subordinado al político.<sup>27</sup> Sin embargo, reconocía como legítima la solución de las contradicciones de clase o nacionales mediante la guerra, sólo cuando la clase obrera no fuera capaz de sostener y defender sus intereses, ni llevar a cabo sus políticas a través de medios pacíficos sin una lucha armada impuesta por las clases explotadoras.<sup>28</sup>

No obstante esta visión confrontativa, Lenin también incorporó la idea de la existencia simultánea de tipos diferentes de Estados dentro de su teoría. Sin embargo, fue hasta después de la Revolución de Octubre cuando Lenin consideró las consecuencias de la ausencia inmediata de una revolución en otras partes del mundo.

---

<sup>26</sup> Cit. por. Lynch, Allen. Op. cit. p.16.

<sup>27</sup> Sokolovskiy, Vasily D. [Ed.]. Military Strategy. Soviet Doctrine and Concepts. New York: Frederick A. Praeger Publisher Inc., c.1963. p.17.

<sup>28</sup> Ibid. p.165.

De esta manera, la "coexistencia pacífica",<sup>29</sup> se convirtió en "el medio táctico por el cual el Estado soviético podía sobrevivir hasta que ocurriera la revolución internacional".<sup>30</sup>

El reconocimiento de la guerra como un instrumento de política, determinó la relación de ésta última con la estrategia. Es decir, la subordinación de la estrategia a la política. De esta manera, las necesidades militares soviéticas tuvieron un fundamento ideológico en la teoría de la lucha de clases. Sin embargo, bajo el nivel de esta teoría existió un cuerpo de ideas Marxistas-Leninistas sobre la ciencia y doctrina militares, que fue articulado e inculcado a los oficiales de las fuerzas armadas por el liderazgo del Partido. Estos conceptos, a su vez, constituyeron un sistema de categorías para enfocar problemas militares prácticos, como la estructura de las fuerzas y el tipo y número de armas necesarias para hacer frente a un conflicto bélico. Asimismo,

---

<sup>29</sup> La "coexistencia pacífica" significó en tiempos modernos precisamente lo que significó para Lenin; esto era, continuar la lucha contra el capitalismo utilizando todos los medios menos la guerra, y la mentira y el engaño eran herramientas útiles y probablemente esenciales para el éxito en esa guerra. Ver Parker, Patrick J. "Soviet Strategic Deception and U.S. Vulnerability: A Net Assessment", en Daley, Brian D. [&] Parker, Patrick J. [Eds.]. Soviet Strategic Deception. Lexington: D.C. Heath and Company, c.1987. p.514.

<sup>30</sup> Cabe destacar que el lapso de tiempo que duraría este período de espera se incrementó, a medida que el prospecto de otras revoluciones disminuyó. Rusia requería de un espacio de "respiro" (peredishka), y la coexistencia pacífica era la forma para lograrlo al evitar la guerra y proceder con la reconstrucción de la economía soviética. Si bien este concepto se transformó en una necesidad al término de la Revolución de 1917, el liderazgo bolchevique no tuvo la oportunidad de ponerlo en práctica sino hasta el final de la Guerra Civil. Ver Light, Margot. The Soviet Theory of International Relations. Sussex: Wheatsheaf Books Ltd., c.1988. p.28.

mediante estas ideas se creó un profesionalismo militar con una mentalidad que tuvo una base en esa misma ciencia y doctrina.

La doctrina de la guerra y el ejército creada por Lenin como parte inseparable del concepto Marxista del "materialismo histórico", de esta manera se convirtió en el punto de partida de la ciencia militar soviética.<sup>31</sup> El Diccionario Soviético de Términos Militares Básicos, define a la "Ciencia Militar" como

"un sistema de conocimiento relacionado con la naturaleza, esencia y contenido de un conflicto armado; comprende los recursos humanos, la infraestructura y los métodos para conducir las operaciones de combate de las fuerzas armadas con un apoyo completo".<sup>32</sup>

La ciencia militar deriva sus conocimientos del estudio de la experiencia histórica en la guerra, de los ejercicios de entrenamiento, de la conducta humana y de las ciencias físicas, así como de los avances en la tecnología e industria. Estas conclusiones a su vez, constituyen el fundamento de la doctrina militar para las fuerzas armadas del Estado. Asimismo, la ciencia militar investiga las leyes y regularidades de la guerra y analiza las cuestiones del arte militar, el cual es un componente básico de la ciencia militar que incluye la estrategia, el arte operativo y la táctica.<sup>33</sup>

La estrategia ocupa un lugar preponderante en el arte militar.

---

<sup>31</sup> Korabliov, Y. Lenin, fundador de las Fuerzas Armadas de la URSS y creador de la Ciencia Militar Soviética. Moscú: Editorial Progreso, c.1976. p.163.

<sup>32</sup> Cit. por. Odom, William E. Op. cit. p.116.

<sup>33</sup> Scott, Harriet Fast [&] Scott, William F. Soviet Military Doctrine. Boulder, CO.: Westview Press, c.1988. p.24.

Esta se relaciona con:

"la movilización de todas las fuerzas y recursos de un país en guerra; y requiere del desarrollo de principios generales para la utilización y coordinación de los servicios de las fuerzas armadas, con el fin de lograr los objetivos militares y políticos".<sup>34</sup>

La estrategia también está vinculada con las operaciones y la táctica, y comparada con ellas es el elemento central que determina el objetivo general, las fuerzas empleadas y los medios para resolver los problemas. Los principios tácticos deben corresponder a los objetivos de una operación y ésta, a su vez, debe estar determinada por la estrategia como un todo. La estrategia militar ocupa una posición subordinada a la doctrina militar, la cual en principio determina las posiciones generales. A partir de estas consideraciones, la estrategia desarrolla y estudia los problemas concretos que afectan la naturaleza de la guerra futura, la preparación militar de un país, la organización de sus fuerzas armadas y los métodos bélicos.<sup>35</sup>

El término "doctrina" se define como "aquello que es enseñado o establecido como verdadero, y que se encuentra relacionado con una materia o cuerpo de conocimiento como la religión y la política o la ciencia; es una creencia; una opinión teórica; un dogma; un principio".<sup>36</sup> En este contexto, el concepto de "doctrina militar"

---

<sup>34</sup> Sokolovskiy, V. D. Op. cit. p.10.

<sup>35</sup> Ibid. p.42.

<sup>36</sup> Simpson, J.A. [and] Weiner, E.S.C. The Oxford English Dictionary. 2nd. Edition. 20 Vols. Oxford: Oxford University Press, c.1989. Vol.4. p.916.

supone

"un cuerpo teórico que describe el ámbito dentro del cual deben operar las fuerzas armadas [de un Estado]; prescribe los métodos y las circunstancias de su empleo. La función principal de la doctrina es maximizar la efectividad de las capacidades militares, en apoyo de los objetivos nacionales".<sup>37</sup>

En el libro editado por el Mariscal Vasily D. Sokolovskiy, Estrategia Militar -una de las obras que más influyó en el pensamiento militar soviético de las últimas décadas-, la doctrina militar es definida como

"la expresión de las opiniones aceptadas por un Estado referentes a la evaluación política de una guerra futura, la actitud del Estado hacia la guerra, la definición de la naturaleza de ese conflicto, la preparación del país para la guerra respecto a la economía y la moral, y los problemas de formación y entrenamiento de las fuerzas armadas".<sup>38</sup>

De acuerdo con Sokolovskiy, este conjunto de opiniones básicas no eran concebidas ni codificadas por un individuo o grupo. Se formaban sobre la base de la experiencia de la vida de un Estado, y como resultado de un proceso histórico complejo y prolongado de creación y desarrollo de las ideas de ese mismo Estado. Por consiguiente, la Doctrina Militar Soviética tenía un carácter nacional.

Esta doctrina estaba constituída por dos aspectos: el político-social y el técnico-militar. El primero era elaborado por el liderazgo político, mientras el segundo por el Estado Mayor de

---

<sup>37</sup> Flynn, Gregory [Ed.]. Soviet Military Doctrine and Western Policy. London: Routledge, c.1989. p.4.

<sup>38</sup> Sokolovskiy, V. D. Op. cit. p.42.

las fuerzas armadas.<sup>39</sup> En términos generales, cabe destacar que quienes formulan la doctrina militar de un país parten de juicios que se encuentran en dos categorías: primero en torno a los adversarios y sus intenciones, que comúnmente son de naturaleza política y militar, (es decir, a la doctrina del enemigo); y segundo, sobre la naturaleza de la guerra. En este sentido, Flynn afirma que los supuestos clave que forman los juicios que integran la doctrina, se originan en las imágenes que se tienen del adversario y de su poder militar. A su vez, la imagen que se tiene de otro país constituye la combinación de hipótesis sobre sus motivaciones y su conducta esperada. En conclusión, "las imágenes y los juicios, y la doctrina al final del análisis, son cuestión de un sistema de creencias".<sup>40</sup>

## 2. Era Post-Stalin (1953-1960).

El período entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y la muerte de Iosif Vissarionovich Stalin en 1953, estuvo caracterizado por el estancamiento del pensamiento militar soviético. No obstante, en el

---

<sup>39</sup> El primero expresaba la actitud del Estado soviético frente a la guerra y se encargaba de formular las tareas político-militares para prevenirla, con el objeto de garantizar la defensa y la seguridad del país. El segundo, evaluaba los orígenes del peligro militar; el carácter estratégico de la guerra posible; determinaba el tipo de agresión para el cual se debían preparar el Estado y las fuerzas armadas; establecía la composición, el número y calidad de las fuerzas necesarias para ese fin; y determinaba la dirección que debía seguir la preparación y los métodos de su empleo militar. Ver Danilin, Valery. La Doctrina Militar de la Unión Soviética. (Documento preparado por el Agregado Militar de la Embajada Soviética en México). p.2-4.

<sup>40</sup> Flynn, Gregory. Op. cit. p.6.

área del desarrollo de tecnologías militares se continuaba avanzando.

La mayoría de los comentarios en las publicaciones soviéticas, se dedicaban a reiterar las lecciones de la guerra pasada y a una exposición continua de los "factores permanentemente operativos" de Stalin.<sup>41</sup> Si bien en una guerra nuclear sería importante tener superioridad en los factores permanentemente operativos, cabe destacar que el tema de la mayor influencia potencial de las armas nucleares nunca fue discutido. En este sentido, las ideas de Stalin sirvieron para prohibir cualquier discusión sobre el pensamiento militar del exterior sobre una base sistemática hasta 1954.<sup>42</sup> Según Jonathan Lockwood, esto se debió a la posición estratégica que enfrentó Stalin inmediatamente después de la guerra:

"la necesidad básica percibida por Stalin era cómo evitar que los Estados Unidos reaccionaran firmemente a los avances políticos soviéticos, e impedir sus intentos por explotar el descontento en Europa del Este. En el largo plazo, el problema que enfrentaba era cómo llevar a la

---

<sup>41</sup> Estos principios fueron anunciados por primera vez el Día de las Fuerzas Armadas, el 24 de febrero de 1942, y tenían como objetivo contribuir a desviar la atención sobre el impacto de las victorias alemanas en los primeros meses de la guerra, así como a cubrir los errores del líder soviético y del Alto Mando Militar. En esa ocasión, Stalin aseguró a las fuerzas armadas y al pueblo que en adelante el curso de la guerra sería determinado no por los aspectos transitorios como la sorpresa, sino por factores permanentemente operativos como: la **estabilidad de la retaguardia**; la **moral de las tropas**; la **cantidad y calidad de las divisiones**; el **armamento del ejército**; y la **capacidad organizativa del personal de mando del ejército**. Ver Scott, Harriet Fast [&] Scott, William F. Op. cit. p.17-18.

<sup>42</sup> Garthoff, Raymond L. Soviet Strategy in the Nuclear Age. New York: Praeger, 1958. p.70. Cit. por. Lockwood, Jonathan Samuel. The Soviet View of U.S. Strategic Doctrine. Implications for Decision Making. Second Printing. New Brunswick: Transaction Books, 1985. p.28.

Unión Soviética a través de un período en el cual sería vulnerable al poder nuclear estratégico de los Estados Unidos. La solución por la que Stalin optó, consistió en disminuir el significado de las armas nucleares al enfatizar en su lugar los elementos del poder militar en el cual los soviéticos tenían la ventaja, principalmente el poder terrestre de un ejército masivo".<sup>43</sup>

Al desplegar un número considerable de fuerzas soviéticas de tierra en Europa del Este, se creaba la impresión de que los soviéticos se estaban preparando para invadir Europa Occidental si ocurría una guerra con los Estados Unidos. En este sentido, Stalin hizo del poder terrestre un contrapeso efectivo al poder aéreo estratégico estadounidense. Al tener a Europa Occidental como "rehén", la Unión Soviética podía contar con una disuasión creíble contra la posible iniciación de una guerra por parte de los Estados Unidos.<sup>44</sup> La discusión sobre el pensamiento militar del exterior durante esta etapa fue limitada y superficial, confinada en su mayoría a la retórica propagandística que acusaba a los Estados Unidos de preparar una nuclear blitzkrieg contra la Unión Soviética. Esta supuesta dependencia estadounidense en el poder nuclear, era desacreditada por ignorar los factores permanentemente operativos que gobernaban el resultado de una guerra, por lo cual

---

<sup>43</sup> Bonds, R. [Ed.]. The Soviet War Machine. New York: Chartwell, 1976, p.202; y Kissinger, Henry. Nuclear Weapons and Foreign Policy. Garden City, N.Y.: Doubleday, 1958, p.93-96. Cit. por. Lockwood, Jonathan Samuel. Op. cit. p.29.

<sup>44</sup> Wolfe, T. Soviet Power and Europe, 1945-1970. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1970, p.32-35. Cit. por. Lockwood, Jonathan Samuel. Op. cit. p.29.

se consideraba que estaba destinada al fracaso.<sup>45</sup> Los análisis soviéticos no se apartaron de esta línea básica, sino hasta después de la muerte de Stalin.

El período entre este suceso en 1953 y el fin de esta década, experimentó la conjunción de desarrollos políticos<sup>46</sup> y técnico-militares<sup>47</sup> que representaron cambios sustanciales en la doctrina militar. En enero de 1954 una directiva secreta conjunta del Comité Central (C. C.) y del Consejo de Ministros, puso en marcha un programa educativo de información sobre las armas nucleares y las tecnologías recientes, con el objeto de recuperar los siete años perdidos en los que Stalin había prohibido la discusión sobre estos temas.<sup>48</sup> Simultáneamente, las armas construídas con base en las

---

<sup>45</sup> Dallin, Alexander. Red Star on Military Affairs, 1945-1952. Santa Monica, CA.: RAND, RM-1637, February 10, 1956. p.21. Cit. por. Lockwood, Jonathan Samuel. Op. cit. p.29.

<sup>46</sup> A la muerte de Stalin siguió un período de lucha interna por el poder, mientras en el ámbito externo se registró una tensión creciente debido a la Guerra de Corea, a los levantamientos en Alemania del Este y Polonia, así como a una disminución del prestigio internacional soviético, ocasionada por el retiro de sus tropas de Austria, Puerto Arturo en China y Porkkala Udd en Finlandia. Khrushchev trató de recuperar este prestigio, a través de una política militar afirmativa pero conciliadora.

<sup>47</sup> Si bien en los años posteriores al fin de la guerra se limitó el avance de la doctrina militar como se ha mencionado, este no fue el caso del desarrollo tecnológico. La creación de los misiles nucleares originó lo que se conoció como una "revolución técnico-científica", la cual alteró la naturaleza de la guerra en sí misma.

<sup>48</sup> Garthoff, Raymond L. Soviet Strategy in the Nuclear Age. New York: Praeger, 1958 y Ed. rev. 1962, p.61-71; y Babakov, A. A. Vooruzhennye Sily SSSR posle voyny (1945-1986), istoriia stroitel'stva. Moscú: Voenizdat, 1987, 67. Cit. por. Garthoff, Raymond L. "Continuity and Change in Soviet Military Doctrine", en Parrot, Bruce [Ed.]. The Dynamics of Soviet Defense Policy. Washington, D.C.: The Wilson Center Press, c.1990. p.146.

tecnologías nuevas empezaron a ser desplegadas en las unidades militares. De hecho, años antes de las estimaciones occidentales, la Unión Soviética desarrolló la bomba atómica en 1949 y a mediados de 1953 la de hidrógeno. En 1954 entraron en operación los bombarderos nucleares, y poco tiempo después el ejército recibió misiles fijos de alcance corto e intermedio, y la marina los primeros torpedos nucleares y misiles balísticos marinos (SLBM). La primera vez que se probó una arma nuclear en presencia de las tropas soviéticas, ocurrió en septiembre de 1954.<sup>49</sup> Posteriormente, en agosto de 1957 se llevó a cabo la primera prueba de un misil nuclear intercontinental (ICBM), y el 4 de octubre de ese año el Sputnik fue puesto en órbita.<sup>50</sup>

Además del impulso a la teoría militar y a la asimilación de los avances tecnológicos, las funciones del liderazgo militar aumentaron. En marzo de 1953 las Fuerzas Armadas Soviéticas quedaron nuevamente bajo un sólo Ministerio de Defensa, dirigido por el Mariscal Nikolai Bulganin. En febrero de 1955, cuando éste sustituyó a Georgii Maksimilianovich Malenkov como Primer Ministro, Georgii Zhukov fue designado Ministro de Defensa.<sup>51</sup> Entre 1955 y 1958, cuando las tensiones internacionales disminuyeron y las necesidades económicas internas aumentaron, el incremento del personal militar de principios de los años cincuenta fue revertido;

---

<sup>49</sup> Ibid. p.146-147.

<sup>50</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.23.

<sup>51</sup> Dawisha, Karen. Eastern Europe, Gorbachev and Reform. The Great Challenge. 2nd. Edition. New York: Cambridge University Press, 1990. p.295.

y "no obstante que dos millones de tropas fueron liberadas hacia las reservas, la estructura de las fuerzas armadas y las 175 divisiones del ejército y sus cuadros de oficiales fueron poco afectados".<sup>52</sup> La mayoría de las divisiones fueron reducidas a un nivel mínimo de personal, bajo el supuesto de que podrían ser movilizadas rápidamente si la situación lo requiriera.

En términos generales, el aspecto más importante de la doctrina fue la integración de las armas nucleares dentro de la estructura de las fuerzas armadas, así como la preocupación por un posible ataque sorpresivo por parte del enemigo.<sup>53</sup> En octubre de 1957, cuando Zhukov fue sustituido por el Mariscal Rodion Ya. Malinovskiy como Ministro de Defensa, no se registraron cambios perceptibles en la doctrina. Sin embargo, el Partido logró aumentar su control sobre las fuerzas armadas, debido a que Malinovskiy no tenía la estatura política de Zhukov. Este aspecto fue significativo poco tiempo después, cuando Khrushchev tuvo la capacidad de incrementar su influencia en los asuntos militares.

Como resultado del debate dentro del Ministerio de Defensa en torno al tema de los misiles nucleares, se estableció una política nueva decidida al final de 1959 y anunciada en enero de 1960, la cual transfirió el énfasis en las fuerzas de tierra convencionales de larga escala hacia una dependencia mayor en los misiles nucleares, con base en la decisión doctrinaria de que la guerra

---

<sup>52</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.148.

<sup>53</sup> Ibid. p.147-148.

sería **inevitablemente nuclear**.<sup>54</sup> Esto se reflejó en el hecho de que el Consejo de Ministros y el C. C., presentaron un decreto formalizado por este último en diciembre de 1959 mediante el que se reorganizaron las Fuerzas Armadas Soviéticas, con el objeto de integrar un quinto servicio: las fuerzas de misiles estratégicos [Strategic Rocket Forces] (SRF).<sup>55</sup> Este servicio fue considerado no sólo "como el medio principal para lograr los objetivos militares, sino también y sobre todo, como el medio principal de disuasión".<sup>56</sup> A diferencia de la adaptación gradual del ejército al armamento nuevo entre mediados y fines de los años cincuenta, este cambio repentino -la alta prioridad asignada a las armas nucleares- fue iniciativa de Khrushchev, quien lo llevó a cabo aún en contra de las reservas y objeciones de la mayoría de los líderes militares.

Por otra parte, el tono confrontativo de los discursos del líder soviético en el 21o. Congreso del Partido en enero de 1959, al mencionar por ejemplo que

---

<sup>54</sup> De hecho, durante el período 1960-1966 los soviéticos trataron de asimilar las implicaciones de la decisión de 1959. Ver MccGwire, Michael. Military Objectives in Soviet Foreign Policy. Washington, D.C.: The Brookings Institution, c.1987. p.24.

<sup>55</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.25.

<sup>56</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.149.  
La implicación de la decisión doctrinaria referente a que los golpes nucleares contra la Unión Soviética serían inevitables fue muy básica. La conclusión de que cualquier conflicto entre las superpotencias involucraría intercambios nucleares, otorgó la mayor importancia a ser los primeros en atacar; un concepto ya establecido firmemente en el pensamiento soviético. De hecho, el primer golpe [preemption] era la única respuesta factible a la amenaza cualitativamente nueva de los ICBMs localizados en Norteamérica. Ver MccGwire, Michael. Op. cit. p.25.

"en la Unión Soviética ha sido organizada la producción en serie de ICBM... Es obvio que si podemos enviar cohetes cientos de miles de kilómetros en el espacio, entonces podemos hacerlo a cualquier parte de la tierra",<sup>57</sup>

preocupaba a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), ya que los radares y los vuelos de espionaje del avión U-2 no eran suficientes para recolectar información sobre las actividades soviéticas. De acuerdo con algunos especialistas, esta situación propició que el único curso prudente a seguir para la Alianza Atlántica, consistiera en cerrar la ventaja militar a la cual Khrushchev continuamente hacía referencia.<sup>58</sup>

### 3. Disuasión Nuclear (1960-1964).

A lo largo de los años sesenta, en la Unión Soviética apareció una cantidad considerable de textos sobre la doctrina militar que presentaban características constantes. Al parecer, esto se debió a que

"los teóricos y estrategas militares soviéticos no expusieron sus ideas propias, sino se limitaron a elaborar sobre decisiones doctrinarias previamente tomadas en los niveles más altos".<sup>59</sup>

De acuerdo con un análisis de la doctrina militar, elementos comunes que sirvieron como base para su desarrollo durante esa década, se mantuvieron en la formulación que siguió en los años setenta y en la primera mitad de los años ochenta, antes de la

---

<sup>57</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.23.

<sup>58</sup> Ibid. p.24.

<sup>59</sup> Ibid. p.28.

llegada de Gorbachev al poder.<sup>60</sup>

El discurso de Khrushchev durante la 4a. Sesión del Soviet Supremo de la Unión Soviética el 14 de enero de 1960, que incorporó en la parte militar algunos de los elementos señalados, reveló un cambio radical en la política y doctrina de las fuerzas armadas con base en la transformación creada por las armas nucleares. Además de reafirmar la disuasión mutua,<sup>61</sup> el líder soviético llegó a conclusiones nuevas sobre la estructura y tamaño de las fuerzas armadas y sobre la teoría militar. Señaló que la Unión Soviética poseía "misiles poderosos" y que la fuerza aérea y marina habían perdido su importancia debido al desarrollo contemporáneo de la tecnología militar. Asimismo, indicó que el total de las fuerzas

---

<sup>60</sup> Estos elementos fueron:

(1) El aspecto político estaba en contra de las guerras agresivas, injustas y depredadoras que en todo caso serían iniciadas por los capitalistas; en contraste, apoyaba las guerras libertarias, justas y revolucionarias. Asimismo, consideraba que la guerra ya **no era inevitable**.

(2) En la parte técnico-militar se establecía: la doctrina era para la guerra mundial; si no se lograba evitar, la nueva guerra sería desatada por los imperialistas. Si era desatada, sería una lucha armada decisiva entre dos sistemas sociales opuestos - capitalismo y socialismo. La guerra podría iniciar por sorpresa con un uso masivo de misiles de larga distancia con capacidad nuclear. No se excluía que la guerra mundial pudiera escalar a partir de un conflicto local. Un ataque nuclear sorpresivo era lo más probable. Por consiguiente, la tarea principal consistiría en estar siempre preparado para repeler confiablemente un ataque sorpresivo del enemigo y para frustrar sus planes criminales. La guerra podría ser corta y de movimientos rápidos o prolongada. Los misiles con armas nucleares tendrían un papel decisivo, pero la victoria final sobre el agresor podría ser lograda sólo como el resultado de las acciones conjuntas de todos los servicios de las fuerzas armadas. La guerra futura demandaría ejércitos masivos de millones de hombres. Las tropas deberían estar listas para luchar con o sin el uso de armas nucleares. (Subrayado de los autores). Ibid. p.29.

<sup>61</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.150.

armadas sería disminuído en 1/3.<sup>62</sup> Respecto al número de efectivos militares que entonces era de 3'623,000 -después de la reducción de alrededor de 2 millones de elementos entre 1955 y 1958-, afirmó que esta cifra sería limitada a 2'423,000.<sup>63</sup>

No obstante que Khrushchev aseguró a los diputados que la defensa sería adecuada, los líderes militares presentaron resistencia a su proyecto de reestructuración radical, el cual no sólo afectaría al personal (las divisiones del ejército pasaron de 175 a 140) sino también a la producción de aviones y barcos. Es decir, la reducción del ejército permanente de la Unión Soviética indicaba que la defensa del país dependería del potencial de las armas nucleares (sin mencionar que sólo se contaba con cuatro ICBM desplegados),<sup>64</sup> y no de la cantidad de efectivos militares y equipo convencional.

Este programa inicialmente se llevó a cabo. Sin embargo, la situación internacional empeoró<sup>65</sup> y se dió marcha atrás hasta abandonar el proyecto después de la salida de Khrushchev. Cabe

---

<sup>62</sup> Idem.

<sup>63</sup> Idem.

<sup>64</sup> Idem.

<sup>65</sup> El derribamiento de un avión de reconocimiento estadounidense U-2 ocasionó un retroceso para la distensión entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como para la política exterior de Khrushchev. Posteriormente, se presentó el distanciamiento sino-soviético que llevó, primero, a un rompimiento de los lazos entre ambos partidos, y después al retiro de asesores soviéticos de China en el verano de 1960. En octubre de 1961 la tensión internacional aumentó con la construcción del Muro de Berlín, y en el año siguiente ocurrió la Crisis de los Misiles que constituyó un revés político serio para Khrushchev, no sólo en el exterior sino también en el interior del liderazgo político.

destacar que si bien no se aplicaron medidas extremas como la eliminación virtual de los bombarderos y de la flota de superficie, Khrushchev afectó sustancialmente la capacidad de las fuerzas armadas. Esta orientación probablemente se explica en parte debido a que entre 1958 y 1959, el líder soviético fomentó una revisión de la teoría militar que indicó que la lucha con ejércitos grandes y con la combinación de armas había quedado en el pasado, para ser sustituida por operaciones que incluían fuerzas pequeñas de alta movilidad capaces de explotar los golpes nucleares masivos. El exponente principal de esta visión fue el Coronel General Anton Gastilovich.

En términos generales, el debate en el ámbito militar se llevó a cabo dentro de los parámetros establecidos por Khrushchev; por los militares radicales como Gastilovich quienes otorgaban una importancia mayor a la posibilidad de una guerra nuclear corta; y por los militares profesionales con una visión más tradicional como el Mariscal Sokolovskiy, Matvey V. Zakharov y Andrey A. Grechko, quienes consideraban la posibilidad de que aún una guerra nuclear requeriría ejércitos grandes y campañas prolongadas, así como intercambios nucleares intercontinentales y en el teatro de operaciones.

Una explicación alternativa sobre las reformas militares de Khrushchev, señala que se consideraba que el medio preferido para tratar con los capitalistas era mediante la política de la "coexistencia pacífica", al menos en parte debido a que los soviéticos, al evaluar el equilibrio militar, percibían estar en

desventaja no obstante que esta situación estaba cambiando. Khrushchev pensaba que las armas nucleares serían el factor decisivo en un conflicto futuro, y que este elemento posibilitaba una política de defensa menos onerosa al depender de armas nucleares estratégicas y no de fuerzas convencionales de alto costo. De esta manera,

"una política de defensa menos costosa permitiría [a Khrushchev] concentrarse más en los asuntos económicos, pero ésto le ocasionó tensiones con los militares que como institución lo habían ayudado a suceder a Stalin".<sup>66</sup>

Khrushchev era escéptico sobre las perspectivas de victoria y más sobre las de sobrevivencia en una guerra nuclear general. Sin embargo, al enfatizar un sólo escenario nuclear -como se observó-, su propósito fue doble: "maximizar la disuasión nuclear y reducir el gasto militar".<sup>67</sup> Esta doctrina fue explicada en el libro Estrategia Militar publicado en la Unión Soviética en el verano de 1962. Su editor, el Mariscal Sokolovskiy, Jefe del Estado Mayor General de junio de 1952 a mayo de 1960, fue el responsable de establecer el escenario para la siguiente etapa en la formulación de la doctrina militar en la era nueva.<sup>68</sup> No obstante que Sokolovskiy murió en 1968, su obra continuó como un texto de referencia fundamental desde su aparición.

Para algunos analistas occidentales, el énfasis soviético en

---

<sup>66</sup> Kennan Institute for Advanced Russian Studies. Soviet Defense Policy: A Conference Report. Washington, D.C.: The Wilson Center, 1989. Occasional Paper #230. p.1.

<sup>67</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.159.

<sup>68</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.22-23.

las armas nucleares fue el resultado de acciones de los Estados Unidos durante la Crisis de los Misiles en octubre de 1962. Sin embargo, el discurso del liderazgo soviético, particularmente el de Khrushchev ante el Soviet Supremo en 1960,

"testifica que la Unión Soviética había llevado a cabo la decisión doctrinaria de concentrarse en las fuerzas armadas nucleares años antes de la crisis. Después de años de investigación y desarrollo, las líneas de producción de misiles se pusieron en marcha en los años cincuenta".<sup>69</sup>

De acuerdo con Roman Kolkowicz, Khrushchev consideraba que un prerequisite para la estabilidad era lograr una paridad básica. Debido a que la economía soviética carecía de los recursos necesarios para una carrera armamentista total con los Estados Unidos,

"Khrushchev apostó a la oportunidad de colocar misiles ofensivos en Cuba, considerando que al presentarlos como un hecho consumado a los Estados Unidos, esto podría ser un camino más corto hacia la paridad".<sup>70</sup>

Con el fracaso de este intento, el líder soviético abandonó la búsqueda de la paridad estratégica y enfatizó el apoyo a la distensión y al arreglo pacífico de controversias internacionales. Cabe destacar que en 1964, antes de la salida de Khrushchev y en general en los años sesenta, las obras militares soviéticas

---

<sup>69</sup> Ibid. p.36.

<sup>70</sup> Kolkowicz, Roman. The Soviet Army and the Communist Party: Institutions in Conflict. A Report Prepared for United States Air Force Project RAND R-446-PR. Santa Monica, CA.: The RAND Corporation, c.1966. p.527.

sostenían que el carácter de la doctrina militar era **ofensivo**.<sup>71</sup> Este aspecto es importante, ya que durante la década de los años ochenta, al contrario, el liderazgo soviético enfatizó su orientación **defensiva**.

La doctrina militar promovida por Khrushchev<sup>72</sup> fue completamente nueva. Después de que Brezhnev asumió el poder, el liderazgo militar permaneció prácticamente sin cambios con excepción del Mariscal S.S. Biryuzov, Jefe del Estado Mayor General, quien murió en un accidente aéreo en Yugoslavia durante una misión; y Brezhnev mismo, quien además de la Secretaria General del PCUS ocupó el cargo de Secretario del Consejo de Defensa. Durante su período, la doctrina militar también se mantuvo sin transformaciones sustanciales.<sup>73</sup> Mientras tanto, la fuerza de ICBM creció lentamente (en 1963 había 200 ICBM y alrededor de 100 misiles balísticos lanzados desde submarinos [SLBM], además de varios cientos de misiles frente a Europa Occidental) y se trabajó en su desarrollo, así como en el de un sistema Antimisiles Balísticos (ABM).<sup>74</sup> Se esperaba que todo este equipo militar entrara en servicio a mediados o finales de los años sesenta.

Es importante mencionar que en 1963 la marina soviética ya

---

<sup>71</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.43

<sup>72</sup> Si bien Khrushchev como otros líderes soviéticos no formuló directamente la doctrina militar, sus pronunciamientos sobre la materia constituyeron los lineamientos del Partido, y éstos a su vez la guía para el desarrollo de las ideas relacionadas con los asuntos militares, incluyendo la doctrina.

<sup>73</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.44.

<sup>74</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.155-156.

contaba con barcos, submarinos y aviones suficientes en servicio para establecer una presencia global. De esta manera,

"no obstante las limitaciones en entrenamiento, experiencia y capacidad de apoyo, los elementos navales empezaron a operar más allá de las áreas costeras tradicionales y fuera de su perímetro de defensa previo".<sup>75</sup>

Según Michael McGwire, una vez iniciado el despliegue naval, pronto fue evidente que sin el acceso a instalaciones fuera de las costas soviéticas la marina no podría sostener el nivel ni el tempo de operaciones necesario, lo que introdujo el requerimiento de bases extranjeras en tiempo de paz.<sup>76</sup>

#### 4. "Respuesta Flexible" y Paridad Nuclear (1965-1976).

La salida de Khrushchev alivió la presión sobre los militares para contraer su sector y orientar la doctrina y la disuasión hacia la dependencia exclusiva en las armas nucleares; aspectos que fueron dominantes entre 1959 y 1964. Por otra parte, cuando el Mariscal M. V. Zakharov sustituyó al Mariscal Biryuzov como Jefe del Estado Mayor General, se "consolidó al liderazgo militar determinado a reconocer una capacidad más equilibrada para librar una guerra nuclear o no nuclear".<sup>77</sup>

El interés en la posibilidad de que un conflicto fuera

---

<sup>75</sup> Office of the Chief of Naval Operations. Understanding Soviet Naval Developments. Sixth Edition. Washington, D.C.: Department of the Navy. July 1991. p.13

<sup>76</sup> McGwire, Michael. Perestroika and Soviet National Security. Washington, D.C.: The Brookings Institution, c.1991. p.24.

<sup>77</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.156.

convencional (que se reflejó en textos y ejercicios militares de ese tiempo),<sup>78</sup> aumentó y pronto se convirtió en "doctrina oficial".<sup>79</sup> Sin embargo, si bien se tomaba en cuenta la necesidad de prepararse para la contingencia de una guerra nuclear larga o corta, o para una convencional prolongada, segmentos del ejército sostenían que la guerra nuclear podía constituir un instrumento racional de política; que la victoria tenía sentido; y que se debería buscar la superioridad estratégica.<sup>80</sup>

De acuerdo con MccGwire, hacia el final de 1966 los soviéticos concluyeron que una guerra **no sería necesariamente nuclear**, y que aún si lo fuera **no necesariamente implicaría** ataques nucleares masivos sobre la Unión Soviética.<sup>81</sup> Esta conclusión, derivada a partir del concepto de "**Respuesta Flexible**" de la OTAN, determinó la estrategia soviética de las próximas décadas, y los llevó a las negociaciones sobre el control de armas.<sup>82</sup> Durante los años sesenta

---

<sup>78</sup> Los ejercicios del Pacto de Varsovia "October Storm" en el otoño de 1965 y "Vltava" en el otoño de 1966, por primera vez incluyeron una fase inicial no-nuclear. En septiembre de 1967, el ejercicio "Dnieper" de larga escala del ejército soviético, fue llevado a cabo con el uso de armas convencionales exclusivamente. Ibid. p.158.

<sup>79</sup> Ibid. p.157.

<sup>80</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.3.

<sup>81</sup> MccGwire, Michael. Op. cit. p.24.

<sup>82</sup> De acuerdo con Edward Luttwak, en el caso de los Estados Unidos se corrió el riesgo de una catástrofe nuclear desde 1946 no obstante la existencia de otra opción estratégica (construir defensas no-nucleares contra un ataque soviético no-nuclear). Afirma que en teoría una capacidad no-nuclear adecuada estuvo siempre al alcance, al menos en Europa, debido a que la Unión Soviética nunca tuvo una ventaja en población y medios sobre los Estados Unidos y sus aliados, ni aún en 1946 cuando la Gran Bretaña

ocurrieron ajustes significativos en la política estratégica de los Estados Unidos, los cuales alteraron algunas de las premisas que habían integrado la decisión doctrinaria soviética de 1959 (que una guerra sería **nuclear inevitablemente**). En este sentido, el cambio de administración en los Estados Unidos en enero de 1961 trajo consigo una transformación en la política doctrinaria, al pasar de la **Represalia Masiva** a la **Respuesta Flexible**. Este concepto nuevo tenía principalmente la finalidad de aumentar la credibilidad de la disuasión en Europa, al mejorar la capacidad convencional de la OTAN, lo que de hecho proporcionaba una alternativa a la utilización temprana y virtualmente automática de armas nucleares en un conflicto potencial. En 1964 los estadounidenses también introdujeron el concepto de Destrucción Mutua Asegurada (MAD), el cual se refirió a una capacidad nuclear de ambas partes que podía absorber un ataque nuclear sorpresivo y aún así infligir un daño

---

era la única aliada sustancial de los Estados Unidos, y menos después cuando la Europa Occidental de la postguerra fue gradualmente rehabilitada.

Los Estados Unidos y sus aliados europeos, por lo general, rechazaron la opción teórica de una adecuación no-nuclear. Con frecuencia se dice que la razón fue económica, pero en realidad fue impecablemente estratégica: la seguridad obtenida por medios no-nucleares requiere de hecho una preparación para emprender una guerra no-nuclear, una guerra "real" con la maniobra de ejércitos, el empleo de la artillería, lucha entre las líneas y bombardeos (no-nucleares). El peligro de una mucho menos probable catástrofe nuclear fue preferible a una más probable guerra no-nuclear, apta para ser catástrofica en su propia manera, especialmente en Europa Occidental con sus plantas químicas frágiles y letales y sus estaciones de energía nuclear. En este sentido, indica, las fuerzas nucleares de los Estados Unidos y las otras occidentales, sobre todo han representado una respuesta a la implacabilidad soviética para prepararse para una guerra "real", y realmente intencionada. Ver Luttwak, Edward N. "Gorbachev's Strategy, and Ours", en Commentary, July 1989. p.30.

inaceptable sobre el agresor.

En 1961 los soviéticos llegaron a un compromiso dentro del debate sobre la preponderancia entre medios nucleares y convencionales, en el que se afirmaba que si bien los golpes nucleares serían decisivos, una guerra sólo podía ser ganada mediante la combinación de las operaciones de los servicios diferentes. Entre 1964 y 1966 fue cuando se apreció el significado de la **Respuesta Flexible** para una batalla terrestre en Europa, y éste consistía en la posibilidad de que un conflicto tuviera una fase inicial convencional. Cabe destacar que la salida de Khrushchev facilitó el surgimiento de este enfoque, no obstante que en sus evaluaciones los soviéticos respondieron a los conceptos estratégicos occidentales más que iniciar sus propios cambios. En la segunda mitad de 1966 los soviéticos se dieron cuenta de que con la **Respuesta Flexible** y una estrategia adecuada, no era inevitable que una guerra llevara necesariamente a golpes nucleares contra la Unión Soviética. La salida de Francia de la estructura militar de la OTAN en marzo de 1966 fue un catalizador de esta decisión doctrinaria, ya que en el contexto de una guerra convencional en Europa la OTAN tendría una profundidad menor en su defensa. Fue hasta este punto cuando los soviéticos se dieron cuenta de que podían explotar los conceptos occidentales para sus propios propósitos, en lugar de sólo ajustarse a la política de la OTAN.

En este contexto, la tarea para los soviéticos consistió en planear para conducir operaciones convencionales en Europa, pero bajo la amenaza de un ataque nuclear inminente. Para el fin de 1966

los soviéticos habían reformulado la doctrina de 1959, ya que por primera vez estaba al alcance el objetivo de evitar una devastación nuclear de la Unión Soviética. Esta implicación llevó a la reestructuración de la estrategia y conceptos de operaciones militares. La decisión doctrinaria nueva (que la guerra **no** sería **inevitablemente nuclear**), se formalizó en el Pleno del C. C. en diciembre de 1966.

Para los soviéticos, el supuesto fundamental de la **Respuesta Flexible** era que la guerra podía ser librada con armas convencionales, y que se podía evitar un ataque nuclear sobre que los territorios de los Estados Unidos y la Unión Soviética. Si bien el concepto de **Respuesta Flexible** estuvo en discusión desde mediados de 1965, la OTAN lo adoptó hasta mayo de 1967. Desde el punto de vista soviético este criterio tenía dos aspectos: 1) indicaba que la OTAN, si tuviera alternativa, usaría medios convencionales en las primeras etapas de una guerra en Europa; y 2) el debate que había precedido a la formulación del concepto dentro de la OTAN, tenía implicaciones para la garantía nuclear estadounidense en Europa. En este sentido, cabe destacar que la **Respuesta Flexible** se justificó por 2 razones: a) la **Represalia Masiva** constituía un criterio inapropiado para responder a incursiones menores potenciales del Pacto de Varsovia, y era claramente inconmensurable para ser creíble; b) la OTAN necesitaba una capacidad convencional para detener al Pacto de Varsovia durante varios días, con armas convencionales antes que con armas nucleares, lo que daría tiempo a que los soviéticos reconsideraran,

o a que el Occidente se asegurara de que era una agresión deliberada. Sin embargo, este enfoque era interpretado como poca disposición por parte de los Estados Unidos para hacer efectiva su garantía nuclear en Europa, en ese entonces cuando se consideraba que el territorio estadounidense ya era vulnerable a un ataque nuclear soviético.

En este contexto, para los soviéticos el golpe inicial nuclear (preemptive strike) dejó de representar una ventaja militar significativa (bajo la lógica de la decisión de 1959 tenía un valor fundamental), y se convirtió en una garantía de la devastación de su territorio. La percepción de que los Estados Unidos estaban poco dispuestos a usar armas nucleares en Europa contribuyó a cambiar la función de las armas estratégicas de preemption a deterrent. La combinación de esta función para las armas nucleares, con una estrategia adecuada en Europa, contribuiría a evitar un intercambio nuclear. Esta estrategia europea tendría la lógica siguiente: debido a que la OTAN se movía hacia una postura defensiva en Europa que si bien no descartaba el uso de armas nucleares favorecía una primera etapa convencional, durante este lapso correspondería a los soviéticos neutralizar a las fuerzas nucleares de la OTAN a través de medios no-nucleares con el fin de evitar una primera escalada; o alternativamente, los soviéticos tendrían que arrasarse en la fase convencional con lo cual el asunto de la escalación quedaría eliminado. Una combinación de estos dos objetivos aumentaría las posibilidades de tomar Europa Occidental sin precipitar una escalada o un intercambio continental. No se trataba de atacar con

armas nucleares a los Estados Unidos, ya que esto representaría la devastación de la Unión Soviética. Sin este ataque sin embargo, la base industrial estadounidense quedaría intacta, por lo cual el objetivo sería negarle el acceso a Europa una vez controlada, con el fin de que desde ahí no lanzaran una ofensiva. Si después de esto no se lograba un armisticio, seguiría una segunda etapa de lucha intensa sin que con exactitud se conocieran sus resultados. Su objetivo sería evitar que las fuerzas capitalistas volvieran al continente Euroasiático. Cabe destacar que el problema de la OTAN en Europa era fundamental, ya que los soviéticos siempre estuvieron convencidos de que en una guerra mundial tendrían que tomar Europa Occidental si querían evitar la derrota última.

Después de 1966 los soviéticos desarrollaron conceptos estratégicos para negar, o al menos degradar, la opción nuclear de la OTAN. Esta doctrina no sustituyó a la anterior (puramente **nuclear**), ya que ambas permanecieron vigentes no obstante que a la original sólo se recurriría si la escalada era inevitable. Respecto al control de las armas nucleares en este contexto, cabe destacar que la paridad estaba a la vista pero para reducir el nivel de arsenales era necesaria la negociación. De esta manera, un acuerdo para limitar las armas estratégicas como un primer paso para reducir el tamaño de los arsenales nucleares, se convirtió en un fin en sí mismo.<sup>83</sup>

---

<sup>83</sup> Toda esta explicación sobre el impacto del concepto de **Respuesta Flexible** en la Doctrina Militar Soviética se encuentra en MccGwire, Michael. Military Objectives in Soviet Foreign Policy. p.22-35, y MccGwire, Michael. Perestroika and Soviet National Security. p.24-30.

Paralelamente a las modificaciones en la doctrina, se presentaron cambios significativos en la postura de las fuerzas soviéticas en la última mitad de los años sesenta y en los años setenta. Si bien la estructura del ejército se volvió a incrementar a 175 divisiones, el aspecto más importante fue que "se restauró la infraestructura para una movilización de larga escala en tiempo de guerra".<sup>84</sup> Es decir, se mejoró la capacidad para hacer frente a la posibilidad de un conflicto convencional.

La primera década de Brezhnev fue la "Era Dorada" para las Fuerzas Armadas Soviéticas, ya que durante este período el Alto Mando obtuvo casi todo lo que deseó en términos de recursos, programas, estatuto y libertad de acción para desarrollar los conceptos estratégicos. Brezhnev llevó a cabo un esfuerzo intensivo para fortalecer a las fuerzas armadas a expensas del sector de consumo, al mantener una tasa anual de crecimiento del gasto militar entre 4 y 5% anual.<sup>85</sup> Según un análisis, durante la primera década de Brezhnev existió un consenso básico entre el liderazgo civil y militar: consistió en que los militares tendrían prioridad en la distribución de recursos, y la política soviética se dirigiría principalmente hacia fines militares.<sup>86</sup> En relación con las armas estratégicas, a mediados de los años setenta la Unión Soviética pasó de una inferioridad considerable respecto a los

---

<sup>84</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.158.

<sup>85</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.2.

<sup>86</sup> Ibid. p.3.

Estados Unidos, a casi la paridad en números y equivalencia en capacidad para un segundo golpe nuclear hacia el fin de esa década y el principio de la siguiente. Según los teóricos militares soviéticos, la paridad se alcanzó aproximadamente en 1971,<sup>87</sup> y a partir de entonces se adoptó un enfoque nuevo sobre la guerra nuclear. De acuerdo con analistas estadounidenses, hacia el fin de los años sesenta el número de ICBM soviéticos desplegados ya superaba al de los Estados Unidos.<sup>88</sup>

Brezhnev y el liderazgo soviético, "claramente consideraban el crecimiento del poder militar, en particular el logro de la paridad estratégica con los Estados Unidos, como un factor crucial en el camino hacia la détente",<sup>89</sup> además de que les permitiría continuar con la política de la "coexistencia pacífica". En 1972 el Presidente Nixon viajó a Moscú para firmar el tratado sobre las Pláticas para la Limitación de Armas Estratégicas I (SALT I), el cual señaló al mundo que el poder militar soviético había igualado al de los Estados Unidos.<sup>90</sup>

En términos de la explicación de McGwire sobre la **Respuesta Flexible**, el liderazgo soviético político y militar, antes del inicio del proceso SALT en 1969, decidió que el interés de defensa consistiría en asegurar la capacidad de represalia como factor de

---

<sup>87</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.160.

<sup>88</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.60.

<sup>89</sup> Holloway, David. "Gorbachev's New Thinking", en Foreign Affairs, 1988/89. p.67.

<sup>90</sup> Ibid. p.69.

disuasión, más que mantener abierta la competencia de misiles contra sistemas antimisiles,<sup>91</sup> lo que explica su decisión de negociar un Tratado ABM con el máximo de limitantes sobre defensas contra misiles estratégicos.<sup>92</sup> No obstante, las negociaciones SALT I (1969-1972) y SALT II (1972-1979) fueron menos exitosas que el Tratado ABM, "porque ambas partes no estaban dispuestas a frenar el avance en sus áreas de ventaja existente y anticipada".<sup>93</sup> Es decir, el Tratado ABM evitaba una competencia en el diseño y despliegue de defensas contra misiles, las cuales habrían negado a la Unión Soviética su capacidad para un ataque directo contra los Estados Unidos recientemente obtenida, y desde el punto de vista de al menos algunos analistas soviéticos, habría incrementado la tentación de las superpotencias a iniciar una guerra nuclear durante un período de crisis.<sup>94</sup> No obstante que los límites de SALT I y II sobre armas estratégicas ofensivas fueron modestos, introdujeron un elemento de predecibilidad en la planeación de las fuerzas soviéticas y ofrecieron una oportunidad posible, sin constituir una garantía, de obstaculizar el despliegue de armas estratégicas estadounidenses nuevas.<sup>95</sup>

---

<sup>91</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.161.

<sup>92</sup> Parrot, Bruce. "Conclusion", en Parrot, Bruce [Ed.]. Op. cit. p.361.

<sup>93</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.161.

<sup>94</sup> Parrot, Bruce. Op. cit. p.361.

<sup>95</sup> Es importante mencionar que las armas nucleares siempre han tenido una utilidad militar limitada, ya que su enorme poder destructivo siempre ha sido inhibitorio, aún sin considerar el riesgo de una represalia. La mayoría del tiempo los Estados Unidos

Si bien los objetivos de defensa establecidos en el 3er. Programa del Partido aprobado en 1961 fueron alcanzados al iniciar la década de los años setenta, la meta anunciada de mejorar las condiciones de vida de la población, incrementar la producción de bienes manufacturados y ampliar la distribución de alimentos, así como otros objetivos, no se habían logrado. Esta situación continuó a lo largo de la década, debido a que las fluctuaciones en el precio internacional del petróleo, así como el efecto de otros indicadores del estancamiento económico en la Unión Soviética, hicieron cada vez más difícil enfrentar los atrasos en la economía de consumo.

A mediados de la década de los años setenta, la doctrina en su aspecto técnico-militar "[fue] desarrollada sobre los lineamientos

---

han liderado la competencia en la innovación tecnológica, siempre en un intento por mantener una compensación nuclear por una desventaja no-nuclear persistente respecto a la Unión Soviética. Desde 1969, las reducciones de armas nucleares negociadas han sido un objetivo establecido de administraciones estadounidenses sucesivas, aunque se ha participado con grados diferentes de entusiasmo y efecto. En 1972, como resultado de la enmienda Jackson aprobada posteriormente al Tratado SALT I, que incluyó límites desiguales en misiles (no en bombarderos) a favor de los soviéticos, el objetivo declarado de la política de control de armas estadounidense fue redefinido para asegurar la negociación de límites iguales en fuerzas nucleares de alcance intercontinental.

Cuando se consideran en sí mismos, aislados del más amplio equilibrio militar en que existía una inferioridad no-nuclear que compensar, límites iguales sin duda eran justos y equitativos. Sin embargo, en el contexto total, eliminan cualquier base numérica para una compensación, e imponen una dependencia en la innovación únicamente para preservar una ventaja de modernidad si no de números. La innovación se volvió más importante desde 1983 en adelante, cuando la Administración Reagan redefinió la meta como límites iguales a niveles lo más bajo posible. De hecho, la abolición total se logró bajo el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) de 1987, para la categoría de este tipo de misiles. Ver Luttwak, Edward N. Op. cit. p.29-30.

para hacer frente a una guerra no nuclear (de preferencia) o una nuclear limitada o general",<sup>96</sup> y la disuasión fue su concepto político-militar principal. No se observaba una discrepancia entre una política para evitar la guerra, por una parte; y prepararse para la contingencia de un conflicto no deseado, sobre la base de una estrategia fundamentada en una ofensiva no nuclear en el teatro de operaciones europeo, por la otra. La "disuasión militar" en el contexto de las armas convencionales y la seguridad en Europa no llevó a un resultado concreto,<sup>97</sup> no obstante el hecho de que las negociaciones sobre Reducciones de Fuerzas Mutuamente Equilibradas (MBFR) se habían iniciado en 1973, y se había alcanzado un acuerdo de Seguridad y Cooperación en Europa durante la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) realizada en Helsinki en 1975.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.162.

<sup>97</sup> Debido a la explicación de MccGwire.

<sup>98</sup> El Acta Final de Helsinki fue firmada en el marco de una conferencia el 1 de agosto de 1975, y la serie de encuentros anuales subsecuente ha sido conocida como el Proceso de Helsinki, el cual ha servido básicamente al propósito de promover la paz y la estabilidad en Europa. El origen de la idea detrás de este proceso ocurrió dos décadas antes de la conferencia, en febrero de 1954, cuando el Ministro Soviético de Relaciones Exteriores Vyacheslav Molotov propuso una reunión sobre seguridad en el continente, aparentemente motivado por el prospecto de que la República Federal Alemana ingresara a la OTAN. En términos generales, durante la Guerra Fría y reconociendo la división de Europa, la CSCE permitió el diálogo Este-Oeste; por una parte, el acuerdo constituyó un documento permanente para guiar las relaciones entre los Estados en todos los campos, y por la otra formalizó un proceso de diálogo. Es importante mencionar que el Acta no debe confundirse con un tratado, ya que simplemente establece un conjunto de principios de comportamiento entre los Estados. El Acta está integrada por 3 Canastas: I. Aspectos Político-Militares; II. Asuntos Económicos; y III. Temas Culturales y Humanitarios. Ver Fry, John. The Helsinki

En síntesis, durante la primera década del período de Brezhnev, la Unión Soviética adquirió la base material para lograr el estatuto de potencia militar global. Como resultado del crecimiento masivo del armamento (nuclear y convencional), en la opinión de los soviéticos ocurrieron cambios radicales en la "correlación de fuerzas". El crecimiento militar estableció el fundamento para el proceso de control de armas con el Occidente, y proporcionó la capacidad para contrarrestar la influencia estadounidense en el Tercer Mundo.<sup>99</sup> Asimismo, con el poder adquirido recientemente, los soviéticos articularon una política militar más expansionista como lo mostraron los escritos del Ministro de Defensa Mariscal A. A. Grechko, y del Comandante en Jefe de la Marina Almirante S. G. Gorshkov.<sup>100</sup>

Durante la segunda mitad del período de Brezhnev, varios elementos se combinaron para impulsar una reconsideración de la política soviética. En abril de 1976 el Ministro de Defensa Grechko murió, y su lugar fue ocupado por Dimitri Ustinov, oficial del Partido encargado del complejo militar-industrial, lo que para algunos era una señal clara de la intención de Brezhnev de otorgar una atención mayor a las demandas de consumo de la población. Este supuesto fue confirmado después de la adopción del 10o. Plan Quinquenal (1976-1980), en el cual la tasa de crecimiento del gasto

Process. Negotiating Security and Cooperation in Europe.  
Washington, D.C.: National Defense University Press, 1993. p.3-21.

<sup>99</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.2.

<sup>100</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.71.

de defensa disminuyó de su nivel previo de entre 4 y 5% anual a alrededor de 2%, proporción que se mantuvo hasta principios de los años ochenta.<sup>101</sup>

En enero de 1977 el Mariscal Viktor Kulikov fue sustituido por el Mariscal Nikolai V. Orgakov como jefe del Estado Mayor. Este último y Ustinov, fueron más favorables a las políticas de Brezhnev en el campo de las negociaciones sobre armas, además de que el control del Partido sobre el ejército se fortaleció cuando a Brezhnev, y a Ustinov después, se les otorgó el rango de Mariscales de la Unión Soviética. En general, la maquinaria militar y los recursos destinados a este sector continuaron siendo considerables.

Por otra parte, en ese entonces empezó a aumentar el descontento con la distensión y el control de armas en los Estados Unidos. El Presidente Gerald R. Ford, presionado por Reagan en la campaña presidencial, abandonó la détente y para efectos prácticos la negociación SALT II. Si bien su sucesor James E. Carter buscó continuar con ambos procesos, la impresión de un crecimiento militar soviético más allá de la paridad<sup>102</sup> y su activismo geopolítico en Angola y más tarde en Etiopía, Yemen y Afghanistan,

---

<sup>101</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.3.

<sup>102</sup> A mediados de los años setenta, los críticos de la détente argumentaban que a pesar de los acuerdos SALT la Unión Soviética estaba incrementando sus fuerzas en un impulso determinado para alcanzar la superioridad estratégica y utilizar su poder militar para lograr beneficios políticos en el Tercer Mundo. No obstante que algunas veces eran exageradas, estas críticas contribuyeron a crear un sentido de alarma sobre el poder militar soviético, y obligaron a la Administración Carter a embarcarse en el fortalecimiento de su fuerza militar al final de los años setenta. Ver Holloway, David. Op. cit. p.67-68.

disminuyeron el apoyo público en los Estados Unidos en relación con estos aspectos de la política exterior. El crecimiento militar en la Unión Soviética no llevó a un arreglo con sus adversarios, sino al contrario, a un esfuerzo por contrarrestar este poder. Sin embargo, durante los años setenta,

"a pesar del crecimiento militar soviético continuo que siguió a la firma del Tratado SALT, y no obstante su doctrina militar establecida, existió un período de distensión entre la OTAN y el Pacto de Varsovia".<sup>103</sup>

##### 5. Consolidación de la Paridad y "Defensa Ofensiva" (1977-1985).

El período que inició en 1977 no incluyó un cambio sustancial en la doctrina en su aspecto técnico-militar, pero sí un énfasis nuevo en los objetivos del aspecto político. En su discurso de Tula,<sup>104</sup> en vísperas del inicio de la Administración Carter, Brezhnev por primera vez y de manera explícita negó que la Unión Soviética tuviera como propósito la superioridad militar para lanzar un primer golpe nuclear, y reafirmó el objetivo de la disuasión.<sup>105</sup> Detrás de estas declaraciones se encontraba el juicio de que la búsqueda de la superioridad no tenía sentido, ni en términos militares ni económicos, sino simplemente una utilidad política cuando esta posición era articulada. Según Bruce Parrot, esta postura constituía propaganda orientada a, y justificación para,

---

<sup>103</sup> Scott [&] Scott. Op. cit. p.70.

<sup>104</sup> A partir de este discurso, Brezhnev empezó a hacer declaraciones sobre la doctrina militar que contradecían algunas de las ideas militares anteriores.

<sup>105</sup> L. I. Brezhnev en Pravda, 19 de enero de 1977. Cit. por. Garthoff. Op. cit. p.163.

disminuir el gasto militar soviético.<sup>106</sup> Por otra parte, reflejaba la preocupación por el desarrollo de la tecnología militar convencional en el Occidente.

El énfasis en la parte político-militar de la doctrina y el aumento del control del Partido sobre las fuerzas armadas, no fueron coincidencia.<sup>107</sup> Adicionalmente, como fundamento del cambio doctrinario, se reconocieron las consecuencias catastróficas de una guerra nuclear, no obstante que anteriormente se había sostenido que la victoria era posible y deseable.<sup>108</sup> Otro aspecto del proceso de desarrollo de la doctrina, consistió en la decisión unilateral secreta de 1974 de "no ser los primeros en recurrir a las armas nucleares", anunciada públicamente en 1982 y que era

---

<sup>106</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.3.

<sup>107</sup> La llegada de un líder civil al puesto de Ministro de Defensa en 1976 fue seguida en 1977 de otras medidas que incrementaron el control del Partido sobre el sector militar. Al Consejo de Defensa dirigido por Brezhnev, se le otorgó estatuto constitucional como órgano del Estado. Asimismo, la nueva Constitución soviética generó cambios dentro de la estructura de defensa, al determinar que el Presidium del Soviet Supremo constituyera el Consejo de Defensa de la U.R.S.S., el cual se encargaría de designar o cambiar al Alto Mando de las fuerzas armadas.

<sup>108</sup> Sobre la utilidad política de las fuerzas nucleares, según un especialista, "virtualmente no hay evidencia que apoye la proposición de que los líderes soviéticos o militares consideraban del todo a las fuerzas nucleares en términos de MAD, y hay mucha evidencia que indica una visión soviética muy diferente, que incluye una doctrina y teoría militar nuclear que consideraba la victoria". Ver Parker, Patrick J. Op. cit. p.153.

No fue sino hasta 1985, en la Cumbre de Ginebra, cuando Gorbachev afirmó que no sólo no era posible ganar, sino que nunca se debería librar una guerra nuclear.

coherente con los objetivos estratégicos.<sup>109</sup> Asimismo, durante esta etapa, la doctrina militar fue descrita constantemente como "defensiva" en su propósito y objetivo. Esta era la orientación de su aspecto político, ya que en su parte técnico-militar, "la doctrina continuaba con un criterio ofensivo como el principio más importante para librar una guerra".<sup>110</sup> Estas afirmaciones no eran contradictorias según se observó en la explicación de MccGwire, pero si existía un conflicto potencial al pretender asignar recursos al sector militar, sobre todo si fracasaban los esfuerzos por evitar una guerra aún cuando se empezaba a reconocer que no habría un vencedor.

El incremento de las percepciones de confrontación entre las dos superpotencias,<sup>111</sup> originó tensiones entre el liderazgo

---

<sup>109</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.159.

<sup>110</sup> De acuerdo con Raymond Garthoff, una ofensiva convencional rápida en Europa Occidental, por definición, era considerada por los soviéticos como "defensiva", ya que sería una acción impuesta por la otra parte. Este concepto era consistente con la estrategia soviética de preferencia por un conflicto convencional en caso de que una guerra fuera inevitable, sin embargo existían inconsistencias para su posible instrumentación debido al estado de la economía soviética. Ibid. p.165.

<sup>111</sup> Esta confrontación se caracterizaba por: (1) el crecimiento militar estadounidense iniciado por el Presidente Carter (como una de las reacciones a la intervención soviética en Afghanistan) y continuado por el Presidente Reagan; (2) la falta de interés de los Estados Unidos en el control de armas estratégicas, la no ratificación del SALT II (también como consecuencia de Afghanistan), el estancamiento de los procesos sobre el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START) y de alcance intermedio (INF) y el despliegue de los misiles Pershing II de alcance intermedio en Europa; y (3) la adopción de la IDE por parte del Presidente Reagan, que significó una falta de consideración respecto al Tratado ABM y una preferencia estadounidense por la carrera armamentista con base en la tecnología avanzada, que no sólo amenazaba con eliminar la paridad estratégica sino también con

político y militar de la Unión Soviética. El Mariscal Orgakov fue particularmente persistente en sus esfuerzos por incrementar el poder militar soviético a partir de 1980<sup>112</sup> no obstante el declive económico creciente, al demandar una cantidad mayor de recursos para orientarlos hacia la inversión militar, específicamente al desarrollo de armas de tecnología avanzada.<sup>113</sup> Sin embargo, en

---

disminuir la capacidad de disuasión soviética.

<sup>112</sup> La posibilidad de que la postura de Orgakov ganara en el debate disminuyó debido al surgimiento del movimiento de **Solidaridad** en Polonia, el cual subrayaba el peligro de no brindar atención suficiente a las demandas de los consumidores. Kennan Institute. Op. cit. p.4.

<sup>113</sup> Antes de la llegada de Gorbachev al poder, durante los "años del estancamiento" militarmente muy dinámicos, el PCUS fue capaz de asegurar que las fuerzas armadas estuvieran equipadas en todos los aspectos excepto uno. El desarrollo de la electrónica avanzada no podía ser asegurado únicamente con abundancia de recursos, al igual que en el caso de otras tecnologías de valor militar como la aerodinámica, la metalurgia y la ingeniería de cohetes y nuclear. Que la Unión Soviética haya quedado atrás más y más a medida que la electrónica avanzaba en importancia, aún cuando era exitosa en cohetes y todas formas de trabajos metálicos, no era de sorprender, ya que el desarrollo de aparatos electrónicos ha resistido la intervención y financiamiento por parte de corporaciones grandes y burocratizadas.

Sin embargo, los derivados militares de la electrónica avanzada se estaban volviendo crecientemente significativos en la guerra terrestre (computadoras balísticas, detectores láser de objetivos), aún más importantes en la guerra aérea y naval (sistemas de navegación y ataque, guía de misiles, guerra electrónica), y potencialmente decisiva en la guerra nuclear estratégica, ejemplificada por los avances variados alcanzados rápidamente bajo el programa de la IDE. Es decir, para el fin de los años setenta, el corazón del sistema soviético, el sistema de acumulación militar, se encontraba en un estado de crisis aguda. En respuesta, desde 1979 en adelante, el entonces Jefe del Estado Mayor Orgakov, presionó por el cambio utilizando mucho del lenguaje después hecho popular por Gorbachev. No mencionó nada de liberalización o democratización, pero sí anticipó los temas principales de la perestroika al quejarse del estancamiento de la investigación y desarrollo (militar), apuntando que el progreso (militar) permanecería en un callejón sin salida sin un cambio estructural, y subrayando la importancia de la electrónica

1981 el 11o. Plan Quinquenal asignó prioridad al crecimiento de la industria ligera, y dirigió 1/3 de toda la inversión a la agricultura.<sup>114</sup>

Cabe destacar que Yuri Vladimirovich Andropov continuó la política de Brezhnev de mayor atención al sector de consumo, y no fue sino hasta meses después de la llegada de Chernenko al poder cuando Orgakov fue transferido debido a que la enfermedad de Ustinov lo hacía el sucesor posible en el cargo de Ministro de

---

(militar) avanzada en las condiciones modernas.

En otra anticipación de los métodos de Gorbachev, Orgakov inauguró su propia glasnost al usar la prensa escrita para presionar a favor de sus argumentos. Orgakov firmó una serie de artículos alarmantes en los que señalaba que la acción era urgente porque los Estados Unidos estaban preparándose activamente para la guerra nuclear; demandaba aún más gasto militar, y advertía que más allá de cierto punto las ventajas tecnológicas podrían volverse absolutas, negando números superiores y mejor capacidad de mando - los ingredientes tradicionales de la superioridad militar soviética-, lo que a su vez negaría la estrategia de acumulación militar soviética. Cuando en 1983 los Estados Unidos lanzaron la IDE, con su promesa de desatar el desarrollo tecnológico en muchos sectores antes no atendidos por las fuerzas estadounidenses, Orgakov incrementó su énfasis sobre el aspecto nuclear-estratégico de la crisis tecnológica soviética, lo que aumentó la presión. Fue entonces Orgakov y no Gorbachev, quien primero rompió la complacencia con el régimen de Brezhnev.

El intento de Orgakov por lanzar una perestroika para propósitos puramente militares fracasó, y debido a que insistió demasiado en septiembre de 1984 Konstantin Ustinovich Chernenko lo relevó de su cargo. Había empezado a demandar mayores recursos para las fuerzas armadas cuando la presión de Solidaridad en Polonia estaba induciendo aún a Brezhnev a otorgar mayor atención a la producción de alimentos y bienes de consumo, al mismo tiempo que fallaba en considerar la necesidad de una apertura mayor en las comunicaciones masivas y en el discurso científico para estimular el avance tecnológico interno. Sobre todo, su única política exterior fue la preparación para la guerra, sin tomar en cuenta que el control de armas y la distensión podían contribuir a reducir la brecha electrónica, al disminuir la innovación militar occidental e incrementar el acceso soviético a la tecnología de Occidente. Ver Luttwak, Op. cit. p.34-35.

<sup>114</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.4.

Defensa, lo cual no era conveniente para el liderazgo político. En septiembre de 1984, Orgakov fue designado comandante del Teatro de Operaciones Militares (TVD) Occidental frente a la OTAN.<sup>115</sup> El Mariscal Sergey L. Sokolov, un militar gris y de bajo perfil, fue quién posteriormente sustituyó a Ustinov.

Cuando los militares presionaban por obtener más recursos, el liderazgo civil se rehusaba y los argumentos para el debate entre ambos sectores se presentaban en términos de una amenaza occidental mayor o menor.<sup>116</sup> Si bien la disponibilidad de recursos era importante, es necesario matizar entre dos opiniones diferentes sobre este asunto específico, con el fin de entender el cambio posterior con Gorbachev. Algunas opiniones señalaban que el reto tecnológico-militar impuesto por los Estados Unidos a través de la IDE, obligó a los soviéticos a reorientar su política militar; según otras, aún sin la iniciativa de Reagan la Unión Soviética estaba obligada a cambiar, debido a que su economía ineficiente ya no soportaba la presión de una carrera armamentista costosa.

Si bien los militares tendrían que realizar mejor sus tareas con lo que ya tenían,<sup>117</sup> al iniciar los años ochenta se llevaron a cabo cambios en la organización de la fuerza aérea consistentes

---

<sup>115</sup> Debido al deterioro de las relaciones con China al final de los años setenta, en enero de 1979 se estableció el TVD del Lejano Oriente. Después del incremento de la tensión con el Occidente al principio de los años ochenta, se establecieron tres TVD para el área europea (Occidental, Sudoccidental y Sur).

<sup>116</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.166.

<sup>117</sup> Pravda, 28 de octubre de 1982. Cit. por. Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.166.

con la **Respuesta Flexible**; se preparó la maquinaria para la transición al Alto Mando Supremo en Moscú (Stavka) en caso de una contingencia; y se incrementaron gradualmente las fuerzas de tierra de 175 a 200 divisiones integradas con un nivel bajo de personal, pero listas para un reclutamiento rápido de reservas.<sup>118</sup>

Debido al esfuerzo continuo por desarrollar escenarios de combate no nuclear bajo las condiciones de una guerra convencional con tecnologías militares avanzadas, la doctrina operativa de las fuerzas de tierra se diseñó de acuerdo con estas líneas. Asimismo, fue influenciada por el énfasis de la OTAN y de los Estados Unidos en elementos ofensivos de sus estrategias como el "Plan Rogers" y la "Batalla Aire-Tierra", orientados no sólo a hacer frente a una ofensiva del Pacto de Varsovia en territorio de la OTAN, sino también a conducir operaciones en la retaguardia de las fuerzas del Pacto. Adicionalmente, se otorgó atención al entrenamiento en condiciones de guerra nuclear, debido a las posibilidades que sugería el despliegue de los misiles Pershing II y misiles balísticos estacionados en tierra (GLBM) en territorio europeo.

Si bien la tensión creciente con los Estados Unidos desde 1980 hasta 1984 o 1985 fue un factor importante en la disputa por los recursos, esto no afectó directamente a la doctrina militar la cual, como ya se observó, tenía una estrategia definida desde 1966. Asimismo, no afectó la visión sobre otros focos de involucramiento

---

<sup>118</sup> Ibid. p.166-167.

militar potencial como en el caso de China o en el Tercer Mundo.<sup>119</sup>

En 1983 la política exterior soviética tenía márgenes de maniobra limitados. El fortalecimiento militar apoyado por Reagan estaba en camino; la IDE había sido anunciada; y en el otoño de ese año inició el despliegue de los misiles Pershing II en Europa. En su período breve como Secretario General, Andropov hizo poco para mejorar esta situación. Se retiró de las pláticas INF y sobre Limitación de Armas Estratégicas (START) después del despliegue de los misiles de alcance intermedio. Si bien su política frente a los Estados Unidos permaneció desafiante y rígida, con la llegada al poder de su sucesor, Chernenko, se buscó una salida cuando ambas superpotencias acordaron en enero de 1985 reanudar las Pláticas Nucleares y sobre el Espacio (NST) en Ginebra.

El legado de Brezhnev en el ámbito militar, el cual continuó con Andropov y Chernenko de noviembre de 1982 a marzo de 1985, además de un poder militar considerable consistió en una doctrina bien establecida en sus dos aspectos. Sin embargo, dejó problemas importantes sin resolver como la asignación de recursos, las

---

<sup>119</sup> Las tensiones con China aumentaron desde 1978, particularmente después de la invasión china a Vietnam al inicio de 1979 y después del derrumbe de la distensión con los estadounidenses, lo cual se interpretó como una posibilidad para la formación de una alianza China-Japón-OTAN. Sin embargo, en 1982 los chinos dejaron claro que no deseaban formar parte de una coalición contra la Unión Soviética. De esta manera, los soviéticos iniciaron la aproximación entre ambos países. Respecto al Tercer Mundo, estuvieron dispuestos a brindar su apoyo (económico y político) a movimientos progresistas pero no a involucrar directamente a sus fuerzas armadas. El caso de Afghanistan fue aislado y no afectó la doctrina militar soviética. De esta experiencia, sólo se derivaron conocimientos tácticos principalmente.

percepciones de las amenazas y el estancamiento del proceso de control de armas. Por una parte, quedó el conflicto entre la distensión y el control de armas, acompañado por un congelamiento del gasto militar; por la otra, una preocupación por hacer frente al esfuerzo militar y reto tecnológico creciente de los Estados Unidos, así como la necesidad de prepararse para un conflicto nuclear o convencional posible.

## II. LA REFORMA.

### 1. Contexto Histórico.

Algunos historiadores, entre ellos Richard Pipes quien quizá defiende de manera más consistente esta idea,<sup>120</sup> han afirmado que las demandas militares han sido el impulso detrás de las transformaciones políticas y sociales en la historia rusa y soviética. De acuerdo con esta opinión, desde hace tiempo se abandonó la idea de que el ejército era de alguna manera independiente de sus bases política, social y económica. En Rusia, "al menos desde el derrumbe del Estado Moscovita de servicio militar al final del Siglo XVI, el cambio en el ejército ha requerido un cambio en la sociedad como un todo".<sup>121</sup>

En particular, la etapa del régimen soviético presencié la

---

<sup>120</sup> Pipes, Richard. Russia Under the Old Regime. Harmondsworth, England: Penguin Books, c.1974.

<sup>121</sup> Miner, Steven Merrit. "Military Crisis and Social Change in Russian and Soviet History", en Hudson, George E. [Ed.]. Soviet National Security Policy under Perestroika. Boston: Unwin Hyman Inc., (Mershon Center Series on International Security and Foreign Policy), c.1990. p.31.

repetición del antiguo patrón ruso de competencia técnico-militar con el Occidente. De hecho, se argumentó que el significado fundamental de la Revolución Bolchevique, fue intentar que Rusia compitiera en términos de igualdad entre "Grandes Potencias" con los Estados occidentales. Según este razonamiento, en Rusia la industrialización y la creación de un ejército moderno no pudieron ser parte de un proceso orgánico, no forzado, como fue en el Occidente, debido al atraso del país. Al tener que competir con potencias más avanzadas, los rusos no pudieron darse el lujo del tiempo. En este sentido, la

"revolución desde arriba de Stalin, la industrialización y colectivización de la agricultura forzadas, fueron entonces parte de un proceso de modernización urgente que inició aún antes de la Revolución (con las reformas desde Pedro el Grande hasta Alejandro II), sólo para ser acelerado por Lenin y los bolcheviques, quienes deseaban un crecimiento económico rápido".<sup>122</sup>

De acuerdo con esta afirmación, Stalin logró el sueño de convertir a la Unión Soviética en una gran potencia. No obstante, no existe consenso al respecto entre los historiadores, ya que algunos opinan que la marcha forzada de Stalin hacia el poder industrial fue ruinoso y no constituyó el camino más adecuado para la Unión Soviética.<sup>123</sup>

En el pasado, según el análisis de Steven Miner, Rusia tuvo que sufrir la derrota en una guerra y la dislocación social antes

---

<sup>122</sup> Ibid. p.39.

<sup>123</sup> Cohen, Stephen F. Rethinking the Soviet Experience: Politics and History since 1917. New York: Oxford University Press, 1985. Capítulos 2 y 3. Cit. por. Miner, Steven Merritt. Op. cit. p.39.

de construir un consenso suficientemente amplio para un cambio significativo. En particular, en el período de Gorbachev los factores que militaban en contra del cambio eran considerables, sobre todo la resistencia de la nomenklatura a las reformas estructurales. A diferencia de las guerras con Japón en 1905 y contra los Poderes Centrales, que propiciaron una revisión de las políticas rusas, en sus últimas décadas la Unión Soviética no sufrió una derrota militar; al contrario, los recuentos de la victoria en la Segunda Guerra Mundial proporcionaron al régimen comunista uno de sus reclamos de legitimidad más importantes. Sin embargo, la combinación del fracaso militar en Afghanistan y el funcionamiento deficiente del equipio soviético en la batalla de Israel contra Líbano, posiblemente fortalecieron la postura de quienes apoyaban un cambio radical en el sistema soviético como una necesidad para mantener el paso con la tecnología occidental. Esta visión fue confirmada posteriormente, por el desempeño de las armas soviéticas en la Guerra del Golfo Pérsico.<sup>124</sup>

El reto para el cambio existió de varias formas. En este tiempo como en el pasado, los avances tecnológicos occidentales amenazaron el equilibrio militar que tanto trabajo costó alcanzar a los soviéticos. El surgimiento de armas convencionales de alta tecnología y el prospecto de sistemas defensivos desplegados en el

---

<sup>124</sup> Para un recuento interesante sobre la inferioridad tecnológica del equipo soviético del ejército de Iraq (particularmente tanques y misiles) respecto al de las fuerzas de la coalición, consultar Atkinson, Rick. Crusade. The Untold Story of the Persian Gulf War. New York: Houghton Mifflin Company, c.1993.

espacio, aparentemente también preocuparon al liderazgo soviético, ya que si estas tecnologías entraban en operación, la Unión Soviética no podría llevar a cabo sus planes orientados a la revitalización económica mediante un gasto militar menor. Aún si no hubiera existido una preocupación por el prospecto real del despliegue de sistemas militares en el espacio, como quizá fue el caso, de cualquier manera los soviéticos hubieran considerado la amenaza de la IDE como un medio útil para vincular la necesidad de la reforma económica interna con la causa de la seguridad nacional.<sup>125</sup>

El dilema central para la reforma soviética fue, sin embargo, que con el objeto de competir exitosamente en la esfera militar el país no sólo debía hacer cambios en ese ámbito, sino también solucionar los problemas económicos, políticos y sociales estructurales para apoyar la transformación militar. Es decir, fue necesario decidir entre la pérdida de efectividad militar si se mantenía el curso, o la pérdida de influencia política si se corría el riesgo del cambio. Finalmente se perdieron las dos.

Al parecer, Gorbachev esperaba proporcionar los incentivos

---

<sup>125</sup> No obstante que esta visión es aceptada, según un especialista "simplemente no existe evidencia que demuestre que las metas económicas internas hayan tenido alguna vez una mayor prioridad que el crecimiento de los medios soviéticos de coerción... No hay evidencia que demuestre que el control de armas haya sido usado alguna vez por los soviéticos para desviar recursos del sector militar a la economía interna. Al contrario, el peso de la evidencia histórica muestra que los soviéticos [tuvieron] la voluntad de gastar lo que [consideraron] necesario, sin importar las privaciones que su población [pudiera] sufrir, para alcanzar sus metas estratégico-militares". Ver Lenczowski, John. "Themes of Soviet Strategic Deception and Disinformation", en Daley, Brian D. [&] Parker, Patrick J. [Eds.]. Op. cit. p.65-66.

sociales y materiales para impulsar al pueblo soviético a igualar y superar los logros occidentales, no obstante las dósís limitadas de libertad política. Posiblemente creía que el progreso, como resultado de la libertad económica y política, podía darse en un sistema socialista que ejercía control sobre la población, no obstante que los ejemplos de sus predecesores, quienes intentaron conciliar un crecimiento económico rápido con una continuación del gobierno autoritario, no fueron alentadores. De esta manera, fue claro que en ocasiones los resultados sólo se pueden lograr con un costo humano alto, a través de la coerción y la violencia.

## 2. La Crisis Económica.

El sistema de planeación central establecido en la Unión Soviética a finales de los años veinte y principios de los años treinta, permaneció fundamentalmente sin alteraciones durante los 50 años siguientes. Fue desarrollado para facilitar la industrialización acelerada con base en la movilización rápida de capital, mano de obra y materias primas, pero sin un énfasis en su uso eficiente. Este enfoque implicó la necesidad de aumentar la inversión sustancialmente, incrementar las tasas de participación de la fuerza de trabajo, y reorientar los factores de la producción de la agricultura hacia la industria. Mientras tanto, la producción de bienes de consumo pasó a segundo término.<sup>126</sup>

No obstante que la economía soviética no pareció ser la de una

---

<sup>126</sup> The World Bank. The Economy of the USSR. IMF, WB, OECD, EBRD. Washington, D.C.: The World Bank, c.1990. p.2.

superpotencia, su tamaño y crecimiento en gran parte del período de Postguerra permitieron apoyar las metas de defensa y seguridad nacional como en ningún otro país en el mundo. Según Pipes,

"en todo país comunista, la economía sirve primero y principalmente a fines políticos. Su tarea central es garantizar la seguridad de la nomenklatura al darle el control de los medios de subsistencia de los sujetos; su segunda tarea consiste en proporcionar el poder militar necesario para intimidar a sus vecinos y conquistar territorio nuevo. Todo lo demás está subordinado".<sup>127</sup>

Sin embargo, el declive económico de los años setenta y ochenta<sup>128</sup> puso en duda la capacidad de las autoridades soviéticas para mantener su patrón tradicional de gasto militar, y de hecho, la prudencia de su política y doctrina de defensa tradicionales.

En los años cincuenta y sesenta, la abundancia de recursos en la Unión Soviética apoyó una estrategia extensiva de crecimiento económico. Durante la década de los años cincuenta, el PNB soviético creció a una tasa de 5 a 6% anual, y en los años sesenta se mantuvo en 5%.<sup>129</sup> Tasas altas de inversión permitieron un desarrollo rápido de la infraestructura industrial, y el

---

<sup>127</sup> Pipes, Richard. Survival is not Enough. Soviet Realities and America's Future. New York: Simon & Schuster, c.1984. p.113.

<sup>128</sup> Tasas promedio anuales de crecimiento del PIB soviético.

<u>Años</u>	<u>Porcentaje</u>
1951-1960	5.8
1961-1970	5.1
1971-1975	3.8
1976-1980	2.8

\* Según estimaciones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la tasa de crecimiento del PIB se colocó alrededor de 2% por el resto de la década de los años ochenta. Ibid. p.112.

<sup>129</sup> Tedstrom, John E. "The Soviet Economy: Growth, Decay and Reform", en Hudson, George E. [Ed.]. Op. cit. p.74.

crecimiento del gasto de defensa contribuyó a que el país se convirtiera en una superpotencia militar. Si bien el sector de consumo generalmente fue considerado como un demandante residual de recursos, los consumidores soviéticos registraron mejoras en sus condiciones de vida en esas dos décadas, sin llegar a acercarse a los estándares de otras naciones industrializadas.<sup>130</sup>

La clave para el crecimiento rápido en el producto agregado durante este período, fue el incremento de insumos en el sistema de producción. Sin embargo, el crecimiento en la productividad - tradicionalmente un componente importante del crecimiento económico moderno- si bien estuvo presente no fue adecuado. Desde 1950 la productividad disminuyó, no obstante que se registró una mejoría a principios de los años setenta. De acuerdo con la CIA, después de 1973 las tasas de productividad fueron negativas y así continuaron

---

<sup>130</sup> Según Luttwak, entre 1955 y 1956 se desarrollaron por primera vez con un paso acelerado los primeros aviones Mach-2, barcos de turbina de gas, submarinos nucleares y misiles de largo alcance, no sin los arreglos provisionales y las improvisaciones normales que se requieren sólo cuando se está en guerra o se piensa que ésta es inminente. Ningún otro régimen pudo haber extraído los recursos materiales y científicos de la economía que el PCUS destinó a sus programas militares; ningún otro régimen lo habría intentado, en un tiempo cuando la pobreza soviética contrastaba más con la mejoría de las condiciones que se empezaba a extender en Europa Occidental, cuando la mayoría de los vestigios de la destrucción se habían desvanecido. Por otra parte, una década después de esto, a mediados de los años sesenta, el estándar de vida soviético era aún abismal respecto al de otros países industrializados, ya que productos de consumo normal en Europa Occidental eran considerados artículos de lujo, o simplemente difíciles de obtener. Sin embargo, los años 1965-1966 marcaron el inicio del mayor programa de armamentos en la "historia de la humanidad", un programa que continuó creciendo acumulativamente a un paso acelerado durante una década antes de crecer menos rápido, pero sin embargo crecer, durante otros 10 años. Ver Luttwak, Edward N. Op. cit. p.32.

en los años ochenta, lo que constituyó un retroceso en el producto en términos del PNB.<sup>131</sup> Desde la Segunda Guerra Mundial, las tasas de inversión fueron altas y generalmente mayores que las de otras categorías de uso final de los recursos. En 1960 la inversión, como destino final, fue de 1/5 y para 1970 de 1/4 del PNB.<sup>132</sup> La industria fue la demandante mayor de inversión, ya que anualmente requería de aproximadamente 35 a 36% del total desde mediados de los años cincuenta.<sup>133</sup>

Uno de los factores más importantes del crecimiento económico durante estas dos décadas, fue una fuerza de trabajo que creció rápidamente (entre 1950-60 el empleo aumentó en 14.8 millones de personas y entre 1960-70 en 20 millones).<sup>134</sup> En parte, esto se atribuyó a un aumento en la tasa de participación. Sin embargo, la mayoría del incremento provenía de la expansión de la población en la edad económicamente activa. Durante esta etapa de crecimiento extensivo e industrialización acelerada, los incrementos en la fuerza de trabajo y la transferencia de empleos de la agricultura (el empleo agrícola pasó de 43 a 38 millones entre 1950-70) hacia la industria (el empleo se duplicó entre 1950-70),<sup>135</sup> fueron cruciales para el avance de la economía soviética. Asimismo, la economía se benefició de la abundancia en general de materias

---

<sup>131</sup> Tedstrom, John E. Op. cit. p.79.

<sup>132</sup> Ibid. p.74.

<sup>133</sup> Idem.

<sup>134</sup> Idem.

<sup>135</sup> Idem.

primas y recursos naturales. En parte, debido a esta abundancia y a su localización conveniente cerca de centros industriales en la parte europea de la Unión Soviética, varias industrias (como la del petróleo) disfrutaron de costos marginales bajos y aún decrecientes, hasta mediados de los años setenta cuando fue necesario realizar exploraciones nuevas en otras regiones.

También fueron favorables las condiciones económicas globales. Al final de los años sesenta los soviéticos empezaron a abrir su economía al comercio mundial, y a principios de la década de los años setenta la reducción de la tensión internacional disminuyó las limitantes al comercio este-oeste. Por otra parte, el incremento en los precios mundiales del petróleo en ese período también mejoró los términos de intercambio de la Unión Soviética respecto al Occidente, importador de energía, lo cual a su vez facilitó el acceso a algunas tecnologías nuevas.

En un sentido amplio, existieron tres áreas hacia donde se destinaron los recursos económicos: la inversión, el consumo y la defensa. Cabe destacar que la vaguedad conceptual de las estadísticas soviéticas sobre el ingreso nacional, dificultaba la obtención de una medida confiable de la distribución de recursos entre sus usuarios. No obstante, datos de la CIA que coinciden con estadísticas soviéticas, señalan que entre 1950 y 1970 las tasas de crecimiento del producto, en términos de bienes de producción, fueron aproximadamente entre 1.5 y 2.0 veces más altas que las de bienes de consumo.<sup>136</sup>

---

<sup>136</sup> Ibid. p.76.

Intentar determinar los trade-offs entre la distribución de recursos para la defensa y la inversión constituye un problema complejo, ya que las estimaciones occidentales y los datos soviéticos sobre el crecimiento de su presupuesto militar fueron controvertidos.<sup>137</sup> Sin embargo, el debate sobre el crecimiento del presupuesto de defensa es menor que aquel sobre su tamaño. De acuerdo con estimaciones de la CIA, durante 1965 y 1975 el presupuesto militar soviético oficial (4-5% anual) fue casi equivalente a la tasa de crecimiento del PNB en el mismo período.<sup>138</sup>

El patrón de crecimiento extensivo de los 25 años de

---

<sup>137</sup> De acuerdo con Pipes, los fondos destinados por las autoridades soviéticas para propósitos militares fue (aún es) objeto de controversia entre especialistas. Existe un acuerdo en que las cifras mostradas en el presupuesto oficial soviético no tenían sentido, y que la mayoría del gasto militar se escondía bajo varios rubros no-militares. La CIA concluyó que el gasto militar soviético representó entre 12 y 13% del PIB (esta cifra se compara con el 6-7% destinado a este propósito en los presupuestos del Presidente Reagan). Es importante mencionar que la estimación de la CIA, hasta mayo de 1976 fue de 6-8%, sólo para ser duplicada de un día para otro con base en evidencia reciente. Algunos especialistas independientes, por su parte, estimaron que la proporción de las adquisiciones militares eran tan altas como 18 y aún 20% del PIB soviético.

Los problemas al evaluar el gasto militar soviético eran muchos. Primero, los sectores civil y de defensa estaban interrelacionados en tal medida que no era claro si el liderazgo soviético mismo podría tener un recuento exacto de cuanto destinaba a uno u otro rubro. Además, también estaba la naturaleza equívoca del concepto PIB, complicado aún más por el hecho de que los economistas soviéticos no empleaban este estándar. Cómo traducir costos en rublos a dólares (si fuera posible) fue objeto de otra disputa. Finalmente, existieron categorías de gasto militar que no se prestaban a la cuantificación. Por ejemplo, ¿cómo cuantificar a una instalación del sector de consumo adaptable a propósitos de movilización en tiempo de guerra? Ver Pipes, Richard. Op. cit. p.117-118.

<sup>138</sup> Idem.

Postguerra, favoreció un aumento de los recursos destinados a todos los usuarios finales, no obstante que el consumo tendió a recibir un tratamiento menos favorable con el paso del tiempo como se ha señalado. En este sentido, es importante subrayar que el crecimiento rápido de las fuerzas armadas se relacionó con el aumento del presupuesto militar a expensas de otros sectores de la economía, y que la adquisición de la capacidad militar de superpotencia fue un factor crucial para que los soviéticos incrementaran su presencia global.<sup>139</sup>

Desde el principio de la década de los años setenta, este panorama se deterioró dramáticamente. El comportamiento económico declinó y contrajo el consumo, el desarrollo de la base industrial y el crecimiento del presupuesto militar. La disminución de la tasa de crecimiento del PNB continuó sin interrupción, de 3% durante la primera mitad de los años setenta a 2.3% durante el 10o. Plan

---

<sup>139</sup> Los resultados de la inversión militar fueron vastos. El ejército soviético se expandió en 1/4 al agregar el equivalente de tropas que la OTAN tenía en Europa Occidental, y también fue reequipado completamente con la incorporación de artillería autopropulsada, misiles antiaéreos, tanques y vehículos de combate nuevos, así como equipo adicional de transporte y de comunicaciones. La marina se transformó de una fuerza costera (excepto por los submarinos) en una marina oceánica como se ha mencionado, con barcos de guerra equipados con misiles, cruceros nucleares (de una clase rechazada por la marina de los Estados Unidos por ser muy costosos), y con los primeros barcos con plataformas para aviones de despegue vertical Vertical/Short Take-Off and Landing (VSTOL), así como con la flota de submarinos nucleares más grande del mundo. Por su parte, la fuerza aérea fue transformada por una generación completamente nueva de aviones de combate, incluidos los primeros bombarderos supersónicos y los helicópteros de mayores dimensiones. Finalmente, la variedad de misiles en tierra y mar pronto excedieron el poder, si no la exactitud, de sus contrapartes estadounidenses. Ver Luttwak, Edward N. Op. cit. p.32.

Quinquenal (1976-80), y a 1.9 en el 11o. Plan Quinquenal (1981-86).<sup>140</sup>

El trade off entre la inversión y el gasto de defensa creó un dilema para el liderazgo, y la evidencia sugiere que de principios a mediados de los años setenta la limitación de recursos y la disminución de las tasas de crecimiento obligaron a la distribución de recursos a favor de la inversión, con el fin de acelerar el crecimiento. De acuerdo con la CIA, la inversión aumentó en rubros no militares, pero no es claro si fue a expensas de la defensa. Según esta agencia, desde mediados de los años setenta, desde 1976, las tasas de adquisiciones militares no presentaron variaciones, no obstante que el crecimiento de todo el gasto de defensa cayó a alrededor de 2% anual.<sup>141</sup>

Según Pipes, el comportamiento ineficiente de las economías comunistas se debe a tres causas específicas:

"sobrecentralización administrativa; la ausencia de incentivos significativos; y el peso excesivo del militarismo. Las primeras dos desventajas podrían ser llamadas sistémicas en el sentido de que pertenecen a la estructura del régimen y no pueden ser removidas sin una reorganización de largo alcance. La tercera parece ser más apta para el cambio, ya que depende de decisiones políticas que pueden ser tomadas sin afectar el sistema; sin embargo, el militarismo [estaba] tan profundamente arraigado en la nomenklatura que [era] probable que [fuera] tan difícil de eliminar como [era] cambiar el sistema del cual [era] producto".<sup>142</sup>

Al parecer, la causa del declive de la tasa de crecimiento

---

<sup>140</sup> Tedstrom, John E. Op. cit. p.77.

<sup>141</sup> Ibid. p.78.

<sup>142</sup> Pipes, Richard. Op. cit. p.114.

económico, que implicó una presión sobre los presupuestos de defensa y consumo, fue la transición de un ámbito económico de abundancia a uno de recursos limitados; particularmente, el fracaso del sistema soviético para pasar de un crecimiento económico extensivo a uno intensivo.<sup>143</sup> En contraste con los años cincuenta y sesenta, el costo marginal de virtualmente todos los insumos económicos se incrementó en los 15 o 20 años posteriores. Además, la escasez fue exacerbada por un sistema económico que fomentó el desperdicio y la ineficiencia en todos los niveles de su proceso productivo.

Un signo importante de la ineficiencia del sistema económico soviético fue la falta de precios reales. Cabe mencionar que a lo largo de los Planes Quinquenales, el Comité de Planeación del Estado (Gosplan)<sup>144</sup> junto con otras agencias e industrias, determinaban la distribución de recursos, el cambio estructural, el ritmo de crecimiento económico y los precios de manera fija para

---

<sup>143</sup> Tedstrom, John E. Op. cit. p.78.

<sup>144</sup> "Los Planes Quinquenales, que el Gosplan [compilaba] y después [proclamaba] solemnemente al resto del mundo, [eran] descontados aún antes de entrar en vigor. Los proyectos de inversión quizá [eran] lo suficientemente realistas, pero la producción que se supone se [debía] generar se [realizaba] de una vez y después del calendario, y rara vez [lograba] los objetivos establecidos. La vida [seguía], seguramente, pero no de acuerdo con el plan, el cual se [había] convertido en una gran ficción de utilidad ritual para un régimen, que de acuerdo con sus propios estándares, [requería] aparecer en todo tiempo omnisciente, omnipotente, completamente 'a cargo' ". Ver Pipes, Richard. Op. cit. p.116.

cada uno de los productos.<sup>145</sup> Respecto a estos últimos, al no reflejar la oferta y la demanda de bienes, no constituyeron indicadores confiables para determinar hacia donde se debía dirigir la inversión. Este problema se agravó por el grado alto de sustitución entre un producto y otro, bajo la racionalidad de que el consumidor aprovechaba lo que había en existencia sin importar si era lo que realmente necesitaba. Los precios fijos impedían observar la escasez o la abundancia de bienes, ya que de otra manera hubieran sido indicadores útiles para dirigir la inversión no sólo de acuerdo con la escasez sino también de forma más racional y eficiente.

Una de las escaseces significativas, la de la fuerza de trabajo, fue ocasionada por una disminución de la tasa de crecimiento de la población económicamente activa, que cayó constantemente desde los años sesenta hasta situarse en menos de 0.5% en los años ochenta.<sup>146</sup> A esto se sumó que el crecimiento de la fuerza de trabajo provenía de las áreas musulmanas de Asia Central, mientras la mayoría de los trabajos se encontraba en Siberia y en las ciudades industrializadas de la región europea, donde el crecimiento de la población era menor y a donde pocos

---

<sup>145</sup> Los precios para los productores tendieron a ser fijados por las autoridades por períodos largos, mientras los precios al menudeo generalmente se mantuvieron estables, con precios bajos para productos básicos como asunto de política social. Como resultado, había escasez de bienes específicos, en algunos casos de manera esporádica y en otros crónica. Ver The World Bank. Op. cit. p.3.

<sup>146</sup> Tedstrom, John E. Op. cit. p.78.

musulmanes estaban dispuestos a viajar.<sup>147</sup> Este hecho y el idioma, constituyeron un problema para la economía civil y las fuerzas armadas. Para estas últimas, además, representaba un asunto de eficiencia militar ya que los mandos superiores del ejército eran en su mayoría de origen eslavo, mientras las tropas eran musulmanas en una proporción considerable.<sup>148</sup>

La disposición de materias primas baratas también empezó a disminuir, no obstante que este fue un problema geográfico fuera de control de la política económica. Con la explotación continua de los recursos en la región industrial occidental de la Unión Soviética, posteriormente fue necesario explorar y extraer en zonas más hacia el este. En 1970, 10% de la energía se transportaba a la parte europea, y en 1985 el 42%.<sup>149</sup> De esta manera, los soviéticos

---

<sup>147</sup> Según un ensayo demográfico interesante, se estimaba que en la ex-Unión Soviética más de 100% del incremento neto de la población se originaría en Kazakhstan y las cuatro repúblicas del sur de Asia Central (Kirghizia, Tadjikistan, Turkmenistan y Uzbekistan). Como resultado, para el año 2000 se esperaba que el 20% de la población en edad de trabajar se localizaría en esta región, comparado con el 14% en 1980. Por otra parte, la población en edad de trabajar en Rusia y en Ucrania (que en conjunto originaban entre 70 y 75% del PIB soviético), se esperaba que disminuyera entre 1980 y 1995, con una reducción neta a partir de 1983. Se calculaba que sólo incrementos en la productividad del trabajo podrían compensar para mantener la tasa de crecimiento industrial, especialmente ante la falta de migración proveniente de las repúblicas del sur. Cit. por. Feshbach, Murray. "Social Dynamics in the USSR", en Sonnenfeldt, Helmut. Soviet Politics in the 1980s. Boulder, CO.: Westview Replica Edition, 1985. p.45-48.

<sup>148</sup> Al respecto, según estimaciones de Murray Feshbach realizadas a principios de los años ochenta, la mayoría de los conscriptos potenciales en las fuerzas armadas en el futuro vendrían de repúblicas del sur no eslavas del Transcaúcaso, Asia Central y Kazakhstan, ya que su proporción de conscriptos pasaría de 18.7% en 1970 a 33.2% en el año 2000. Ibid. p.49.

<sup>149</sup> Tedstrom, John E. Op. cit. p.79.

enfrentaron costos de transporte crecientes, no sólo de energéticos sino también de otros minerales.

En general, en los años setenta la brecha tecnológica entre el este y el oeste pareció ampliarse y las mejoras en las condiciones de vida de los soviéticos desaparecieron. La sociedad se encontraba en declive ante el incremento del alcoholismo, la corrupción y el mercado negro, así como debido al deterioro de la motivación de los trabajadores.<sup>150</sup> Las tasas bajas de interés artificiales subestimaron el costo real del capital (la gente de hecho ahorra pero debido a que no tenía en que gastar), y el enfoque centrado en satisfacer el objetivo de la producción centralmente planeada a cualquier costo, eliminó los incentivos a través de la economía y fortaleció el desperdicio de recursos y la ineficiencia. En síntesis, según Anders Aslund

"el estancamiento económico que caracterizó a los últimos años de Brezhnev podría ser explicado por una combinación del agotamiento de recursos fácilmente disponibles - materias primas baratas-, y una disfuncionalidad creciente del sistema a medida que la estructura distorsionada de incentivos disuadió crecientemente a la gente para trabajar con honestidad".<sup>151</sup>

---

<sup>150</sup> Para el tema de la corrupción, la economía subterránea y la falta de incentivos para los trabajadores ver Pipes, Richard. Op. cit., particularmente el Capítulo III "La Crisis Económica" y el IV "La Crisis Política"; así como Lapidus, Gail W. "Soviet Politics in the 1980s: Strains, Dissatisfactions, and Diversity", en Sonnenfeldt. Op. cit. Para el problema del alcoholismo, un trabajo interesante es el de Tremi, Vladimir G. "Alcohol Abuse and Quality of Life in the USSR", también en Sonnenfeldt. Op. cit.

<sup>151</sup> Aslund, Anders. "Gorbachev, Perestroyka, and Economic Crisis", en Problems of Communism, Jan-April 1991. p.18.

### 3. La Perestroika.

El proceso conocido como perestroika, asociado al pleno de abril de 1985 que siguió a la elección de Gorbachev como Secretario General del PCUS el 11 de marzo de 1985, reflejó la "necesidad urgente" de una "reestructuración" como producto de un diagnóstico desfavorable sobre la situación de la Unión Soviética en el ámbito político, social y sobre todo económico, donde los retrocesos eran más graves. Existía la necesidad de enfrentar problemas externos e internos. Estos últimos eran evidentes en el estancamiento del sistema, como una de las consecuencias de la búsqueda de legitimidad por parte del liderazgo político, la cual se intentó alcanzar a través de un activismo en el exterior como sustituto de una reforma interna.

Cabe destacar que este programa de reestructuración tuvo sus orígenes políticos en el período de Andropov (1982-84),<sup>152</sup> y sus raíces intelectuales tiempo más atrás.<sup>153</sup> La perestroika tenía como propósito una "renovación profunda" de cada aspecto de la vida soviética, y en particular la revitalización de la economía. Era concebida por sus promotores como una "revolución", ya que además de promover la aceleración del desarrollo socioeconómico y cultural

---

<sup>152</sup> MccGwire, Michael. Perestroika and Soviet National Security. p.174.

<sup>153</sup> De acuerdo con Gorbachev, el análisis que orientó a la perestroika inició mucho antes del Pleno de abril del C. C., por lo que sus conclusiones habían sido bien pensadas. No era algo que hubiera surgido de la nada, sino un juicio equilibrado. Ver Gorbachev, Mikhail. Perestroika. New Thinking for Our Country and the World. New York: Harper & Row Publishers, c.1987. p.24.

de la sociedad soviética, incluía cambios de largo alcance.<sup>154</sup> Esta visión se justificaba en términos de que el socialismo era capaz de cambios revolucionarios, debido a que por naturaleza era dinámico. En este sentido, la perestroika era articulada como una extensión y desarrollo de las ideas principales de la Revolución; un salto hacia adelante en el desarrollo del socialismo; y como la realización de sus características esenciales. Esta revolución era una "desde arriba" y "desde abajo" simultáneamente, lo que constituía una de sus características distintivas.<sup>155</sup> Su esencia, "descansaba en el hecho de que vinculaba al socialismo con la democracia, y revivía el concepto leninista del progreso socialista en la teoría y en la práctica."<sup>156</sup>

Es importante mencionar que este proceso en realidad no significó el abandono del socialismo. Por el contrario, según Gorbachev, "cada parte de [su] programa de perestroika -y el programa como un todo- [estaba] basado en el principio de más socialismo y más democracia".<sup>157</sup> En este sentido, el líder soviético enfatizó:

"Nosotros procederemos más hacia un socialismo mejor que a alejarnos de él. Decimos esto honestamente, sin tratar de engañar a nuestro pueblo o al mundo. Todas las esperanzas de que empezaremos a construir una sociedad no socialista diferente para movernos hacia el otro campo, son irreales y fútiles. Aquellos en el Occidente que

---

<sup>154</sup> Ibid. p.49.

<sup>155</sup> Ibid. p.57.

<sup>156</sup> Ibid. p.35.

<sup>157</sup> Ibid. p.36.

esperan que renunciemos al socialismo se decepcionarán".<sup>158</sup>

No obstante que este proceso inicialmente fue considerado como una reestructuración de la economía, hacia el final de 1986 fue evidente la necesidad de un cambio radical en todos los aspectos de la política soviética, interna y exterior, en el ámbito civil y militar. De esta manera, la decisión a favor de la democratización, al parecer, fue necesaria para apoyar el avance de la perestroika. De acuerdo con Gorbachev, la transformación requería de la participación social; es decir, se necesitaba una "democratización amplia" de todos los aspectos de la sociedad, que sería la garantía principal para que el proceso fuera irreversible.<sup>159</sup> Todo este conjunto de ideas,

"fue el catalizador que llevó a la reestructuración interna, al nuevo pensamiento político en las relaciones internacionales, así como a una reconsideración de la doctrina militar sobre la posibilidad de una guerra mundial".<sup>160</sup>

En 1991, año del inicio del 13o. Plan Quinquenal, la economía soviética supuestamente debería estar en la vía del desarrollo intensivo, con el objeto de incrementar la cantidad y calidad del producto nacional. Si el período 1991-95 era la meta, la economía tendría que funcionar de manera eficiente para 1990, lo que significaba que en 1989 la reforma debería estar en marcha. En este contexto, el final de 1988 era el plazo límite para empezar la

---

<sup>158</sup> Ibid. p.37.

<sup>159</sup> Ibid. p.32.

<sup>160</sup> MccGwire, Michael. Op. cit. p.174.

transformación. En esa fecha el proceso de reconstrucción del mecanismo económico obsoleto, de redistribución de recursos y de utilización de las reservas de capacidad productiva, tendría que estar en su mayor parte completo. Esta calendarización,

"fue la que justificó la decisión audaz de democratizar tomada en enero de 1987, porque a mediados de 1986 ya era claro que el proceso de perestroika económica se encontraba atrasado de acuerdo con lo programado. No obstante el hecho de que en 1990 la reforma económica se encontraba dos o tres años retrasada, el calendario original podía observarse en desarrollos en la política interna, la teoría ideológica, y la política externa y de defensa".<sup>161</sup>

Cabe destacar que en el principio, este conjunto de reformas, primero bajo Andropov y posteriormente bajo Gorbachev, consistió en una campaña tradicional orientada a fortalecer la disciplina. Sin embargo, cuando estos esfuerzos fracasaron en producir los resultados deseados, en el caso de Gorbachev se empezó a experimentar con medidas menos superficiales como la formación de cooperativas privadas, el fomento de una responsabilidad económica mayor, el autofinanciamiento y la búsqueda de ganancias por parte de las empresas.

No obstante, al parecer la perestroika constituyó un esfuerzo por buscar el apoyo occidental más que una instrumentación real de las reformas internas necesarias. Para atraer esta ayuda, se recurrió a la apariencia de la reforma interna.<sup>162</sup> En el análisis final, las medidas orientadas a descentralizar y racionalizar la

---

<sup>161</sup> Ibid. p.179.

<sup>162</sup> Lenczowski, John. The Sources of Soviet Perestroika. Ashbrook Essay Number 2. Ashland, Ohio: John M. Ashbrook Center for Public Affairs, Ashland University, c.1990. p.33.

toma de decisiones económicas, y para moverse hacia el libre mercado, no fueron decisivas. La reforma monetaria y de precios se pospuso, y al menos bajo Gorbachev se perpetuó la economía centralizada. Respecto al proceso de democratización los avances también fueron limitados, ya que al parecer éste fue utilizado para enfrentar la crisis del Partido (presente en la corrupción, la erosión de la cohesión interna y la decadencia de la ideología), específicamente al representar un reto al conformismo y como purga de los cuadros al permitir la identificación de quienes se desviaban de la línea del Partido.<sup>163</sup>

La perestroika estuvo orientada a fortalecer y no a abandonar al socialismo en la Unión Soviética. En este sentido, no obstante que Gorbachev presentó iniciativas significativas, el objetivo estratégico de la perestroika permaneció, y las concesiones fueron estructuradas de acuerdo con esta meta. De esta manera, el proceso de reforma y su expresión militar fueron más una estrategia temporal (peredishka) que un cambio de largo plazo. Al menos, Gorbachev no tuvo tiempo de demostrar que sería lo segundo.

Varios observadores internacionales tendieron a apuntar que el proceso de cambio iniciado por Gorbachev en la Unión Soviética, fue una "revolución" sin precedente en la historia; una oportunidad para el Occidente para hacer a ese país una entidad más "normal" en la política internacional. Además, a algunos líderes occidentales se les aconsejaba "probar" a Gorbachev, y en ocasiones eran acusados de incapacidad para enfrentar el reto que representaba el

---

<sup>163</sup> Ibid. p.38-39.

"nuevo orden". Sin embargo, en retrospectiva, cuando se consideran las políticas de Gorbachev parece que la cautela fue el camino correcto a seguir. En este sentido, según un análisis,

"una lectura cuidadosa de los discursos de Gorbachev no [indicaban] que su país [estaba] partiendo de su enfoque totalitario respecto al socialismo... Las referencias constantes de Gorbachev en torno a Lenin, [debieron] servir como recordatorio de que la Nueva Política Económica (NPE) fue concebida como una pausa o un retroceso táctico, no como una desviación de la meta de largo plazo de la colectivización. El cálculo de Lenin consistía en ganar tiempo en política interna y exterior".<sup>164</sup>

De hecho, cuando Gorbachev señalaba que la perestroika era la "renovación" del socialismo y no su "desmantelamiento", y que él era un "comunista convencido",<sup>165</sup> era cierto; después de todo, el retroceso o "respiro" en la forma del NPE o détente o perestroika, era aceptable sólo en la medida en que era reversible.<sup>166</sup> También se discutía que el tipo de declaraciones hechas por Gorbachev eran para consumo "interno", para mantener a distancia a los elementos de línea dura mientras se instrumentaban las reformas.<sup>167</sup>

---

<sup>164</sup> International Security Council. Assessing Change in the U.S.S.R. Proceedings of the Conference held in March 29-31, 1989. St. Louis, Missouri, c.1989. p.vi.

<sup>165</sup> Ver Lenczowski, John. Op. cit. p.3.

<sup>166</sup> Besançon, Alain. The Soviet Syndrome. New York: Harcourt Brace Jovanovich, c.1976. p.35.

<sup>167</sup> Un analista señaló que pocas cosas eran más confusas que la afirmación de que una declaración podría tener la intención de ser "sólo" para "consumo interno". En el caso soviético -como en otros regímenes totalitarios- la explicación para este comportamiento estaba en la ausencia de una modalidad legítima para la transferencia del poder. "Bajo esas circunstancias el líder tiene que expresar constantemente los principios básicos de la ideología oficial (incluyendo los objetivos últimos) para el auditorio interno, ya que la legitimación es esencialmente primordial para

La glasnost' y la perestroika fueron palabras interpretadas y defendidas de manera diferente en la Unión Soviética, como fueron entendidas en el Occidente. Fueron promovidas por Gorbachev y entendidas dentro del Partido, como conceptos y estrategias leninistas auténticos con un sentido determinado en el lexico soviético; esta percepción no estaba distorsionada ni carecía de bases.<sup>168</sup> El ejemplo más evidente de esto fue glasnost', ya que su significado no era "apertura" como se interpretó por la prensa occidental, sino "publicidad", con lo cual se permitía la expresión de ideas de manera selectiva.<sup>169</sup> La perestroika, debido a las purgas asociadas con la campaña anticorrupción, causó caos en las instituciones de planeación soviética, pero éste no se originó a partir de un intento por desmantelarlas. Las transformaciones espectaculares en los últimos años de existencia de la Unión Soviética, reflejaron cómo la perestroika se salió del control de

---

asegurar la base de poder interna". Ver Ra'anan, Uri. "Deception in the Political-Military Arena", en Dailey [&] Parker [Eds.]. Op. cit. p.134-135.

<sup>168</sup> Gray, John. The Strange Death of Soviet Perestroika. European Security Study Num. 13. London: Institute for European Defense & Strategic Studies, 1991. p.7.

<sup>169</sup> Glasnost' definida como "apertura", desviaba la atención de dos definiciones reales: "la definición apropiada que es 'publicidad', y la definición oficial ideológica que los lingüistas soviéticos señalan al referirse a una 'vigilancia revolucionaria'. En la práctica, glasnost' no es libertad de expresión, ni es la verdad. Principalmente involucra la revelación de información sobre lo que todos ya saben. Ver Lenczowski, John. The Sources of the Soviet Perestroika. p.21, y el mismo autor en Military Glasnost' and Strategic Deception. p.40.

Gorbachev, más que un proceso original y consciente.<sup>170</sup>

#### 4. El Nuevo Pensamiento Político.

Cuando Reagan llegó a la presidencia de los Estados Unidos en enero de 1981, adoptó una política firme respecto a la Unión Soviética con el objeto de hacer frente a su crecimiento militar e intensificación de su presencia en el Tercer Mundo. Sin embargo, durante su administración las relaciones entre las superpotencias se transformaron sustancialmente, ya que de la profundización de la Guerra Fría en el inicio de los años ochenta, se pasó a los encuentros cumbre y acuerdos durante la segunda mitad de esa década, debido en parte al activismo de Gorbachev en el ámbito internacional.

Desde de su llegada al poder en la Unión Soviética, se inició un debate sobre varias de las posiciones básicas y supuestos tradicionales de la política de seguridad. En particular, Gorbachev se refirió a la necesidad de un "nuevo pensamiento político en las relaciones internacionales" (NPP) en su discurso ante el Parlamento Británico en diciembre de 1984, que posteriormente fue presentado en su Reporte al 27o. Congreso del Partido a fines de febrero de 1986. El NPP,

"rechazaba supuestos básicos de la política exterior soviética anterior, y debía ser entendido como una

---

<sup>170</sup> Según Lenczowski, "muchas de las políticas del Kremlin dieron origen a '**consecuencias no intencionales**', y [fue] en este ámbito de las consecuencias, y no en los corazones del liderazgo del Partido Comunista, donde se [encontró] el mayor potencial para un cambio revolucionario genuino". Lenczowski, John. The Sources of the Soviet Perestroika. p.5.

respuesta a la crisis en las relaciones internacionales, creada por las políticas de Brezhnev en la Unión Soviética a principios de los años ochenta".<sup>171</sup>

De acuerdo con una de las premisas de la política exterior de Brezhnev, la "correlación de fuerzas" favorable al socialismo (principalmente en términos militares)<sup>172</sup> proporcionó la base para la distensión.<sup>173</sup> Sin embargo,

"este concepto no fue una guía buena para las relaciones internacionales, ya que no logró un entendimiento con el adversario sino al contrario, impulsó un esfuerzo por contrarrestar ese poder".<sup>174</sup>

Debido al poco éxito de Brezhnev para mantener la distensión, la política exterior de Gorbachev heredó problemas prácticos (el crecimiento militar en los Estados Unidos) y conceptuales (la necesidad de promover los intereses soviéticos en una etapa de debilidad respecto al Occidente). Si la "correlación de fuerzas" a

---

<sup>171</sup> Holloway, David. Op. cit. p.66.

<sup>172</sup> La "correlación de fuerzas" no fue un concepto militar estrictamente, pero bajo Brezhnev tuvo esta connotación. Ver Van Oudenaren, John. "The Tradition of Change in Soviet Foreign Policy", en The Institute for National Strategic Studies. Understanding Soviet Foreign Policy. Mc Nair Papers, Num. 7, 1990. p.8.

<sup>173</sup> Para los soviéticos, la détente en las relaciones internacionales fue el equivalente de la NPE; es decir, el retirarse temporalmente de las tareas internas del Comunismo de Guerra. Según Alain Besançon, durante los períodos equivalentes a la NPE "el Partido mantiene una orientación ofensiva. No olvida sus esperanzas de algún día controlar a toda la sociedad civil, y en el ámbito de la política exterior a la sociedad internacional... En consecuencia, debe aprovechar las condiciones favorables creadas por la NPE para fortalecerse;... además, libera al Partido para dedicarse a tareas externas". Ver Besançon, Alain. Op. cit. p.53-54.

<sup>174</sup> Holloway, David. Op. cit. p.68.

favor del socialismo había propiciado una inseguridad mayor en el mundo al provocar respuestas amenazantes por parte de algunos Estados capitalistas, esto significaba que se había creado un conflicto entre el socialismo y la paz, por lo cual era necesario establecer prioridades y entonces conciliar ambos objetivos. Después de todo, la paz era necesaria para el progreso del sistema socialista.

Debido a que la guerra en la era nuclear no constituía un instrumento viable para solucionar conflictos internacionales, se consideró que la promoción de la seguridad no se lograría mediante factores técnicos-militares, sino a través de decisiones políticas y del desarme.<sup>175</sup> El **principio fundamental** de la nueva política de Gorbachev era muy simple: la guerra nuclear no podía ser un medio para lograr metas políticas, económicas, ideológicas o de cualquier otro tipo; no tenía sentido y era irracional.<sup>176</sup>

Al considerar la seguridad como un factor central en las relaciones internacionales, era necesario pensar en términos universales y no unilaterales, ya que un Estado que buscara aumentar su seguridad de otra manera, automáticamente reduciría la de los otros, disminuiría la seguridad total e incrementaría el peligro de guerra. En este sentido, la seguridad era indivisible.<sup>177</sup> Cabe destacar que el potencial mayor de cambio impulsado por estas ideas, se encontró en la doctrina militar. Si

---

<sup>175</sup> Gorbachev, Mikhail. Op. cit. p.141.

<sup>176</sup> Ibid. p.140-141.

<sup>177</sup> Ibid. p.142.

bien estos enfoques no eran nuevos, ya que dentro de la doctrina se habían reconocido los riesgos que implicaba el empleo de armas nucleares en la confrontación este-oeste, aún antes de la llegada de Gorbachev se aceptó que con el fin de aumentar la seguridad mutua<sup>178</sup> entre las superpotencias y sus bloques, la doctrina militar debería ser inherentemente defensiva. A partir de esta visión, derivó el criterio de "suficiencia razonable" como se verá más adelante.

Con referencia a la relación entre las superpotencias, una conclusión central fue la necesidad de anteponer la meta de la paz a la competencia entre los dos sistemas, y el evitar que la rivalidad llevara a la confrontación militar. Debido a esta razón, era importante resolver los conflictos regionales en lugar de buscar ventajas unilaterales. En teoría, el objetivo último era

---

<sup>178</sup> El enfoque que otorgó prioridad a la "seguridad mutua" sobre la "seguridad unilateral" en las relaciones entre las superpotencias, se fundamentó en el hecho de que en la era nuclear ninguna parte podría lograr su seguridad a expensas de la otra. En este sentido, la seguridad sólo se lograría a través de la cooperación; no era un juego de suma cero, sino de suma positiva. En términos específicos, este concepto significaba reducir el temor occidental a la superioridad convencional soviética en el contexto de un conflicto europeo posible. La propuesta ante la O.N.U. en 1988, la declaración de 1987, y el concepto de "suficiencia razonable", fueron signos que apuntaron en este sentido.

Los soviéticos reconocieron que la seguridad mutua debía ser concebida de manera más amplia que la seguridad unilateral, y admitieron que debía hacer frente a algunas de las amenazas percibidas por ambos lados. En la concepción soviética, la seguridad mutua incluía cambios en cuatro esferas: militar, política, económica y humanitaria; la segunda no sólo debería incluir el reconocimiento a la autodeterminación de los pueblos, sino la relación de las crisis regionales con la seguridad de la Unión Soviética y los Estados Unidos, la cual no fue reconocida por los soviéticos en los años setenta, al apoyar movimientos de liberación nacional.

contribuir a crear un mundo desmilitarizado en el que la competencia tendría base en lograr un sistema ejemplar, sin acceder a medios militares. Al favorecer la desmilitarización de las relaciones internacionales, se pretendió otorgar prioridad a los métodos políticos y jurídicos en la solución de los conflictos.<sup>179</sup>

Este enfoque sobre la competencia, también se relacionó con la desideologización de las relaciones entre los Estados. En este sentido, Gorbachev señaló que

"las diferencias ideológicas no [deberían] ser transferidas a la esfera de las relaciones interestatales, ni la política exterior [debería] estar subordinada a ellas, porque las ideologías [podrían] constituir polos opuestos, mientras el interés en la sobrevivencia y la prevención de la guerra permanecía como universal y supremo".<sup>180</sup>

Gorbachev reconoció que la competencia económica, política e ideológica entre los bloques capitalista y socialista era inevitable. Sin embargo, como alternativa, propuso que esa competencia se llevara a cabo dentro de un marco de paz que necesariamente consideraría la cooperación. En su opinión, a la historia le restaría juzgar los méritos de cada sistema en particular.<sup>181</sup> Todos estos principios representaron un realismo, que suponía que la política exterior debería descansar en un criterio más pragmático que ideológico.

Por otra parte, uno de los aspectos planteados por el NPP

---

<sup>179</sup> Gorbachev, Mikhail. Intervención en la O.N.U. (Nueva York, 7 de diciembre de 1988). Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, 1988. p.21.

<sup>180</sup> Gorbachev, Mikhail. Perestroika. p.143.

<sup>181</sup> Ibid. p.148.

consistió en que por primera vez, desde el surgimiento de la civilización, la humanidad enfrentaba la posibilidad real de la extinción. La amenaza más inmediata derivaba de la existencia de armas nucleares. De acuerdo con Gorbachev,

"en la era nuclear la columna vertebral de la nueva forma de pensar [era] el reconocimiento de los valores humanos, o para ser más preciso, de la sobrevivencia de la humanidad".<sup>182</sup>

Otro de los factores centrales del NPP, se refirió al reconocimiento implícito de la interdependencia de los pueblos. Asimismo, la tesis de que los valores humanos tenían prioridad sobre los demás, estuvo relacionada estrechamente con el argumento de que el mundo era cada vez más interdependiente. Bajo estas circunstancias, la cooperación para la defensa de los valores universales y para enfrentar los problemas globales, no el conflicto entre los dos sistemas, era parte central de las relaciones internacionales. De esta manera, la seguridad tenía que ser definida en un término amplio,<sup>183</sup> más allá de la seguridad político-militar para incluir aspectos económicos y culturales. Asimismo, se requería el reconocimiento de los intereses legítimos de los países, y de la necesidad de respetar sus puntos de vista. Esto implicaba "que la intervención de las grandes potencias en los asuntos internos de otros Estados [era] impermissible".<sup>184</sup>

Si bien en la política exterior a los problemas globales se

---

<sup>182</sup> Ibid. p.146.

<sup>183</sup> MccGwire, Michael. Op. cit. p.182.

<sup>184</sup> Ibid. p.183.

les otorgó un énfasis menor que a la amenaza de aniquilación nuclear, se destacó la relación directa entre la carrera armamentista y el subdesarrollo. Es decir, la utilización de recursos con fines militares que de otra manera podrían ser destinados a promover el desarrollo. De esta manera, la seguridad económica internacional era "inconcebible" sin el desarme.<sup>185</sup> Respecto a la carrera armamentista, por una parte se consideraba que si bien era posible eliminar el peligro de destrucción nuclear al evitar la guerra y eliminar las armas nucleares, la competencia militar iba en contra de estos dos objetivos; por la otra, representaba una carga impuesta sobre la economía soviética. En este sentido, se pensaba que un sector de opinión en los Estados Unidos, incluyendo miembros de la Administración Reagan, favorecían la carrera armamentista como una forma de agotar económicamente a la Unión Soviética. Se afirmaba que el primer objetivo soviético sería evitar la carrera en el espacio y terminarla en la tierra. Detenerla y revertirla, era la meta principal ("reorientación básica")<sup>186</sup> de la política exterior.

El NPP en realidad no tuvo mucho de "nuevo".<sup>187</sup> En lugar de innovar, al parecer, Gorbachev tomó varias propuestas y conceptos interrelacionados, algunos de ellos presentados en el reporte de Brezhnev al Congreso del Partido en 1981, así como otros que tenían su origen aún tiempo atrás. Sin embargo, su enfoque constituyó un

---

<sup>185</sup> Gorbachev, Mikhail. Intervención en la O.N.U. p.17.

<sup>186</sup> MccGwire, Michael. Op. cit. p.184.

<sup>187</sup> Ibid. p.179.

punto de partida nuevo, ya que pocos o ninguno de los líderes pensaba en esos términos.<sup>188</sup> Cabe destacar que Gorbachev nunca afirmó que su pensamiento fuera original; al contrario, a su visión incorporó las demandas del Movimiento No Alineado así como el enfoque de la Comisión Palme sobre seguridad internacional.<sup>189</sup>

Su énfasis en la prioridad de los intereses de la humanidad tampoco fue nuevo, ya que la legitimidad del sistema soviético y de la visión global de sus líderes, en alguna medida se apoyó en la identificación del movimiento comunista internacional con la causa de la humanidad.<sup>190</sup> En este sentido, Gorbachev afirmó:

"Más de una vez [Lenin] habló acerca de la prioridad de los intereses comunes de toda la humanidad sobre los intereses de clase... estas [ideas] alimentan nuestra filosofía de las relaciones internacionales y la nueva forma de pensar".<sup>191</sup>

Sin embargo, un aspecto innovador fue el reconocimiento implícito de que no todos los problemas del mundo derivaban del imperialismo capitalista, y que la lucha de clases era irrelevante respecto a muchos de los problemas urgentes que enfrentaba la humanidad.<sup>192</sup> Según el líder soviético:

"... la revolución científico-técnica convirtió muchos problemas -económicos, alimentarios, energéticos, ecológicos, de información y demográficos- que

---

<sup>188</sup> Ibid. p.180.

<sup>189</sup> Idem.

<sup>190</sup> Garthoff, Raymond L. Détente and Confrontation: American-Soviet Relations from Nixon to Reagan. Washington, D.C.: Brookings Institution, 1985. p.680. Cit. por. MccGwire. Op. cit. p.181.

<sup>191</sup> Gorbachev, Mikhail. Perestroika. p.145.

<sup>192</sup> MccGwire, Michael. Op. cit. p.181.

considerabamos hasta hace poco como étnicos o regionales, en problemas globales".<sup>193</sup>

Si bien es cierto que los problemas referentes al control de armas y al estancamiento económico de la Unión Soviética no fueron nuevos, ni Gorbachev el primero en tratar de resolverlos, si fue el primer líder en buscar la creación de un clima en el cual fuera posible la consideración de un cambio radical.<sup>194</sup> Es importante mencionar que Gorbachev no tuvo un plan detallado ni una concepción clara y totalmente desarrollada de lo que debería ser una política de seguridad nueva. Lo que estaba presente era un proceso de revisión de la política anterior, en el cual participaban el liderazgo político cercano a Gorbachev, el Departamento Internacional del C. C., el Ministerio del Exterior y el Estado Mayor General, además de varias instituciones de la Academia de Ciencias. Al reconocer abiertamente la necesidad de una transformación, además de su propio compromiso público para impulsarla, Gorbachev fomentó la participación en el desarrollo de una política de seguridad nacional nueva mediante el diálogo y el debate apoyado por la glasnost'.

Por otra parte, si bien en el inicio de los años setenta Brezhnev estuvo vinculado de cerca con la conducción de la política exterior, cabe destacar que posteriormente fue desplazado por

---

<sup>193</sup> Gorbachev, Mikhail. Intervención en la O.N.U. p.5.

<sup>194</sup> Esta fue la impresión del autor derivada de un artículo de Gorbachev en Pravda en 1987. Ver Stewart, Phillip D. [&] Hermann, Margaret G. "The Soviet Debate over 'New Thinking' and the Restructuring of U.S.-Soviet Relations", en Hudson, George E. [Ed.]. Op. cit. p.49.

Gromyko quien, como Ministro del Exterior y miembro veterano del liderazgo, dominó, formuló y ejecutó la política exterior. Sin embargo, la transferencia de Gromyko al Presidium del Soviet Supremo en julio de 1985, contribuyó a hacer "a un lado una limitante en el alcance de Gorbachev para influir en la política exterior".<sup>195</sup> Esta capacidad se incrementó con la designación de Eduard Shevardnadze como Ministro del Exterior; de Aleksandr N. Yakovlev como Secretario encargado de la Propaganda; así como de Anatoliy Dobrynin, quien en 1986 sustituyó a Boris Ponomarev como Jefe del Departamento Internacional del C. C.

El impacto del debate y de la capacidad de Gorbachev para afectar la política exterior, fue evidente en las propuestas de Reykjavik; el apoyo a la opción "Doble-Cero" para eliminar misiles nucleares de alcance intermedio (largo y corto) en Europa; la aceptación de verificaciones; la propuesta sobre reducción unilateral de fuerzas convencionales en Europa del Este en diciembre de 1988 ante la O.N.U.; así como el retiro de Afghanistan como un paso hacia la solución de conflictos regionales.

Los juicios sobre la credibilidad del NPP tuvieron base en tres tipos de evidencia: ideas y declaraciones de intención, declaraciones políticas y conducta. No obstante, entre más se manifestaron las ideas en el comportamiento, más creíble era la afirmación de que existía un pensamiento nuevo y real en la política exterior.<sup>196</sup> Al respecto, cabe señalar que la

---

<sup>195</sup> Pravda, Alex. Op. cit. p.101.

<sup>196</sup> Stewart [&] Hermann. Op. cit. p.58.

credibilidad de la seguridad mutua tuvo que ser construída en todas las áreas de la política exterior y sociedad, con el objeto de persuadir al Occidente de que los soviéticos no sólo limitarían su capacidad de amenaza, sino que no intentarían amenazar. En el último de los casos, el destino del enfoque de Gorbachev sobre la política exterior se decidió por el paso y medida del cambio interno. Las dificultades que enfrentó para concretar su visión en el ámbito interno fueron mayores que el reto en la política exterior, ya que además de sus enemigos ideológicos tuvo que luchar contra burocracias que defendieron sus intereses, así como contra un aparato político poco confiable y un público apático. En este sentido, la democratización no tuvo éxito ya que amenazó posiciones dentro del Partido y el aparato del Estado.

No obstante que la política exterior fue tradicionalmente una prerrogativa de un grupo pequeño dentro del liderazgo soviético, Gorbachev tuvo que ganar y mantener el apoyo de una coalición amplia para llevar a la práctica su visión propia. Esta coalición tenía que incluir segmentos del liderazgo militar; ideólogos del Partido y otros tradicionalmente hostiles a un acercamiento entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, como los líderes regionales del Partido, por lo general conservadores; parte de la KGB; veteranos militares; sectores del C. C. y algunos miembros del Politburó.<sup>197</sup>

Por otra parte, la visión de Gorbachev fue compartida por una minoría de miembros de la intelligentsia además de miembros de la

---

<sup>197</sup> Ibid. p.62.

Academia de Ciencias, quienes no eran considerados como un grupo influyente. Sin embargo, la Oficina de Política Exterior del C. C., revitalizada, constituyó una reserva de apoyo político para el NPP, así como la sustitución de militares en puestos altos, varios de ellos asociados con Gorbachev, quienes se integraron a la coalición de reforma. Sus logros en política exterior y su capacidad para institucionalizar el apoyo a sus políticas en varios sectores, en algún momento le permitieron avanzar en la perestroika. Sin embargo, corrió los riesgos de la inercia y del fracaso en la resolución de problemas urgentes como la reforma de los precios, y los movimientos independentistas que finalmente desintegraron a la Unión Soviética.

Si bien la prueba real del cambio en la política exterior estuvo en la conducta observable y no en la retórica, cabe destacar la importancia de entender al menos el marco conceptual de la transformación, debido a la determinación de Gorbachev de instrumentar reformas fundamentales en la sociedad soviética y en la política exterior, no obstante que no haya logrado todas sus metas. Además, se debe tener presente que la política de Gorbachev cuestionó profundamente los supuestos sobre los que descansó la política occidental hacia la Unión Soviética durante cuatro décadas. En este sentido, según Robert Legvold la política exterior bajo Gorbachev no tuvo precedente ni comparación con otras revoluciones en política exterior, al señalar que,

"cuando una política exterior ha disminuído el bienestar nacional y ha debilitado la capacidad del Estado para influir o controlar el cambio externo -como algunos soviéticos libremente lo admiten respecto a su política

exterior- el precio de no responder aumenta" -y continua- "no son suficientes las alteraciones de acciones o los rompimientos con el pasado, aún las modificaciones de largo alcance parecerían insuficientes; lo que se necesita cambiar es el pensamiento... las revoluciones reales ultimadamente son conceptuales, por consiguiente, el asumir que sólo cuentan los hechos y no las palabras, como algunos auditorios occidentales precavidos frecuentemente han hecho al reaccionar a Gorbachev, ignora lo que los hechos le deben a las palabras, cuando las palabras representan los conceptos por los cuales los líderes entienden la realidad. Antes de las revoluciones en el comportamiento, vienen las revoluciones conceptuales".<sup>198</sup>

Esta "revolución", creó una oportunidad para transformar la relación Unión Soviética-Estados Unidos en su dimensión política y militar que no existió desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, no obstante que el resultado también dependió de la disposición occidental para responder a las iniciativas soviéticas.

Finalmente, es importante subrayar la relación entre la política exterior y los factores militares como su eje, y la necesidad de una reestructuración amplia de la economía. Si bien los avances en la productividad y en la calidad fueron considerados fundamentales para satisfacer los requerimientos mínimos orientados a promover la producción para el consumo, también lo fueron para la defensa y para incentivar la inversión. No obstante, la dimensión externa de este enfoque consistió en que una reducción significativa y sostenida de la tensión internacional constituía una condición esencial para la revitalización económica interna.<sup>199</sup> Al llegar al poder, Gorbachev reconoció que el

---

<sup>198</sup> Legvold, Robert. "The Revolution in Soviet Foreign Policy", en Foreign Affairs, America and the World, 1988/89. p.83.

<sup>199</sup> Stewart, Phillip D. [&] Hermann, Margaret G. Op. cit. p.48.

problema más serio que enfrentaba la Unión Soviética era el estancamiento económico, por lo cual las preocupaciones internas, la reforma política y económica, fueron prioritarias en su estrategia.<sup>200</sup> Existe evidencia que sugiere que la estabilización del ámbito externo y aún la reducción del presupuesto militar, constituyeron un componente importante del plan para la modernización económica.<sup>201</sup> En este contexto, se creó una relación directa entre los objetivos económicos y la política de seguridad nacional, ya que sólo en un clima internacional menos tenso esta política militar podía ser justificada y sostenida.<sup>202</sup>

Gorbachev buscó presentar en el exterior la imagen de una Unión Soviética menos amenazante, con el fin de crear un clima internacional estable que le permitiera orientar los esfuerzos a resolver los problemas internos, y tener acceso a la tecnología y recursos occidentales para apoyar la perestroika.<sup>203</sup>

---

<sup>200</sup> Kennan Institute. Op. cit. p.5.

<sup>201</sup> Entrevista del Diario 16 de España el 3 de agosto de 1987 al Mayor-General Yuri Lebedev. Cit. por. Stewart [&] Hermann. Op. cit. p.49.

<sup>202</sup> Idem.

<sup>203</sup> De acuerdo con la evidencia, la estabilidad y no la reducción del gasto militar fue un elemento importante de la estrategia de Gorbachev, ya que sin la primera no habría justificación para llevar a cabo la perestroika. Ver Stewart [&] Hermann. Op. cit. p.48.

Esta opinión fue compartida por Steven Rosefielde, quien señaló que el sector de defensa no era el problema de la economía soviética sino el sistema centralizado en sí mismo, ya que "había sido demostrado que el carácter del sistema económico soviético y la estructura prevaleciente de costos de oportunidad impedían considerablemente una transición exitosa hacia un régimen orientado a lo civil, aún si Gorbachev deseara moverse en esa dirección". Ver Rosefielde, Steven. "Military Modernization and 'New Thinking':

De acuerdo con Gorbachev, el NPP era el camino para lograr acuerdos mutuamente ventajosos y compromisos recíprocos con base en el supremo interés común: evitar una catástrofe nuclear. Sin embargo, el NPP

"no indicó que la Unión Soviética deseara abandonar su posición como potencia mundial, sino que proporcionó una perspectiva diferente del mundo y redefinió su función dentro del mismo. Asignó una función menos importante a los conflictos en las relaciones internacionales, y llamó a la Unión Soviética a fundamentar su lugar mundial no en el poder militar ni en la búsqueda de ventajas unilaterales, sino en un involucramiento más cooperativo -más normal- en el sistema internacional".<sup>204</sup>

El NPP podía ser entendido como una medida diseñada para recuperar la iniciativa en la política mundial, que la Unión Soviética perdió al principio de los años ochenta. De hecho, Gorbachev no cambió los principios Marxistas-Leninistas de la política exterior soviética. Esto fue evidente en su idea de que el NPP presuponía sacar a la ideología de las relaciones interestatales, no sacar a la ideología de las relaciones internacionales,<sup>205</sup> lo que significaba que aceptaba el concepto de "lucha de clases" en el contexto internacional. El NPP fue un cambio de estilo, pero no de sustancia en la política exterior soviética.

Bajo Gorbachev, como antes, la Unión Soviética tuvo que

---

Economic Determinants of Soviet National Security Policy in the Nineties", en International Security Council. Assessing Change in the U.S.S.R. Proceedings of the Conference held in March 29-31, 1989. St. Louis, Missouri, c.1989. p.67.

<sup>204</sup> Holloway, David. Op. cit. p.71.

<sup>205</sup> Van Oudenaren, John. Op. cit. p.25.

descansar en el poder militar como el medio más apropiado para asegurar sus fines diplomáticos y geopolíticos.<sup>206</sup> Las propuestas de Gorbachev para eliminar las armas nucleares fueron coherentes con la idea de que si una guerra surgía en el futuro, ésta iniciaría en la forma de un conflicto convencional en el teatro de operaciones europeo. En este contexto, neutralizar las armas nucleares -especialmente en Europa- era necesario no tanto para contribuir a que la Unión Soviética ahorrara recursos,<sup>207</sup> sino para eliminar el obstáculo principal para las fuerzas soviéticas - la capacidad nuclear de la OTAN- en el caso de tener que lanzar una blitzkrieg sobre Europa Occidental. Otro objetivo importante de esta estrategia era hacer del gasto militar occidental, particularmente de la IDE, una política no justificable.<sup>208</sup>

---

<sup>206</sup> Según Dimitri Simes, el poder militar soviético era el único factor de poder viable para la Unión Soviética, debido a la debilidad de su sistema económico, a la atracción limitada de la cultura soviética, y al atractivo decreciente del comunismo soviético. Ver Simes, Dimitri K. "Soviet Foreign Policy Under Gorbachev: Goals and Expectations", en Gunlicks, Arthur B. [ & Tradway, John D. The Soviet Union Under Gorbachev. Assessing the First Year. New York: Praeger Publishers, c.1987. p.55.

<sup>207</sup> Las propuestas de control de armas de Gorbachev no tenían mucho que ver con una reducción del gasto militar. Según la CIA, los soviéticos destinaban sólo entre 8-10% de todo el presupuesto militar en sus fuerzas nucleares estratégicas, por lo que aún una reducción de 10-15% en esta área no era económicamente significativa. Ibid. p.71.

<sup>208</sup> "Los objetivos militares de la política de glasnost' bajo Gorbachev eran: 1) borrar en las autoridades políticas y en especial en las militares del Occidente, así como en el público occidental, la 'imagen de enemigo' de la Unión Soviética; y 2) confundir al Occidente respecto a las intenciones estratégicas soviéticas, al enfocar la atención occidental en cambios putativos en la política soviética, con el fin de distraerlos de las continuidades operativas". Ver Lenczowski, John. "Military Glasnost' and Strategic Deception", en International Freedom

Gorbachev hizo de una necesidad una virtud, ya que el reducir las fuerzas nucleares en ambos lados permitiría, primero, disminuir la imagen de amenaza de la Unión Soviética; y segundo, concentrarse en la modernización de las fuerzas convencionales de acuerdo con el desarrollo de la estrategia militar. Es importante mencionar que en el ámbito del equipo convencional, el cual ya tenía un potencial destructivo considerable, la Unión Soviética se encontraba detrás del Occidente en áreas clave como proyectiles de alto poder, cohetes de precisión dirigidos y electrónica, donde se calculaba tenían entre 10 y 15 años de retraso.<sup>209</sup> Esto en parte explica el énfasis de Gorbachev en la adquisición de tecnologías nuevas del Occidente.

Las políticas de Gorbachev no fueron diferentes de la estrategia dual de Brezhnev, que consistió en el uso equilibrado de instrumentos civiles y militares para alcanzar las metas de seguridad nacional soviéticas (maximizar la seguridad, modernizar a las fuerzas armadas, e intentar minar la decisión y capacidades occidentales a través del control de armas). Es decir, Gorbachev buscó simultáneamente un programa de modernización del armamento, y ventajas militares asimétricas derivadas del proceso de paz. De hecho, después de 5 años de perestroika y en presencia de una crisis económica, las Fuerzas Armadas Soviéticas estaban mejor

Review, Winter 1990. p.6.

<sup>209</sup> Brower, Kenneth. "Economic Implications of Military Doctrine and Weapons Design", en Donnelly, Christopher [Ed.]. Gorbachev's Revolution. Economic Pressures and Defense Realities. Surrey: Jane's Information Group Ltd., c.1989. p.79.

preparadas para el campo de batalla que antes".<sup>210</sup> Aún con toda la retórica, la evidencia indica que mientras Gorbachev estuvo en el poder, "una parte significativa de la ideología tradicional aún [estaba] presente".<sup>211</sup>

El enfoque internacional de Gorbachev, originó revisiones en la formulación y conducción de la política exterior soviética que fueron bien recibidas en el Occidente.<sup>212</sup> En el nivel táctico, el NPP fue un esfuerzo orientado a lograr la mayor aprobación posible por parte de los auditorios occidentales, hacia lo que en circunstancias adversas el liderazgo soviético estaba obligado a hacer de cualquier manera.<sup>213</sup> No obstante que en buena medida el NPP y la postura militar constituyeron un plan de propropaganda,

---

<sup>210</sup> De acuerdo con el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, el liderazgo soviético anunció un presupuesto de defensa para 1991 (96.6 mil millones de rublos) que era considerablemente mayor que el presupuesto de 1990 (71 mil millones de rublos). Según las autoridades soviéticas, el incremento nominal sólo reflejaba precios más realistas, ya que en términos reales el gasto militar disminuiría en 10%. Si bien la producción de equipo militar soviético continuó una tendencia a la baja evidente por primera vez en 1989, cabe destacar que permaneció tan alta como la de los Estados Unidos en casi todas las categorías. Ver U.S. Department of Defense. 1991 Military Forces in Transition. Washington, D.C.: Government Printing Office, 1991. p.18-24.

<sup>211</sup> Conte, Francis. "Two Schools of Soviet Diplomacy", en The Institute for National Strategic Studies. Op. cit. p.41.

<sup>212</sup> Entre estas destacan los tratados INF y START; la presión sobre Vietnam y Cuba para que iniciaran sus retiros de Cambodia y Angola respectivamente; la reducción unilateral de fuerzas convencionales en Europa del Este; una apertura mayor en el proceso CFE; la caída del Muro de Berlín; la disolución del Pacto de Varsovia y elecciones libres en Nicaragua.

<sup>213</sup> Coob, Tyrus W. [Ed.]. Whither Gorbachev? Center for Naval Analysis (CNA), September 1989. p.19.

también reflejaron un cálculo profundo de costo/beneficio por parte de los líderes y analistas soviéticos, en torno a continuar con los objetivos tradicionales de la política militar y exterior.

El NPP de Gorbachev y el proceso de reforma, en general, representó un intento por alcanzar la visión original Marxista-Leninista -el avance del socialismo- a través de otros medios.<sup>214</sup> En su política militar no hubo una evidencia clara de una Doctrina Militar Soviética nueva como se verá más adelante, y la desinformación permaneció como una característica de las acciones soviéticas. Una transformación real de la política militar soviética, como eje del NPP, hubiera requerido que Gorbachev cambiara los objetivos estratégicos de largo plazo de la ideología, el cual nunca fue el caso. Sin embargo, debido a que el NPP constituyó una política más activa y flexible, al menos si logró crear un ambiente externo más favorable para la reforma interna.

### III. LA POLITICA MILITAR.

#### 1. Redefinición de la Doctrina Militar.

Cabe destacar que históricamente, el Ejército Rojo fue un instrumento central en la política interna de la Unión Soviética. Si se considera que esto también fue válido para la política internacional, es posible entender porque los cambios en la política militar fueron el eje del NPP de Gorbachev. Al menos desde los años cincuenta, la proyección de poder militar fue una constante de la política exterior soviética. Según Vladimir

---

<sup>214</sup> Lenczowski, John. The Sources of Soviet Perestroika. p.3.

Bukovsky,

"debido a que el régimen soviético necesitó de la amenaza de guerra para su sobrevivencia, aún cuando de hecho no podría sobrevivir en una guerra, el propósito del poder militar soviético [fue] proyectar la amenaza de fuerza para no luchar. Entonces, a la sombra de su fuerza, pudo emplear su arma más poderosa y exitosa: la guerra ideológica. Entre más grande la sombra, mejor".<sup>215</sup>

Esta práctica, como se ha señalado, alcanzó su máxima expresión con Brezhnev quien desarrolló una doctrina de política exterior militarizada, que vinculaba el cambio político y social del mundo con el crecimiento del poder soviético. Sin embargo, si se pretendía promover la reforma del sistema, para Gorbachev era evidente la necesidad de crear las condiciones externas favorables mediante una política exterior que restara peso a los factores militares. Como se observará, la doctrina militar debía ser reorientada para contribuir a este propósito.

Uno de los primeros signos claros de una dirección nueva en el pensamiento de seguridad nacional, doctrina y política militares en la Unión Soviética, apareció en el Reporte de Gorbachev al 27o. Congreso del Partido en febrero de 1986, en el que delineó el conjunto de principios que integraban el NPP. Sin embargo, de acuerdo con Garthoff, "el elemento fundamental de los cambios en la Doctrina Militar Soviética paradójicamente fue retórico; no fue nuevo como una cuestión de política, y no llevó a la

---

<sup>215</sup> Bukovsky, Vladimir. "The Political Condition of the Soviet Union", en Rowen, Henry S. [&] Wolf, Charles Jr. [Eds.]. The Future of the Soviet Empire. New York: Institute for Contemporary Studies/St. Martin's Press Publication, 1987. p.20.

controversia".<sup>216</sup> Al respecto, coincidían otras versiones.<sup>217</sup>

En ese mismo año después del Congreso, la doctrina militar fue redefinida para incluir no sólo opiniones sobre la esencia de la guerra y los medios para librarla, sino también el objetivo de **evitarla**.<sup>218</sup> Esta meta fue anunciada públicamente a partir de una declaración sin precedente del Pacto de Varsovia, firmada por los líderes de Europa del Este en mayo de 1987.<sup>219</sup> Por otra parte, la estrategia militar también incluía la prevención de la guerra "como una de sus tareas principales".<sup>220</sup> En el largo plazo esta revisión de la doctrina sería potencialmente significativa, sobre todo cuando el liderazgo tuviera que decidir respecto a trade-offs en los programas militares, entre el objetivo de evitar, y la necesidad de prepararse para la contingencia de, una guerra.

El segundo elemento nuevo consistió en la adopción del criterio de "suficiencia" para determinar las necesidades de la fuerza militar soviética. No obstante que esta idea fue presentada

---

<sup>216</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.171.

<sup>217</sup> De acuerdo con William Odom, la posición ideológica nueva de Gorbachev sobre las armas nucleares y otras ideas expresadas por políticos soviéticos sobre la imposibilidad de ganar una guerra nuclear, "apoyaban y eran compatibles con la tendencia en el aspecto técnico-militar de la doctrina formulada en los años setenta". Ver Odom, William E. Op. cit. p.131.

<sup>218</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.171.

<sup>219</sup> La declaración establecía que "la doctrina militar del Pacto de Varsovia y de cada uno de sus miembros, [estaba] subordinada a la tarea de **evitar** una guerra, nuclear o convencional". Ver Pravda, 30 de mayo de 1987. Cit. por. Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.171.

<sup>220</sup> Ibid. p.171.

por Gorbachev en el mismo 27o. Congreso del Partido, cabe destacar que ya la había expresado con anterioridad.<sup>221</sup> Implicaba la necesidad de reducir las fuerzas al nivel mínimo necesario para lograr una "**defensa razonable, suficiente**", pero reconocía que esa disminución dependería también de las fuerzas y acciones de la otra parte. Este concepto se caracterizó por su ambigüedad y poca innovación,<sup>222</sup> ya que mientras algunos militares soviéticos equiparaban la "suficiencia razonable" o "suficiencia defensiva" con la "paridad", especialistas civiles sugerían que la paridad numérica no era necesaria para la disuasión y por lo tanto para la suficiencia razonable.<sup>223</sup>

En el ámbito de las armas estratégicas, el criterio nuevo significaba terminar con la búsqueda de la superioridad en cada aspecto de la escalada nuclear, incluyendo la fuerza para devastar las armas nucleares de la otra parte (counterforce). En su lugar, se proponía una fuerza que asegurara un golpe de represalia en un

---

<sup>221</sup> Ibid. p.172.

<sup>222</sup> El Mariscal Sergei E. Akhromeyev (Jefe del Estado Mayor General) en su visita a los Estados Unidos, explicó que el concepto de "**suficiencia razonable**" había resultado a partir de una discusión de dos años dentro del Consejo de Defensa, donde se tomó una decisión sobre el aspecto socio-político de la doctrina a favor de la variante defensiva. En la parte técnico-militar, insistió en que la doctrina nueva significaba que la Unión Soviética inicialmente permanecería a la defensiva durante 20 días después de iniciado el conflicto, mientras trataría de negociar la paz. Si se fracasaba, las fuerzas soviéticas tendrían que lanzar una contraofensiva. Según Odom, este concepto no constituía un cambio de doctrina sino de planes. Ver Odom, William E. Op. cit. p.130.

<sup>223</sup> Garthoff, Raymond L. "New Thinking in Soviet Military Doctrine", p.137-45. Cit.por. Garthoff. Op. cit. p.172.

nivel esencial y mínimo de disuasión.<sup>224</sup> En el área de las fuerzas convencionales, el concepto proponía que la Unión Soviética permaneciera con una capacidad adecuada para defenderse de un ataque sorpresivo, pero no suficiente para lanzar uno; o más importante, para conducir una ofensiva extendida de gran escala (en Europa).<sup>225</sup>

La formulación del concepto de suficiencia tuvo la finalidad de eliminar una inconsistencia en la doctrina soviética, entre la intención defensiva y la capacidad ofensiva. En este sentido, al menos en teoría, el eje del NPP fue básicamente la reformulación de la doctrina militar, que consistiría en hacer que su aspecto técnico-militar fuera coherente con sus premisas políticas. De acuerdo con Garthoff, no fue fácil concluir con certeza si predominó la continuidad o el cambio en la Doctrina Militar Soviética, ya que ambos factores se encontraron presentes. No obstante, afirmó que

"los elementos de continuidad [fueron] más persistentes en la parte de la doctrina para librar una guerra, que los soviéticos [llamaban] el nivel [técnico-militar]...el cambio [fue] más significativo en el nivel político o sociopolítico o [político-militar] de la doctrina, que [era] el elemento gobernante. Sin embargo, [recientemente] un cambio significativo empezó a afectar el área técnico-militar de la estrategia, operaciones, así como la política y la gran estrategia".<sup>226</sup>

Según David Holloway, la búsqueda de una concordancia mayor entre ambos aspectos de la doctrina se llevó a cabo no debido a una

---

<sup>224</sup> Legvold, Robert. Op. cit. p.88.

<sup>225</sup> Idem.

<sup>226</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.143.

pasión por la coherencia intelectual, sino para contribuir a los objetivos políticos soviéticos, ya que se consideraba que las ambigüedades de la doctrina militar habían ocasionado tensiones en el ámbito internacional en tiempos de Brezhnev.<sup>227</sup>

Si bien la orientación del NPP fue aplicada a la doctrina para invertir la primacía de la ofensiva sobre la defensa (como fue hasta 1987 y como ha sido en el caso de la doctrina de los Estados Unidos), la reforma en el aspecto técnico-militar hacia una importancia mayor de la defensa no fue una transición fácil y de hecho no se completó. Sin embargo, existieron algunas señales en este sentido particularmente desde 1988, que es a lo que se refiere Raymond Garthoff cuando menciona que "un cambio había empezado a afectar el aspecto técnico" de la doctrina. De acuerdo con este analista,

"la reducción unilateral de las Fuerzas Armadas Soviéticas... anunciada por Gorbachev en diciembre de 1988, [fue] un signo concreto de ese cambio. La reestructuración de las fuerzas que quedaban en Europa del Este y otras en el Lejano Oriente, no fueron menos significativas respecto al cambio en el concepto defensivo estratégico".<sup>228</sup>

Sin embargo, en términos generales la doctrina y la estrategia militares continuaron enfocándose en las contingencias para una guerra convencional potencial, así como en las de una posible guerra nuclear. Según Garthoff,

"el TVD europeo continuó como la preocupación principal, pero el teatro intercontinental en una guerra nuclear general tuvo un lugar distinto y subordinado en las

---

<sup>227</sup> Holloway, David. Op. cit. p.72.

<sup>228</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.175.

discusiones. Si bien los líderes soviéticos, civiles y militares, consideraban prioritaria la posesión de armas estratégicas para la disuasión, virtualmente no daban atención a las campañas para librar tales guerras".<sup>229</sup>

Además de la redefinición de la doctrina militar bajo los términos del NPP, cabe destacar que según Odom hacia el final de la década de los años setenta inició un ciclo nuevo en el desarrollo de la doctrina, el cual continuó hasta los últimos años del sistema. Este ciclo fue estimulado, de acuerdo con los teóricos soviéticos, por el avance de la tecnología particularmente en tres campos: microcircuitos, energía dirigida (láser) e ingeniería genética.<sup>230</sup> De esta manera, la reformulación de la doctrina no sólo consideró los principios del NPP, sino también los desarrollos tecnológicos como un factor importante en la determinación de la naturaleza de la guerra futura.<sup>231</sup> La reevaluación de la defensa llevada a cabo por los militares dentro de la doctrina, que en su base consideró los desarrollos tecnológico-militares que afectaban las capacidades soviéticas y las de sus adversarios desde 1980 aproximadamente, fue un fenómeno separado del cambio en la doctrina soviética promovido por Gorbachev. Si bien no necesariamente fueron

---

<sup>229</sup> Ibid. p.176.

<sup>230</sup> Odom, William E. Op. cit. p.127.

<sup>231</sup> Dentro de este contexto, de acuerdo con Odom "al principio de los años ochenta empezó a aparecer un cambio en la organización de las fuerzas de tierra", bajo el supuesto de que un conflicto armado en el futuro comprendería una primera fase inicial convencional en el teatro europeo, durante la cual el objetivo prioritario para los soviéticos consistiría en destruir las armas nucleares de la OTAN con armas **convencionales**. Ibid. p.125. Esta idea es la misma expresada por MccGwire.

inconsistentes, cabe destacar que sí fueron distintos.<sup>232</sup>

Esta serie de factores estuvieron detrás del razonamiento de líderes militares como Orgakov, quien consideraba que la naturaleza de la tecnología nueva, aplicada a las armas convencionales, creaba la posibilidad de que en una guerra futura no hubiera necesidad de recurrir a las armas nucleares. En este contexto se explica la flexibilidad de los militares soviéticos al acceder al tratado INF, ya que su conclusión eliminaría el peligro de escalada de acuerdo con la estrategia soviética para un conflicto convencional en Europa. Según Odom, "[parecía] que la diplomacia soviética en el control de armas [estaba] relacionada con este cambio en la doctrina para lograr objetivos esencialmente militares".<sup>233</sup>

El aspecto de mayor controversia y desacuerdo potencial respecto a la doctrina nueva, fue la medida en la cual se podía llevar a cabo, por una parte, la reducción al nivel de "suficiencia"; y por la otra, la reestructuración "defensiva" de manera unilateral, sobre todo si no se alcanzaban acuerdos en las negociaciones sobre disminuciones. Si bien algunas de las iniciativas de Gorbachev fueron controvertidas, como la moratoria unilateral de pruebas nucleares durante 18 meses en 1985-86, las propuestas referentes a reducciones recíprocas de armas nucleares fueron consistentes con la doctrina militar de las dos décadas anteriores. Sin embargo, este no fue el caso respecto a la limitación de las capacidades ofensivas convencionales, aún sobre

---

<sup>232</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.174.

<sup>233</sup> Odom, William E. Op. cit. p.126.

una base recíproca y negociada, ya que ésto constituiría un reto directo a la doctrina y estrategia -como se ha observado- en su aspecto técnico-militar. En este sentido, no resulta sorprendente que el anuncio de Gorbachev ante la Organización de Naciones Unidas (O.N.U.) en diciembre de 1988, haya estado rodeado de fricciones.<sup>234</sup>

El concepto de suficiencia aplicado a la capacidad convencional, además de reducciones incluyó la idea de reestructurar las fuerzas dentro del marco de una estrategia defensiva y no ofensiva. Sin embargo, en el Occidente se expresó un escepticismo considerable respecto al significado de esta "orientación defensiva" nueva en la Doctrina Militar Soviética, principalmente debido a que algunos líderes militares continuaron enfatizando la función decisiva de una **contraofensiva** después de una defensa exitosa, en el caso de un conflicto.<sup>235</sup>

---

<sup>234</sup> El 7 de diciembre de 1988 ante la Asamblea General de la O.N.U., Gorbachev manifestó su intención de reducir durante los dos años siguientes 500,000 efectivos militares, así como disminuir sustancialmente el armamentos convencional de las Fuerzas Armadas Soviéticas. Asimismo, con el acuerdo previo del Pacto de Varsovia, para 1991 se retirarían (para ser eliminadas posteriormente) seis divisiones de tanques estacionadas en la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Hungría. De los grupos de tropas soviéticas en estos países, se eliminarían las unidades de desembarco y asalto, así como otras unidades de transporte, todas con su equipo bélico respectivo. Todas las divisiones soviéticas que quedaran aún en territorio aliado cambiarían de estructura, ya que después de la eliminación de un número considerable de tanques, ésta sería inequívocamente defensiva. En total, en la parte europea de la Unión Soviética y en territorio del Pacto de Varsovia, las fuerzas soviéticas prescindirían de 10,000 tanques, 8,500 piezas de artillería y 800 aviones de combate. Ver Gorbachev, Mikhail. Intervención ante la O.N.U. p.26-27.

<sup>235</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.174.

Los militares compartían la opinión expresada ampliamente por Gorbachev dentro del marco de la glasnost' y la perestroika, referente a la necesidad de acelerar la modernización de la economía soviética. De otra manera, existía "poca esperanza de instalar eventualmente el tipo de armas y la cantidad de fuerzas que dictaba la revisión de la doctrina militar".<sup>236</sup> Esta doctrina nueva, presentaba demandas que la economía soviética no podía satisfacer. Sin embargo, debido a que esta estrategia tenía base en el trabajo científico-militar a la luz de la realidad tecnológica nueva y no era simplemente un asunto de política, los militares tenían argumentos sólidos para no cambiarla. Por esta razón, para Gorbachev fue más fácil revisar el aspecto político-militar de la doctrina que el técnico-militar. Esto contribuyó a que durante su período, la política militar en la Unión Soviética se haya convertido en un tema de debate lejos de ser resuelto.<sup>237</sup>

El liderazgo de las fuerzas armadas sólo aceptó superficialmente los conceptos militares promovidos por Gorbachev, y fue renuente a aceptar las implicaciones más profundas de la

---

<sup>236</sup> Odom, William E. Op. cit. p.128.

En este sentido, también es importante mencionar que los militares apoyaban la perestroika, aunque con cautela, ya que una economía más fuerte era un prerequisite para el desarrollo de tecnologías militares nuevas y para mantener la fuerza militar. En términos económicos específicos, la perestroika representaba no sólo el resurgimiento del socialismo, sino la resucitación de la infraestructura militar industrial. Esto contribuye a explicar porque los militares estaban dispuestos a aceptar sacrificios limitados en el corto plazo, con el fin de obtener una mejoría en la fuerza en el largo plazo. Ver Lenczowski, John. The Sources of Soviet Perestroika. p.30.

<sup>237</sup> Odom. William E. Op. cit. p.131.

doctrina nueva. De hecho, algunos análisis occidentales coinciden en que los cambios en la doctrina fueron principalmente declaratorios; la estrategia operativa no fue alterada, y la postura de fuerzas que permaneció estuvo orientada hacia mantener la capacidad de lanzar un ataque convencional contra Europa.<sup>238</sup> Si bien los militares soviéticos aceptaron que se debía dedicar más atención a la defensa, argumentaban que era necesario retener una capacidad de contraofensiva efectiva.<sup>239</sup> Interpretaron la "suficiencia" no como la capacidad mínima de disuasión sino como "paridad", lo que significaba mantener fuerzas iguales a todas las de los adversarios combinados.<sup>240</sup>

Con excepción del involucramiento en Afghanistan que se extendió hasta el inicio de 1989, en la doctrina se otorgó poca atención a la participación posible en guerras locales y nula disposición para el involucramiento directo de las Fuerzas Armadas Soviéticas en los conflictos del Tercer Mundo. Sin embargo, según Garthoff, si se otorgó una atención creciente a las medidas para preservar la estabilidad estratégica, para la prevención de conflictos y su terminación.<sup>241</sup> Cabe destacar que el concepto de "estabilidad estratégica" (strategicheskaja stabil'nost'), fue un

---

<sup>238</sup> Coob, Tyrus W. Op. cit. p.27.

<sup>239</sup> "A pesar de todas las advertencias y exigencias de la era termonuclear, la doctrina soviética [continuó] favoreciendo escenarios que [contemplaban] 'librar' y 'ganar' una guerra, más que la disuasión o el evitar el conflicto". Ver Ra'anán, Uri. Op. cit. p.139.

<sup>240</sup> Idem.

<sup>241</sup> Garthoff, Raymond L. Op.cit. p.176.

objetivo soviético implícito en la aceptación de la paridad como una meta en la programación de fuerzas en los años setenta, pero no fue enfocado como un "objetivo específico dentro de la doctrina".<sup>242</sup>

La doctrina tradicional en el Occidente y en la Unión Soviética, había tenido fundamento en la idea de que si la disuasión fracasaba y la guerra surgía, el objetivo de las fuerzas militares sería prevalecer o ganar al destruir o derrotar a las fuerzas armadas de la otra parte. Con Gorbachev, "las fuerzas de la Unión Soviética [estaban] cambiando para sustituir el objetivo de ganar por el de evitar que el otro lado lo [hiciera]; no derrotar o destruir a las fuerzas del adversario, sino sólo frustrar el logro de los objetivos ofensivos del enemigo".<sup>243</sup> Esta posición fue establecida sobre todo por los analistas civiles. Es importante mencionar que la etapa de Gorbachev estuvo marcada por una flexibilidad sin precedente, una conducción radical, y una disminución de la función del poder militar en los pronunciamientos programáticos de la política oficial.<sup>244</sup>

Después de una revisión histórica de la evolución de la Doctrina Militar Soviética, según Garthoff, la continuidad en el aspecto técnico-militar de la doctrina fue el elemento prevaleciente; por su parte, en el aspecto político también hubo una continuidad pero sólo en el propósito de evitar una guerra, ya

---

<sup>242</sup> Idem.

<sup>243</sup> Ibid. p.178.

<sup>244</sup> Garthoff, Raymond L. Op. cit. p.179.

que se registraron cambios declaratorios amplios en la doctrina.<sup>245</sup>

## 2. Reestructuración de las Fuerzas Armadas.

Durante los últimos años del proceso de reforma, una de las tareas más difíciles que enfrentó el Estado Mayor Soviético, a cargo del General Mikhail A. Moiseyev, consistió en cómo instrumentar las reducciones prometidas por Gorbachev ante la O.N.U. en diciembre de 1988, sin poner en peligro la seguridad del Estado soviético.<sup>246</sup>

Los soviéticos indicaron que las reducciones se dividirían entre 3 teatros: en el Europeo se recortarían 240,000 efectivos; en

---

<sup>245</sup> Ibid. p.178-179.

<sup>246</sup> Cabe destacar que los meses que precedieron a la decisión de 1988, estuvieron caracterizados por una ofensiva de Shevardnadze contra el Estado Mayor General, a través de la cual calificó como "absolutamente insostenible" la idea de que la Unión Soviética debería ser tan fuerte como la coalición de Estados opositores. Asimismo, insistió en que era posible hacer recortes unilaterales en Europa, ya que la adquisición de la paridad respecto a los Estados Unidos, había restado credibilidad al primer uso de armas nucleares por parte de la OTAN en una guerra europea. De esta manera, ya no era necesario para la Unión Soviética compensar la superioridad nuclear de la OTAN mediante la composición cualitativa y cuantitativa de sus fuerzas y equipo convencionales. Estas declaraciones fueron hechas en el contexto de una lucha interna en progreso, sobre la naturaleza de la reducción unilateral de fuerzas que sería anunciada.

La presión creciente de Gorbachev sobre el Estado Mayor en 1987 y 1988 para que se adaptara al NPP y a la doctrina de "defensa defensiva", fue superimpuesta sobre un debate militar interno, largo y complejo, referente a cómo adaptar la defensa soviética a las realidades adversas nuevas. En la lógica de Gorbachev, era necesario llevar a cabo "pasos unilaterales" que sirvieran como "pagos por adelantado para acuerdos futuros", los cuales se esperaba que originaran presiones políticas en el Occidente a favor de las reducciones. Ver Gelman, Harry. Gorbachev and the Future of the Soviet Military Institution. Adelphi Papers #258, Spring 1991. Oxford: Published by Brassey's for the IISS. p.26-29.

el del Lejano Oriente 200,000 (60% en la frontera sino-soviética, y 50,000 estacionados en Mongolia que eran 2/3 del total en la zona); y 60,000 en Asia Central.<sup>247</sup> Si bien después de 1988 el contexto político en el que la iniciativa fue presentada cambió radicalmente en Europa, Gorbachev mantuvo el calendario de la propuesta. Las 50,000 tropas soviéticas que prometió se retirarían de Alemania Democrática, Checoslovaquia y Hungría lo hicieron a tiempo hacia el final de 1990, y se completó la desmovilización de 450,000 tropas estacionadas dentro de la Unión Soviética.<sup>248</sup> Después de 1991 Gorbachev ya no continuó en el poder. Sin embargo, los 3/5 de las fuerzas soviéticas que permanecieron en Europa del Este mantuvieron los términos de los acuerdos bilaterales concluidos con Praga y Budapest, así como los del Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa (CFE) de noviembre de 1990.

Con el cumplimiento de las reducciones anunciadas, el número del personal militar soviético en servicio activo disminuyó de 4,250,000 a 3,750,000; el ejército se redujo de 1.6 a 1.3 millones.<sup>249</sup> Es importante mencionar que si se hubieran concretado las discusiones dentro del liderazgo militar, respecto a reducciones adicionales de personal por cerca de 1 millón o más

---

<sup>247</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.81.

<sup>248</sup> Idem.

<sup>249</sup> International Institute for Strategic Studies. The Military Balance 1989-90. p.30. Cit. por. Blacker, Coit D. Op. cit. p. 81. La cifra de 4,250,000 tropas fue tomada de un discurso de Gorbachev en Gildhall en Londres, en abril de 1989; no incluyó a alrededor de 500,000 tropas para los ferrocarriles y la construcción, ni a 570,000 elementos atribuidos a la KGB y al MVD.

para mediados de la década de los años noventa, se estima que se hubiera registrado una disminución efectiva de 40% de las fuerzas armadas en relación con el nivel de 1988.<sup>250</sup> Las reducciones en los sistemas militares requeridas por el Tratado CFE también tuvieron un impacto de largo alcance en la postura militar soviética, principalmente en el área europea de su territorio donde se demandó la mayoría de los recortes.

Con el objeto de instrumentar las directivas del liderazgo político respecto a la reestructuración de las fuerzas convencionales, el Estado Mayor Soviético tuvo que resolver tres asuntos: (a) determinar el carácter de la guerra futura; (b) diseñar los principios para guiar el empleo de las tropas; y (c) equipar y organizar a las fuerzas armadas dentro de los parámetros establecidos. La respuesta al primer tema reflejó el hecho de que si bien la política soviética había cambiado, algunos elementos clave aún permanecían. Según el Estado Mayor, las fuerzas de la OTAN continuaban como el enemigo principal, sobre todo por su capacidad para conducir operaciones militares empleando fuerzas convencionales y nucleares, no obstante que existió un cambio positivo de actitud en la OTAN.<sup>251</sup>

Con referencia al segundo y tercer tema, cabe destacar que la doctrina nueva con su énfasis en operaciones "defensivas",

---

<sup>250</sup> Ibid. p.81.

<sup>251</sup> En el encuentro cumbre de la OTAN en julio de 1990 en Londres, siguiendo a sus contrapartes del este, los miembros de la Alianza Atlántica declararon el fin de la Guerra Fría. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1990-1991. p.276.

representó no sólo problemas de definición sino también prácticos.<sup>252</sup> Estos se relacionaron con la dificultad de ajustar las fuerzas soviéticas a la reducción anticipada de efectivos desplegados en unidades de vanguardia; de reducir el armamento y fuerzas dentro de las unidades de línea frontal; y de determinar la base más apropiada para la organización de las fuerzas armadas.<sup>253</sup> En el primero de estos asuntos los militares tuvieron un margen de maniobra limitado, ya que el retiro de Europa del Este y la reducción del ejército fue impuesta por el liderazgo político.<sup>254</sup> Para 1990 el trabajo principal del Estado Mayor General consistió simplemente en llevar a cabo las directrices lo más pronto posible, y en tratar de preservar los intereses de seguridad soviéticos.<sup>255</sup>

---

<sup>252</sup> Al parecer, dentro del Estado Mayor se buscó minimizar las reducciones ulitaterales, lo que se combinó con una intransigencia continua para dar efecto práctico a la noción de "defensa defensiva". En particular, Akhromeyev tuvo una responsabilidad considerable por la falta de disposición. Ver Gelman, Harry. Op. cit. p.30-31.

<sup>253</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.82.

<sup>254</sup> Después de los anuncios de Gorbachev sobre reducciones en 1988 y 1989, el Ministerio de Defensa tuvo que acordar sobre disminuciones asimétricas en Europa del Este como parte del acuerdo sobre limitación de fuerzas convencionales. Al respecto, el liderazgo militar buscó adecuarse a las implicaciones de largo plazo; sin embargo, los cambios simultáneos y tumultuosos al interior y en la periferia de la Unión Soviética, dificultaron una planeación coherente. En cuestión de semanas la relevancia de la estructura militar costosa que la U.R.R.S. había construido entre sus fronteras y Europa Central durante casi un siglo, fue eliminada en la segunda mitad de 1989. Con la desaparición del Pacto de Varsovia y con la posición insostenible de las divisiones soviéticas que quedaban en Europa del Este, los cálculos elaborados por el Estado Mayor sobre la reconfiguración óptima de esas divisiones resultó inútil. Ver Gelman, Harry. Op. cit. p.32-33.

<sup>255</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.84.

En los dos asuntos restantes los militares tuvieron una influencia mayor. Sin embargo, es importante mencionar que con el fin de recuperar el control del cambio, el liderazgo militar envió un proyecto de reforma de las fuerzas armadas al Soviet Supremo en noviembre de 1990, el cual nunca fue instrumentado.

Es posible argumentar que las transformaciones militares entre el discurso de 1988 y el derrumbe del sistema en 1991 fueron significativas, ya que la reducción de personal y equipo soviético, combinada con el fin del Pacto de Varsovia el 31 de marzo de este último año, eliminó efectivamente la amenaza de una ofensiva militar contra la OTAN lanzada desde el este.<sup>256</sup> Asimismo, el tiempo de preparación para responder a una amenaza, se extendió de días o semanas a meses. Sin embargo, al parecer existe un consenso en torno a que, aún con el cumplimiento de las reducciones, las fuerzas soviéticas orientadas hacia Europa mantuvieron una capacidad suficiente para conducir misiones defensivas sostenidas, y con números adicionales, una fuerza considerable para emprender una contraofensiva.<sup>257</sup>

El impacto de la reforma sobre las fuerzas estratégicas fue

---

<sup>256</sup> Ibid. p.85.

<sup>257</sup> Hines [y] Mahoney. Defense and Counteroffensive. p.101-110; y Warner III, Edward L. "The Evolving Soviet Military Challenge (1990)". Manuscrito no publicado. Cit.por. Blacker, Coit D. Op. cit. p.85.

Cabe destacar que para mediados de 1989 existía evidencia de que la reorganización propuesta por el Estado Mayor, en relación con las divisiones que quedaban en Europa del Este, implicaba mantener fuerzas que si bien tendrían una configuración principalmente defensiva, tendrían flexibilidad y movilidad suficiente (especialmente si se reforzaba la artillería) para tener un potencial ofensivo importante. Ver Gelman, Harry. Op. cit. p.32.

más modesto. Según los soviéticos, las fuerzas nucleares occidentales representaban la amenaza militar externa primaria para la Unión Soviética. Por consiguiente, Moscú consideraba esencial la modernización de estas fuerzas no sólo como respuesta a las capacidades de los adversarios potenciales, sino también debido a las realidades políticas internas que presionaban a favor de una estructura de fuerzas menor pero capaz de satisfacer los requerimientos de una guerra nuclear.<sup>258</sup> Cabe destacar que el crecimiento naval soviético fue inmune a la doctrina nueva, al parecer, ya que a lo largo de 1989 se mantuvo la construcción de manera constante.<sup>259</sup> Aún a mediados de 1991, submarinos equipados con SLBM entraron en servicio a un ritmo de uno por año.<sup>260</sup>

Al presionar a favor de la adopción de una doctrina militar nueva, y al demandar la aplicación de medidas orientadas a reestructurar las fuerzas armadas de acuerdo con la "defensa

---

<sup>258</sup> U.S. Department of Defense. Soviet Military Power 1990. Washington, D.C.: Superintendent of Documents, 1990. p.48.

La modernización de los ICBM tenía tres aspectos: la continuación del despliegue de dos tipos de misiles nuevos, el SS-24 (móviles y en silos) y el SS-25 móvil; la modernización del misil pesado SS-18; y la sustitución correspondiente de sistemas de misiles menos modernos. Ibid. p.51.

<sup>259</sup> Respecto a los submarinos con misiles balísticos (SSBN), en 1989 los soviéticos agregaron a su inventario un **Delta IV** y un **Typhoon**, y a principios de 1990 el 7o. **Delta IV**. Ver U.S. Department of Defense. Ibid. p.53.

<sup>260</sup> Además, en 1990 dos portaaviones clase Tblisi iniciaron pruebas marítimas, y un tercero se encontraba en proceso de fabricación en el momento del derrumbe del sistema. Si bien en 1991 se registró un descenso en el número total de navíos desplegados, se debió a un esfuerzo por sacrificar cantidad en lugar de calidad, más que como consecuencia directa de una decisión a favor de reducir la capacidad naval. Blacker, Coit D. Op. cit. p.85.

defensiva" y la "suficiencia razonable", Gorbachev apuntó al fundamento del poder soviético. Su rechazo a políticas militares anteriores, principalmente de Brezhnev, tuvo base en el hecho de que si bien durante este último período la Unión Soviética se convirtió en una potencia militar, también en un país débil económicamente, lo que forzó a ceder la iniciativa en términos políticos en el exterior.

Gorbachev disminuyó el énfasis en los factores militares a favor de la revitalización de la economía, sin embargo el problema consistió en cómo asegurar los intereses soviéticos durante el período de transición. Irónicamente, la respuesta tradicional de Moscú para enfrentar los retos (apoyarse en el poder militar), fue precisamente la que precipitó la crisis del sistema. En perspectiva, la reforma de Gorbachev fue una apuesta que, hacia el final de 1990, había resultado en una cascada de concesiones en la política exterior y de seguridad. Su estrategia de reforma no redituó en el ámbito interno,

"no debido a que los adversarios de Moscú se apresuraron a explotar la debilidad manifiesta de la Unión Soviética, sino porque el terreno político interno bajo los pies de Gorbachev se convirtió en arenas movedizas".<sup>261</sup>

En particular, la intensificación de las crisis política y económica, en sí mismas origen del esfuerzo por transformar la política de seguridad soviética, negaron a Gorbachev la oportunidad de continuar con su programa de reforma militar y de restauración del sistema.

---

<sup>261</sup> Ibid. p.87.

### 3. Proceso de Control de Armas.

Entre el final de los años sesenta y el de los años ochenta, el control de armas fue el tema más importante en la agenda de las superpotencias. De hecho, este proceso se institucionalizó, ya que de noviembre de 1969 cuando se firmó el Tratado SALT I a la firma del Tratado START el 31 de julio de 1991, los negociadores de ambos países se reunieron al menos durante 20 de esos 23 años.<sup>262</sup> Este proceso tuvo un significado simbólico, ya que se convirtió en sustituto del discurso político.

Después de 14 meses en que las negociaciones sobre control de armas estuvieron estancadas, en enero de 1985 en Ginebra se reunieron Gromyko y George Shultz con el fin de reactivar el proceso. Cabe destacar que la decisión soviética de regresar a las negociaciones fue tomada antes de la llegada de Gorbachev al poder,<sup>263</sup> y estuvo orientada a revertir una situación propiciada por tensiones previas, entre las que destacó la originada por el derribamiento soviético del vuelo comercial 007 de Korean Airlines (KAL) en septiembre de 1983. El mes siguiente Andropov decidió retirarse de las negociaciones INF, en respuesta al despliegue de los misiles Pershing II, al parecer con el fin de crear divisiones

---

<sup>262</sup> Ibid. p.88.

<sup>263</sup> La Unión Soviética regresó a las negociaciones sin que ninguna de sus demandas hubiera sido satisfecha. Según observadores, el regreso fue propiciado por la amenaza de la IDE, y sobre todo, porque los líderes soviéticos quizá se dieron cuenta de los costos políticos altos, directos e indirectos, de ser considerados como la parte que se rehusaba a negociar. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1985-1986. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1986. p.6.

entre los Estados Unidos y los miembros de la OTAN.<sup>264</sup>

Sin embargo, en cinco años Gorbachev, con Reagan primero y con George Bush después, logró promover un cambio significativo en las relaciones, que dependió de manera considerable del proceso de control de armas. Por esta razón, los primeros esfuerzos de Gorbachev se orientaron hacia esta área, con el objeto de buscar una cooperación mayor entre el este y el oeste. Esta estrategia tenía como fin no sólo revitalizar las relaciones en el tiempo menor posible, sino también liberar al propio Gorbachev y a la diplomacia soviética del legado de Brezhnev, a través de avances en las negociaciones INF y START. El control de armas también fue un factor mediante el que Gorbachev buscó mejorar las relaciones con Europa Occidental, principalmente dentro del marco de las negociaciones CFE. Esta fue una área en particular donde el Occidente probó la sinceridad de Gorbachev respecto al NPP.

La política de control de armas fue producto de la revolución nuclear. Para los soviéticos este proceso fue un componente de su política de "seguridad nacional", que se encontraba conectado simultáneamente con consideraciones de política exterior y militar. En este sentido, la diplomacia del control de armas servía a estas dos políticas, lo cual fue aceptable mientras los objetivos internacionales y militares coincidieron.<sup>265</sup> Este fue el caso entre mediados de los años cuarenta y los años ochenta, cuando el liderazgo soviético empleó el control de armas de acuerdo con estos

---

<sup>264</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.89.

<sup>265</sup> Ibid. p.91.

objetivos. Antes de Gorbachev el interés en el control de armas sirvió para denotar el arribo de la Unión Soviética a la escena mundial en términos de igualdad con los Estados Unidos, y para buscar ventajas militares a expensas del rival. Como objetivo secundario, el control de armas fue útil para regular la competencia estratégica, para hacer la relación con los Estados Unidos más predecible, y para limitar los costos de la competencia. Dentro de este contexto, aumentó el escépticismo estadounidense en torno al proceso.

La política sobre control de armas se complicó cuando los objetivos de política exterior empezaron a divergir de los militares. Es decir, o se debía utilizar el proceso para favorecer objetivos diplomáticos más amplios, o debía permanecer simplemente como parte integral de la política de defensa. Para Gorbachev la necesidad de definir su utilidad era fundamental, debido al contraste entre los principios del NPP y la trayectoria de la política militar soviética.<sup>266</sup> Como se ha mencionado, una postura militar menos amenazante era condición para crear un ambiente internacional menos tenso, y con ello facilitar la reforma interna del sistema. Esta transformación requeriría de ayuda de largo plazo e interdependencia mayor con el Occidente, lo que limitaba la capacidad de maniobra de la política exterior. Esta, debería tener base en la reformulación de la política militar. Era claro que Moscú no podría obtener el apoyo occidental para transformar el sistema, si al mismo tiempo mantenía una postura confrontativa

---

<sup>266</sup> Ibid. p.92.

hacia los Estados Unidos y la OTAN. Debido a esto, era necesario reconstruir las relaciones con el Occidente.

Al considerar la historia del control de armas anterior a Gorbachev, es posible observar que tuvo un valor de propaganda. Según Robert Arnett,

"en el nivel general los esfuerzos de propaganda [intentaron] presentar a la Unión Soviética en términos positivos y dar connotaciones negativas a sus oponentes... Dos objetivos específicos principales de los esfuerzos de propaganda anteriores a Gorbachev, incluyeron alterar las relaciones entre los Estados Unidos y sus aliados, y minar el apoyo interno occidental a los programas y acciones militares. Entonces, si la propaganda [era] exitosa, [podía] tener un valor militar además de su utilidad para complementar los esfuerzos diplomáticos soviéticos".<sup>267</sup>

Existe evidencia de cambio y continuidad en los objetivos y estrategia del control de armas bajo Gorbachev. Como sus antecesores, consideraba que el proceso tenía una función en la política de seguridad soviética. Asimismo, percibía que el control de armas tenía un valor potencial de propaganda, militar y económico, y que además contribuía a reducir las posibilidades de una guerra.<sup>268</sup> Las propuestas soviéticas sobre limitación de armas nucleares, convencionales y sistemas de defensa, sugirieron un interés continuo en el valor económico potencial del control de armas. En particular, existía la percepción de que el proceso contribuía a mejorar las relaciones exteriores, y creaba la

---

<sup>267</sup> Arnett, Robert L. "Arms Control in Soviet National Security Policy under Gorbachev", en Hudson, George E. [Ed.]. Op. cit. p.281.

<sup>268</sup> Ibid. p.290.

posibilidad de acceso mayor al comercio y a la tecnología.<sup>269</sup>

En el caso de Gorbachev, el proceso también sirvió al propósito político más amplio del Estado a expensas de la postura militar del país.<sup>270</sup> La desmilitarización de la política exterior del Kremlin fue necesaria para dar sustancia a la retórica del NPP, y un elemento importante de la nueva visión, consistió en cómo revertir el curso sin deteriorar la seguridad nacional. Una respuesta fue la redefinición de las amenazas, de lo cual se encargaron Gorbachev y Shevardnadze. Por una parte, se señaló que la carrera armamentista promovida por los Estados Unidos no tenía un propósito militar sino económico,<sup>271</sup> y que la respuesta más adecuada a este reto era abandonar la competencia y reestructurar las fuerzas de acuerdo con la disuasión nuclear y la defensa convencional. Por otra parte, se consideró que la guerra en sí misma, combinada con las medidas costosas del período de Brezhnev, constituían la amenaza mayor para la seguridad del Estado soviético, más que el prospecto remoto de una agresión occidental.<sup>272</sup> Esta visión, permitió que el control de armas bajo

---

<sup>269</sup> Idem.

<sup>270</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.93.

<sup>271</sup> La fijación de Brezhnev respecto al poder militar y a la búsqueda de la "seguridad absoluta", era considerada como un aspecto negativo. El crecimiento militar sólo había llevado al país a la ruina económica, y a destruir la base material de su posición dentro del sistema internacional. El despliegue de una fuerza militar considerable, cuando la posibilidad de una confrontación directa era remota debido a la capacidad de ambas partes para lanzar un golpe nuclear de represalia, había sido un error.

<sup>272</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.95.

Gorbachev se caracterizara por la aceptación de reducciones sustanciales de fuerzas, y medidas de verificación directas.<sup>273</sup>

a) **Nucleares.**

En la primera parte de la década de los años ochenta, los prospectos para un acuerdo sobre control de armas eran limitados. Sin embargo, una vez que las negociaciones se reanudaron a principios de 1985 dentro del marco de las NST, fue posible avanzar gradualmente.<sup>274</sup>

Del 19 al 21 de octubre de ese año en Ginebra, se llevó a cabo un encuentro cumbre entre Reagan y Gorbachev que no resultó en acuerdos significativos. Las diferencias consistieron en el apoyo del primero al desarrollo de sistemas defensivos estratégicos, y la oposición del segundo a su despliegue en el espacio. Sin embargo, uno de los cambios más significativos en las posiciones, fue la disposición de Gorbachev para negociar un Tratado INF independiente de la IDE,<sup>275</sup> en el camino hacia la reducción del 50% de las armas

---

<sup>273</sup> Arnett, Robert L. Op. cit. p.291.

<sup>274</sup> Esto en parte se facilitó por las iniciativas presentadas por Gorbachev, que en un principio incluyeron: el 7 de abril de 1985 ofreció congelar el despliegue de misiles INF en Europa hasta noviembre; el 30 de julio anunció una moratoria unilateral de pruebas nucleares del 6 de agosto al 1 de enero, con la posibilidad de una extensión si los Estados Unidos correspondían; y el 15 de enero de 1986 propuso un plan de tres etapas para la eliminación de todas las armas nucleares para el año 2000, además de extender la moratoria de pruebas tres meses más.

<sup>275</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1985-1986. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1986. p.7.

Es importante mencionar que la posición soviética había consistido en considerar imposible la reducción de fuerzas

estratégicas. La Unión Soviética mostró una flexibilidad considerable en su propuesta INF para eliminar todos estos sistemas, excepto 100 para cada parte fuera de Europa, no obstante que las fuerzas nucleares británicas y francesas no serían consideradas en el tratado.

En la cumbre del 11 al 12 de octubre de 1986 en Reykjavik, los líderes de las dos superpotencias, además de avanzar en el establecimiento de un marco básico para la reducción de armas estratégicas, lograron un acuerdo preliminar para la firma del Tratado INF. Sin embargo, cabe destacar que aún antes de ser firmado, originó dudas significativas sobre su conveniencia al interior de la OTAN.<sup>276</sup> El 8 de diciembre de 1987 en Washington, Gorbachev y Reagan firmaron el Tratado INF ("Doble Cero") que dispuso la eliminación de fuerzas nucleares de alcance intermedio corto (SRINF) y largo (LRINF). El acuerdo requirió que los Estados

---

nucleares, mientras los Estados Unidos continuaran con el desarrollo de la IDE, la cual en su consideración constituía una violación al Tratado ABM.

<sup>276</sup> El concepto de la "Disuasión Extendida" de la OTAN (dentro de la doctrina de la "Respuesta Flexible"), no tenía base en nociones como la escalación sino en cultivar la duda en los soviéticos sobre cuales serían las consecuencias de un conflicto en Europa. En la medida en que la OTAN pudiera incrementar las dudas al contar con una variedad de opciones nucleares factibles, la credibilidad de la Disuasión Extendida aumentaría. Sin embargo, el Tratado INF amenazaba con minar esta lógica, ya que no sólo pondría en duda la credibilidad de la disuasión nuclear estadounidense en el continente, sino que los desequilibrios convencionales serían más peligrosos. Además, un acuerdo INF transferiría la carga de asegurar la disuasión creíble de la OTAN a las fuerzas convencionales, lo que tendría implicaciones para los niveles de fuerza nacionales y para los objetivos en las negociaciones multilaterales sobre armas convencionales. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1986-1987. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1987. p.67-68.

Unidos desmantelaran y destruyeran un total de 283 lanzadores desplegados y no desplegados y 867 misiles, mientras la Unión Soviética un total de 851 y 1,836 respectivamente.<sup>277</sup> La eliminación de misiles debería ser completada para el fin de 1991, y existirían medidas de verificación directas<sup>278</sup> a lo largo de la década siguiente para asegurar que las armas no fueran reactivadas.

Es importante mencionar que el tratado probablemente representó una ganancia neta para el Occidente, ya que eliminó la amenaza de los sistemas INF soviéticos sobre Europa y Asia,<sup>279</sup> lo que recreó la situación que existía en los años setenta, antes de que la Unión Soviética desplegara los misiles SS-20. Además, no constituyó un reto a la estrategia de **Respuesta Flexible** de la OTAN, la cual era anterior al despliegue de los INF. La Alianza Atlántica aún mantuvo 4,000 armas nucleares tácticas (incluyendo las aerotransportadas con alcance suficiente para llegar al territorio soviético), así como cerca de 400 cabezas de SLBM estadounidenses asignadas al Comandante Supremo Aliado en

---

<sup>277</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1987-1988. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1988. p.21.

<sup>278</sup> Las medidas de verificación, sin precedente, incluyeron el derecho durante 13 años a conducir inspecciones (20 al año en los primeros tres años, 15 en los siguientes cinco, y 10 en los cinco restantes), así como el monitoreo continuo (on site inspection) de las plantas Hércules No.1 en Magna, Utah y Votkinsk en la U.R.S.S. Además, el intercambio de información sería exhaustivo. Ibid. p.25-26.

<sup>279</sup> Los 200 misiles permitidos por el tratado serían colocados: 100 de la Unión Soviética al Este de los Urales pero no a distancia de Japón; y 100 de los Estados Unidos en Alaska. Ibid. p.25.

Europa.<sup>280</sup>

Después del Tratado INF, la atención se centró en las negociaciones START que se pretendía concluir antes del final del período de Reagan en enero de 1989, lo que finalmente no fue posible. En los meses de negociaciones entre los encuentros de Reykjavik y Washington, se logró un acuerdo básico sobre el Tratado START. Lo que impedía concretarlo no era la naturaleza de las fuerzas que serían eliminadas, sino asuntos como la verificación y las diferencias sobre defensas estratégicas. Estas últimas, eran las más complicadas.<sup>281</sup>

De acuerdo con el Tratado START, cada parte tendría derecho a desplegar 6,000 cabezas nucleares en 1,600 ICBM, SLBM y bombarderos estratégicos. De las 6,000 cabezas, no más de 4,900 podrían ser desplegadas en ICBM. Cada cabeza nuclear desplegada en misiles balísticos sería contada contra el total de 4,900, mientras el resto de las bombas y misiles crucero aire/mar de alcance corto [ALCM y SLCM] (en cada sistema de lanzamiento), contarían como una sola cabeza contra el total de 6,000. Es importante mencionar que finalmente se determinó que los SLCM serían limitados fuera de las

---

<sup>280</sup> Ibid. p.12.

<sup>281</sup> Los Estados Unidos no firmarían el Tratado START a menos que la Unión Soviética cumpliera con el Tratado ABM y dismantelara su radar de Krasnoyarsk Large Phased-Array Radar (LPAR), el cual constituía una violación. Por su parte, la Unión Soviética condicionaba la reducción de fuerzas estratégicas a que los Estados Unidos interpretaran de manera "limitada" y no "amplia" el Tratado ABM, y que el desarrollo de la IDE se llevara a cabo en cumplimiento de este acuerdo.

6,000 cabezas, y de los 1,600 sistemas de lanzamiento.<sup>282</sup> Al evaluar el Tratado START, se pensaba que contribuiría de manera positiva pero limitada a la seguridad internacional y al estabilidad estratégica. Si bien imponía restricciones cuantitativas, las reducciones contempladas para ser instrumentadas en un período de siete años serían menores al 50% considerado por Gorbachev y Reagan en Ginebra en 1985.<sup>283</sup> Los arsenales post-START contarían aproximadamente con el mismo número de cabezas que cuando inició el proceso de negociación en 1982. Quizá su contribución más importante fue la transparencia en las medidas de verificación, ya que por primera vez las dos partes intercambiarían información detallada sobre sus inventarios de armas estratégicas.<sup>284</sup>

El Tratado START, negociado durante 9 años, fue firmado por Gorbachev y Bush en Moscú el 31 de julio de 1991, una vez que las diferencias sobre el Tratado CFE, como se verá más adelante, fueron superadas. Cabe destacar que la disolución de la Unión Soviética a finales de ese año, puso en duda la relevancia de los tratados. En el caso de START, las armas afectadas por el acuerdo estaban desplegadas en cuatro Estados independientes: Bielorusia, Kazakhsan, Rusia y Ucrania. Por una parte, hacer que las

---

<sup>282</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1989-1990. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1990. p.195.

<sup>283</sup> El total de 4,900 cabezas nucleares en misiles balísticos representaba una reducción de 51% y 37% en los arsenales de la Unión Soviética y los Estados Unidos respectivamente. En los sistemas de lanzamiento los Estados Unidos eliminarían 350 (19%) y la Unión Soviética 1,000 (38%). Ibid. p.196.

<sup>284</sup> Ibid. p.197.

repúblicas no-rusas firmaran el tratado equivaldría a reconocer su estatuto de Estados nucleares; un precedente indeseable en el ámbito de la proliferación nuclear. Por la otra, con casi 30% de las fuerzas nucleares desplegadas fuera de Rusia, no aplicar el START a los sistemas en esos Estados representaba problemas. Al final se decidió que Rusia firmara el Tratado START, y que las otras tres repúblicas aprobaran sus términos por escrito y se comprometieran a aplicar sus disposiciones en su territorio.<sup>285</sup>

En el ámbito del control de armas, después del golpe de Estado en Moscú, la tendencia no fue hacia la estabilización del equilibrio militar sino hacia reducciones unilaterales y recíprocas para incrementar el control de los arsenales. Este enfoque nuevo fue aparente un mes después del golpe, cuando el 27 de septiembre de 1991 Bush anunció cambios en el inventario de armas nucleares

---

<sup>285</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1991-1992. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1992. p.196.

Cabe destacar que el 23 de mayo de 1992 en Lisboa, los Estados Unidos, Rusia y las tres ex-repúblicas soviéticas, firmaron un protocolo del Tratado START I que resolvió legalmente el asunto de las armas nucleares. Bajo el Protocolo de Lisboa, las cuatro ex-repúblicas soviéticas fueron identificadas como partes bilaterales con los Estados Unidos respecto al tratado, y las tres repúblicas no-rusas (excepto Ucrania) acordaron firmar en el tiempo menor posible el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT) como Estados no-nucleares. Kazakhstan ratificó el Tratado START I en julio de 1992, y los Estados Unidos, Rusia y Bielorusia en octubre, noviembre y febrero de 1993 respectivamente. Ucrania se abstuvo en la segunda mitad de 1992. Continuó afirmando que ratificaría el tratado y firmaría y ratificaría el NPT, pero Kiev condicionó la consideración parlamentaria a obtener garantías adecuadas de seguridad por parte de Rusia y los Estados Unidos; a recibir compensación financiera por el desmantelamiento de armas en su territorio; y a lograr un arreglo sobre el control de otras armas que aún estaban dentro de sus límites. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1992-1993. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1993. p.212.

tácticas. Una semana después, Gorbachev lo siguió.<sup>286</sup>

b) **Convencionales.**

Es importante mencionar que Gorbachev consideró el control de armas como un factor importante para transformar el panorama político de Europa, y para asegurar dentro de éste el lugar de Moscú. En este sentido, la oposición militar entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, causa y síntoma de la división de Europa, tendría que ser sustituida por una distensión amplia y sostenida. La promoción de la idea de la "Casa Común Europea", tenía la finalidad de que la Unión Soviética, democratizada y revitalizada, fuera capaz de asumir su postura en el contexto europeo como el actor más poderoso dentro de esta colectividad.<sup>287</sup>

Sin embargo, esta visión tenía deficiencias, ya que ninguno de los líderes del continente se encontraba en posición de controlar el proceso de cambio. En particular, no fue posible mantener la división de facto de Europa en dos bloques separados durante el proceso de transición, y sin esta condición esencial la estrategia de Moscú fracasó. Resultó que las instituciones que sostenían a los sistemas comunistas en Europa del Este, fueron menos resistentes al

---

<sup>286</sup> Bajo las iniciativas Bush/Gorbachev sobre armas nucleares no-estratégicas, todas estas armas en tierra serían destruidas; aproximadamente 50% de las asignadas a bases navales serían desmanteladas, y el resto almacenadas en tierra. Por su parte, los inventarios de bases aéreas serían reducidos a la mitad. La Gran Bretaña y Francia anunciaron la instrumentación de medidas similares. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1991-1992. p.197.

<sup>287</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.116.

cambio de lo que Gorbachev anticipó. Las revoluciones de 1989-1990 terminaron con el sistema de relaciones en el interior del bloque, y entre el bloque y la Unión Soviética. Con el derrumbe de la comunidad socialista en Europa, los planes regionales de Moscú se interrumpieron y la política de control de armas ya no tuvo la capacidad para acotar el proceso de cambio como se había planeado.

Desde 1973, los Estados Unidos y la Unión Soviética negociaron la reducción de armas convencionales en Europa. En 1985, después de 12 años del proceso conocido como Pláticas para la Reducción Mutua y Equilibrada de Fuerzas (MBFR), estas negociaciones registraban un progreso limitado. Las diferencias que obstaculizaban el avance incluían desacuerdos sobre medidas de verificación, los tipos de reducciones (proporcionales o asimétricas), y una base inadecuada de información fundamental (el número de fuerzas del Pacto de Varsovia en la zona bajo consideración).<sup>288</sup> Por otra parte, en 1985 continuó en Estocolmo la Conferencia sobre Desarme en Europa (CDE), la cual enfocó su agenda de trabajo en la negociación de Medidas para la Contrucción de la Confianza y la Seguridad (CSBM).

Cabe destacar que la CDE fue propuesta en 1983 en la Reunión de Revisión de la CSCE en Madrid. En 1984 inició el diálogo entre los 35 participantes, y en 1986 se logró el acuerdo sobre CSBM que tuvo como finalidad crear confianza mediante la reducción del secreto en las actividades militares en Europa, del "Atlántico a los Urales" (ATTU), y de esta manera contribuir a disminuir la posibilidad de un conflicto por sorpresa o por un cálculo

---

<sup>288</sup> Arnett, Robert L. Op. cit. p.287.

inadecuado. Este acuerdo representó la continuación de la promoción de las medidas de confianza del Acta Final de Helsinki de 1975, y constituyó un enfoque "operativo" del control de armas (en contraste con el de las negociaciones MBFR que era "estructural" al buscar reducir el nivel de fuerzas en Europa Central) que consistía en el diseño de lineamientos para la conducción de actividades militares.<sup>289</sup>

Un aspecto importante en el camino a la conclusión de un acuerdo sobre armas convencionales en Europa, fue el hecho de que el 18 de abril de 1986, en Berlín del Este, Gorbachev mostró su disposición para instrumentar "reducciones sustanciales en todos los componentes de las fuerzas de tierra y fuerzas aéreas tácticas del 'Atlántico a los Urales'".<sup>290</sup> Esto contribuyó a que para el fin de 1987, la OTAN y el Pacto de Varsovia logaran un acuerdo sobre el lenguaje referente a los objetivos y métodos de las negociaciones, que aún no tenían nombre oficial. Sin embargo, su meta sería transformar el ámbito militar (y finalmente político) europeo post-1945, mediante:

"fortalecer la estabilidad y seguridad en Europa a través de un equilibrio estable y seguro de fuerzas armadas convencionales, el cual [incluía] armamento y equipo convencional, a niveles bajos; la eliminación de disparidades perjudiciales para la estabilidad y la seguridad; y la eliminación, como prioridad, de la capacidad para lanzar ataques sorpresivos y para iniciar

---

<sup>289</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1986-1987. p.68.

<sup>290</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1987-1988. p.48.

acciones ofensivas de larga escala".<sup>291</sup>

Asimismo, el 22 de junio de 1987 el mandato del Pacto de Varsovia reconoció la existencia de "disparidades en algunas áreas" respecto a la OTAN, y se refirió al "mantenimiento de un equilibrio de fuerzas armadas" pero a un nivel bajo.<sup>292</sup> En febrero de 1988 el Ministro de Defensa soviético Dmitri Yazov reiteró esta posición; sin embargo, indicó que el Pacto de Varsovia tenía la superioridad en algunas áreas y la OTAN en otras. En el equilibrio de fuerzas total, insistió en que existía una paridad aproximada,<sup>293</sup> no obstante que Gorbachev y Shevardnadze declaraban abiertamente lo contrario. Este tipo de afirmaciones eran significativas, primero por su escasez y segundo, porque eran las ideas detrás de la aceptación de asimetrías que hizo posible la propuesta de Gorbachev ante la O.N.U. en diciembre de 1988. La postura de Gorbachev prevaleció sobre la de los militares no sin una controversia interna, y de hecho su discurso ante la Asamblea General representó un punto desfavorable para los militares en el debate interno. Una semana después, Moiseyev sustituyó a Akhromeyev en el cargo de Jefe del Estado Mayor General, y este último se convirtió en asesor de Gorbachev. Su salida, según se especuló, se debió a haber perdido la confianza de los militares, o porque decidió salir después de tener dudas sobre el discurso de Gorbachev.<sup>294</sup> Akhromeyev se

---

<sup>291</sup> Idem.

<sup>292</sup> Ibid. p.51.

<sup>293</sup> Idem.

<sup>294</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.124-125.

suicidó en septiembre de 1991. El discurso de Gorbachev estableció de una vez quien estaba a cargo de la política militar, y para los observadores occidentales escépticos fue difícil cuestionar la autenticidad del líder soviético. Su discurso contribuyó a fortalecer su imagen, y también a poner presión sobre el Occidente para responder a las negociaciones.

Es importante mencionar que en enero de 1989 los miembros del Pacto de Varsovia, excepto Rumania, anunciaron recortes unilaterales de sus fuerzas. La Unión Soviética no demandó una reciprocidad por parte de la OTAN, pero señaló que la Alianza tenía una ventaja en fuerzas aéreas y navales.<sup>295</sup>

El 2 de febrero de 1989 las negociaciones MBFR entre la OTAN y el Pacto de Varsovia terminaron en su plenaria número 49. Sin embargo, el 9 de marzo fueron sustituidas por negociaciones nuevas en Viena llamadas CFE y orientadas a cubrir el área ATTU, las cuales incluyeron a todos los miembros de ambas alianzas en un intento por disminuir el tamaño de las fuerzas. Simultáneamente, una negociación paralela, la Conferencia sobre CSBM, buscó expandir el acuerdo previo alcanzado en 1986, el cual para 1988 había sido instrumentado con éxito. Para el fin de este año, 83 actividades militares (33 de la OTAN, 46 del Pacto de Varsovia y cuatro de países no alineados) habían sido notificadas de acuerdo con el régimen CSBM, además de que a 35 de ellas habían asistido observadores. Asimismo, se habían llevado a cabo 18 inspecciones

---

<sup>295</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1988-1989. p.9.

sin notificación previa (cinco a los Estados Unidos y la Unión Soviética, dos a la Gran Bretaña y Alemania del Este y una a Bulgaria, Alemania Occidental, Turquía y Polonia) sin problemas reportados.<sup>296</sup>

Las negociaciones CFE iniciaron en Viena el 6 de marzo de 1989. Cabe destacar que la revolución en Europa del Este ese año y el hecho de que para efectos prácticos el Pacto de Varsovia había dejado de operar, lo que amenazaba con minar la base política de las negociaciones y cuestionaba su relevancia,<sup>297</sup> hizo posible que se considerara el concluir el acuerdo no más tarde del final de 1990. Para los soviéticos, el Tratado CFE se convirtió en un mecanismo para convencer a sus aliados a aceptar la presencia residual mayor posible en Europa del Este.<sup>298</sup> En el inicio de 1990, su objetivo en las negociaciones CFE ya no era utilizarlas para acelerar el paso del cambio político y militar en Europa, sino para disminuir este proceso o en su caso darle una medida de

---

<sup>296</sup> Ibid. p.53.

<sup>297</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1989-1990. p.206

<sup>298</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.129.

300,000 tropas soviéticas en Alemania permanecerían por un período de 4 años, hasta que estuviera lista su reubicación financiada por el gobierno alemán. Para 1990 estaba en marcha la reubicación de 150,000 tropas estacionadas en Checoslovaquia y Hungría, las cuales Moscú prometió retirar en su totalidad para mediados de 1991, lo cual se cumplió. Cabe destacar que dentro del Tratado CFE, el número de tropas soviéticas y estadounidenses estacionadas en Europa se limitó a 195,000 por cada parte, así como 30,000 adicionales para los Estados Unidos. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1989-1990. p.203.

predictabilidad.<sup>299</sup>

El Tratado CFE fue firmado por la OTAN y el Pacto de Varsovia el 19 de noviembre de 1990 en París,<sup>300</sup> así como un acuerdo para expandir las CSBM. No obstante los problemas que surgieron después de su firma,<sup>301</sup> el Tratado CFE fue un acuerdo histórico orientado a asegurar la destrucción o reubicación permanente de 125,000 tanques, piezas de artillería, vehículos blindados, aviones y helicópteros en Europa.<sup>302</sup> Un aspecto central para la conclusión del tratado, fue la transformación revolucionaria de Europa durante

---

<sup>299</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.129.

<sup>300</sup> El Tratado CFE entró en vigor oficialmente en noviembre de 1992. El 15 de mayo de ese año, las siete repúblicas ex-soviéticas con territorio en la zona de aplicación del tratado, concluyeron un acuerdo en Tashkent a través del cual se distribuyó el equipo militar soviético para efectos del tratado. La parte mayor fue para Rusia, con más de 50% de los tanques, vehículos de combate y helicópteros, así como poco menos de 50% de la artillería y más del 50% de los aviones. Ucrania recibió entre 20% y 30% de todo el equipo, y el resto los otros Estados (Bielorusia, Armenia, Georgia, Azerbaijan y Moldova).

Durante el encuentro cumbre de la CSCE en Helsinki, las 29 partes del tratado en ese entonces acordaron que su entrada en vigor sería el 7 de julio de 1992, no obstante que Armenia y Bielorusia aún no lo ratificaban. Las inspecciones de equipo fueron completadas el 14 de noviembre, cinco días después de que el tratado entró en vigor formalmente. Es importante mencionar que las reducciones, estaban programadas para finalizar en noviembre de 1995. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1992-1993. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1993. p.215-216.

<sup>301</sup> Los problemas se relacionaron con la transferencia de equipo limitado por el tratado, de otros servicios de las Fuerzas Armadas Soviéticas hacia a la marina; a las discrepancias respecto a la información militar proporcionada por la Unión Soviética durante la firma del tratado; y al retiro previo a la conclusión del tratado de un número significativo de fuerzas soviéticas hacia el este de los Urales. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1990-1991. p.246.

<sup>302</sup> Ibid. p.247.

1989-1990, incluida la decisión de Moscú de renunciar a su control sobre los Estados del este. Su contribución a la estabilidad y seguridad en Europa, radicó en que formalizó y extendió reducciones unilaterales de fuerzas a las que también comprometió a sus aliados en el curso de los dos años anteriores a la firma. Como resultado, se buscó alcanzar un equilibrio convencional en Europa Central a un nivel bajo, mientras las fuerzas militares restantes se dispersarían hacia la retaguardia en la región ATTU. Si bien el tratado situó la cantidad de equipo que podía desplegar cada alianza en la zona ATTU a niveles bajos, cabe destacar que la fuerza de cada país individual fue limitada a cerca de 2/3 del total. El tratado también reguló la cantidad de fuerzas de tierra que cada parte podía asignar a sus unidades, y la restringió en zonas determinadas incluida Europa Central y los flancos.<sup>303</sup>

<sup>303</sup> Tratado CFE

	<u>Alianza<sup>a</sup></u>	<u>Máximo por un país</u>	<u>Zonas<sup>b</sup></u>			
			<u>Central</u>	<u>Central Expandido</u>	<u>Entendida</u>	<u>Flancos</u>
tanques	20,000	13,300	7,500	10,300	11,800	4,700
artillería	20,000	13,700	5,000	9,100	11,000	6,000
vehículos	30,000	20,000	11,250	19,260	21,400	5,900
aviones <sup>c</sup>	6,800	5,150	n/d	n/d	n/d	n/d
helicópteros	2,000	1,500	n/d	n/d	n/d	n/d

**a** El equipo de tierra en unidades activas fue limitado a 16,500 tanques, 17,000 piezas de artillería y 27,300 vehículos blindados.

**b** Los números correspondieron a los límites para el equipo en las unidades activas.

**Zona Central.** Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Alemania y los países del Benelux.

**Zona Central Expandida.** Zona Central, Reino Unido, Francia, Italia y los distritos militares soviéticos de los países Bálticos, Bielorusia, Cárpatos y Kiev.

**Zona Extendida.** Zona Central Expandida, Portugal, España y los distritos militares soviéticos de Moscú y Volga-Urales.

**Flancos.** Islandia, Noruega, Grecia, Turquía, Rumania, Bulgaria y

Debido a la superioridad convencional del Pacto de Varsovia respecto a la OTAN, el efecto del tratado fue obligar reducciones sustanciales en las fuerzas soviéticas y de los países de Europa del Este, mientras el inventario de la OTAN fue afectado sólo relativamente. En particular, seis de los signatarios de Europa del Este tuvieron que reducir su despliegue de equipo total en 30,000 aparatos, incluyendo más de 13,000 tanques, 10,000 vehículos blindados y 1,500 aviones. La mayoría de las reducciones correspondió a las fuerzas soviéticas, incluidos 7,500 tanques, más de 9,000 vehículos y casi 1,300 aviones. En contraste, si se excluyen 12,000 piezas que pertenecían a la República Democrática Alemana (miembro del Pacto de Varsovia hasta agosto de 1990), la reducción que correspondió a la OTAN bajo el CFE fue menos de 3,000 tanques, sin recortes en las otras categorías de armas.<sup>304</sup>

Una de las contribuciones principales del tratado, derivó de sus disposiciones sobre verificación e intercambio de información. Junto con las medidas acordadas en el marco de las CSBM de noviembre, estas disposiciones asegurarían un nivel de transparencia alto en la organización y despliegue de fuerzas militares en el continente europeo. Cabe destacar que la firma del Tratado START I a mediados de 1991, estuvo condicionada a resolver las diferencias ya mencionadas sobre el Tratado CFE.

---

los distritos militares soviéticos de Leningrado, el norte del Cáucaso y el Transcáucaso.

c La aviación naval se limitó en un acuerdo paralelo en 430 aviones para cada alianza y 400 para países individuales. Ibid. p.248.

<sup>304</sup> Ibid. p.247-248.

Cabe destacar que además de las negociaciones sobre armas nucleares y convencionales, se registraron otras sobre armas químicas, biológicas y sobre pruebas nucleares. Sin embargo, ocuparon un lugar secundario y subordinado a las primeras.

c) **En Asia.**

En 1989 los eventos en Europa opacaron los desarrollos internacionales en otras partes del mundo, incluidas las relaciones bilaterales entre las superpotencias, las cuales quedaron en un segundo término. En el continente asiático, a diferencia de Europa, la evolución del cambio fue más lenta pero también significativa.

Si bien en la superficie existía estabilidad en Asia, también se iniciaron algunos cambios. Como en Europa, el catalizador fue la reorientación de la política exterior soviética.<sup>305</sup> Hacia mediados de los años ochenta, los contactos de la Unión Soviética con algunos países de la zona eran distantes. Sin embargo, para 1990 las relaciones Beijing-Moscú fueron las mejores de los últimos 30 años; y con Japón, de las peores en Asia, al menos mostraron una disposición hacia la normalización desde su punto más bajo después del incidente 007 de KAL. Si bien en Europa el control de armas entre la OTAN y el Pacto de Varsovia dominó el discurso político, en Asia la política soviética se orientó a disminuir las tensiones regionales y, como en Europa, las concesiones provinieron del lado soviético. Sin embargo, a diferencia de Europa, las negociaciones en Asia fueron menos estructuradas y bilaterales. En particular, la

---

<sup>305</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.130.

limitación de las capacidades militares en la región, fue producto de los desarrollos en el ámbito político entre Moscú y sus vecinos asiáticos.

En los últimos años de la era del estancamiento, la postura de la Unión Soviética en Asia era débil. En 1985 los soviéticos sólo podían contar con la India, Vietnam y Corea del Norte. La ofensiva diplomática de Gorbachev en la zona, inició con su discurso de Vladivostok el 28 de julio de 1988, en el que anunció el retiro de 6 regimientos soviéticos de Afghanistan y propuso el retiro de tropas soviéticas de Mongolia,<sup>306</sup> además de otras iniciativas<sup>307</sup>. El objetivo de Gorbachev consistía en mejorar las relaciones con China en el tiempo menor posible; facilitar el acceso soviético a las oportunidades económicas y tecnológicas de Japón; promover una percepción antiestadounidense a lo largo de la región Asia/Pacífico al presentar a los Estados Unidos como una potencia externa, agresiva e intervencionista; y asegurar la participación soviética en los desarrollos regionales.<sup>308</sup> Para alcanzar estas metas, ofreció una variedad de propuestas amplias y ambiguas, cargadas con expresiones de paz y amistad, además de algunas medidas específicas

---

<sup>306</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1986-1987. p.216.

<sup>307</sup> (1) Crear una zona libre de armas nucleares en el Pacífico del sur, así como en la península coreana; (2) restringir las actividades navales soviéticas y estadounidenses en la región; (3) construir medidas para la confianza y renunciar al uso de la fuerza; (4) resolver los conflictos regionales; y (5) reducir las fuerzas convencionales chinas y soviéticas a un nivel de suficiencia razonable. Ver Blacker, Coit D. Op. cit. p.133-134.

<sup>308</sup> International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1986-1987. p.17.

destinadas a disminuir las preocupaciones de los países de la región. Estas declaraciones, tenían el fin de crear un ambiente más propicio para maniobrar en el futuro.

Con el objeto de mejorar las relaciones bilaterales con la Unión Soviética, China demandó la disminución de tropas soviéticas en la frontera común, la salida de sus efectivos de Afghanistan, y el retiro de Cambodia por parte de Vietnam. En el caso de Japón, las relaciones estaban congeladas desde mediados de los años setenta, ya que cuando el Kremlin se negó a reconocer las disputas territoriales, proporcionó a Japón la excusa para no considerar temas bilaterales. En general, los contactos políticos fueron poco frecuentes e improductivos, y el comercio disminuyó.

En febrero de 1988 Gorbachev anunció el retiro de tropas soviéticas de Afghanistan en los 12 meses siguientes,<sup>309</sup> y a finales de ese año Vietnam expresó su voluntad para reducir a 50,000 sus tropas en Cambodia como respuesta a las demandas soviéticas, lo que contribuyó a mejorar las relaciones con China.<sup>310</sup> Sin embargo, el discurso de Vladivostok no ganó muchos adeptos en Asia. Los Estados Unidos rechazaron limitar sus actividades navales; Japón se negó a mejorar las relaciones mientras no se resolviera el asunto de las islas Kuriles; y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)

---

<sup>309</sup> Las tropas soviéticas empezaron a retirarse en mayo de 1988, y para el 15 de febrero de 1989, de acuerdo con el calendario, salió el último soldado soviético de ese país. International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1988-1989. p.6.

<sup>310</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.134.

aceptaron la buena voluntad soviética, pero no fueron más allá debido a que el conflicto en Idochina no estaba aún resuelto. Asimismo, no hubo una respuesta a la propuesta de Gorbachev respecto a un acuerdo CSBM como en el proceso de Helsinki.

Gorbachev llevó a cabo un segundo discurso sobre seguridad regional en Krasnoyarsk el 16 de septiembre de 1988, en el que refinó los temas articulados en Vladivostok dos años antes. Nuevamente instó a organizar un encuentro como el de Helsinki, así como negociaciones para restringir actividades navales y sobre control de armas. Sin embargo, lo más interesante fue que se declaró a favor de normalizar las relaciones diplomáticas con China lo antes posible.<sup>311</sup> Lo que cambió en Krasnoyarsk respecto a Vladivostok, fue el contexto político dentro de la región y fuera de ella. La mayoría de las tropas soviéticas habían abandonado Afghanistan; Vietnam presentaba propuestas para retirarse de Cambodia; el Tratado INF había sido firmado; y las negociaciones CFE estaban a punto de iniciar.

El impulso para mejorar las relaciones, finalmente llegó con las reducciones unilaterales descritas en el discurso de Gorbachev ante la O.N.U. en 1988. Específicamente, la desmovilización de 500,000 efectivos hacia el fin de 1990, 40% (200,000) de los cuales se llevaría a cabo en distritos militares al este de los Urales, al oeste y norte de China. En su viaje a Beijing en mayo de 1989, Gorbachev anunció la desactivación de 11 regimientos de la fuerza aérea localizados en el área asiática de la Unión Soviética, así

---

<sup>311</sup> Ibid. p.135.

como la de 16 barcos de guerra de su Flota del Pacífico.<sup>312</sup> Es importante mencionar que la distensión con China, permitió a los soviéticos destinar una atención mayor a otros asuntos en Asia.

En el resto de Asia los esfuerzos soviéticos fueron más exitosos que en el caso de Japón, ya que la disputa por los territorios del norte no permitió avanzar sustancialmente. Con el retiro de las fuerzas vietnamitas de Cambodia, el prestigio de Moscú entre los miembros de ASEAN mejoró. Se establecieron relaciones diplomáticas con Corea del Sur aunque con un interés económico claro, las cuales contaron con el rechazo de Pyongyang. Cabe destacar que ni Moscú ni Beijing, estaban interesados en apoyar los reclamos del norte contra el sur. China también mejoró sus relaciones con Corea del Sur durante este período, ya que Moscú y Beijing apoyaron la disminución de tensiones políticas y militares en la península.

No obstante los avances logrados por la política asiática de Gorbachev,<sup>313</sup> su visión no se materializó. En contraste con Europa, en Asia las relaciones retuvieron su carácter tradicional. Los cambios que ocurrieron fueron acomodados dentro de la estructura de relaciones existente, debido a la falta de interés de la mayoría de los países de la región para cambiar el sistema.<sup>314</sup> Las tendencias antisoviéticas evidentes en la diplomacia china y

---

<sup>312</sup> Ibid. p.136.

<sup>313</sup> Acercamiento con China; avance limitado en las relaciones con Japón; y el establecimiento de contactos diplomáticos y económicos con Corea del Sur.

<sup>314</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.139.

japonesa permanecieron, debido a que servían a sus intereses. Gorbachev mostró una falta de capacidad de negociación, ya que con China tuvo que ofrecer concesiones que también habrían sido necesarias con Japón. Las promesas de Gorbachev referentes a reducir la capacidad militar en la región y formalizar mecanismos multilaterales no fueron atractivas, ya que los líderes asiáticos estaban convencidos de que los soviéticos de cualquier manera estaban obligados a reducir el despliegue y gasto militares. Debido a esta razón, el líder soviético fracasó en generar los resultados deseados.

#### 4. La Perestroika y los Militares.

Es importante considerar, en primer término, que una parte integral de la perestroika fue la desmilitarización progresiva de la sociedad y política soviéticas. De acuerdo con Bialer,

"la Unión Soviética bajo los predecesores de Gorbachev, estaba entre los países más militarizados del mundo industrializado. La militarización de la sociedad soviética iba más allá de su complejo militar industrial, al presentar varias formas y dimensiones entre las que estaban: primero, la internalización y promoción del culto a los militares en la sociedad... segundo, las consideraciones militares dominaban el proceso de toma de decisiones en las esferas de la política interna y exterior... tercero, en las deliberaciones sobre la política de seguridad soviética, el Alto Mando tenía el monopolio de la experiencia... y cuarto, la prioridad asignada al gasto militar y el lastre económico que representaba, era un aspecto importante de la crisis soviética".<sup>315</sup>

En el período que siguió a la salida de Krushchev en octubre de 1964, las relaciones civiles-militares se caracterizaron, en

---

<sup>315</sup> Bialer, Seweryn. Op. cit. p.293.

general, por la armonía y la rutina debido a la existencia de un entendimiento. Durante la etapa de Brezhnev el presupuesto militar entre 1965 y 1977 se incrementó, como se ha observado, lo que contribuyó a preservar una relación positiva. Aún antes de las tensiones creadas por el Tratado INF y el retiro de Afghanistan, el declive en la tasa de crecimiento de la economía soviética a partir de mediados de los años setenta, fue un factor que tendió a debilitar este entendimiento.<sup>316</sup> Por una parte, militares prominentes como Orgakov preocupados por la orientación militar de los Estados Unidos al final de la Administración Carter y principio de la de Reagan, presionaron a favor de una asignación mayor de recursos para las fuerzas armadas en presencia de una economía en declive, como se ha señalado;<sup>317</sup> por la otra, un signo adicional de tensión fueron las limitaciones impuestas por el liderazgo civil.<sup>318</sup>

---

<sup>316</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.6.

<sup>317</sup> Harry Gelman difiere de esta versión, al destacar que el liderazgo evidentemente buscó defender la prioridad militar en el sentido de que de hecho permitió que aumentara la proporción del PIB destinada a propósitos militares, entre mediados de los años setenta y mediados de los años ochenta. Como resultado, la caída en el crecimiento del gasto militar no fue tan precipitada como en el resto de la economía; en otras palabras, según Gelman el gasto militar continuó creciendo más rápido que la economía, como posteriormente lo confirmaría Nikolay Ryzhkov. Ibid. p.8.

<sup>318</sup> Dos semanas antes de su muerte, Brezhnev pareció recriminar a las fuerzas armadas por la ineficiencia en la utilización de recursos, al demandarles hacer un uso más eficaz de lo que tenían a su disposición. Brezhnev murió el 10 de noviembre de 1982 y su sucesor, al menos al principio, no continuó con su crítica. Andropov prometió atender las necesidades de los militares, sin embargo su apoyo disminuyó hacia el final de 1983. Después de su muerte en febrero de 1984, fue sustituido por Chernenko quién volvió a las fórmulas ortodoxas. Si bien éste no criticó a los

Gorbachev llegó al poder con el apoyo de algunos conservadores del Partido como Gromyko, pero lo hizo en presencia de un residuo significativo de tensión civil-militar debido a la situación señalada. En el inicio adoptó una actitud de cautela, evidente en el hecho de que en los primeros meses recurrió a la retórica ortodoxa. Fue hasta casi un año después, con el objeto de distanciarse de las políticas de Brezhnev, cuando Gorbachev empezó a referirse a la necesidad de transformar la política exterior. Sin embargo, en febrero de 1986 durante el 27o. Congreso del PCUS que representó un rompimiento con el pasado, sus opiniones tuvieron un impacto menor de lo que había esperado en el ámbito interno y externo.<sup>319</sup>

Gorbachev actuó con prudencia en los asuntos de personal militar, ya que fue hasta dos años después de su llegada al poder cuando retiró al Mariscal Sokolov, en respuesta aparente al caso de Matthias Rust el 28 de mayo de 1987. Si bien otros militares de rango alto fueron removidos, los cambios dentro del Ministerio de Defensa no representaron las purgas que acompañaron la instalación de un nuevo líder en el Kremlin, como con Khrushchev en los años cincuenta.<sup>320</sup> Cuando los cambios existieron, al parecer, no se debieron al apoyo u oposición hacia sus políticas, ya que en

---

militares, intentó aumentar los recursos destinados a los programas sociales como en la etapa final del período de Brezhnev.

<sup>319</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.149-150.

<sup>320</sup> Cabe destacar que desde su elección hasta la fecha del golpe de Estado, Gorbachev tuvo dos Ministros de Defensa (uno seleccionado por él mismo) y dos Jefes de Estado Mayor, lo que representó una proporción de cambios relativamente baja.

términos generales permitió instrumentar y supervisar la agenda de reforma a aquellos con más que perder como resultado de las reformas propuestas.<sup>321</sup> En este sentido, las directivas de largo alcance eran saboteadas, o en el mejor de los casos aplicadas parcial e inconsistentemente.<sup>322</sup> Al parecer, fue hasta la llegada de Yazov al Ministerio de Defensa, cuando fue posible para Gorbachev ampliar la purga de la institución armada de manera más sistemática, no sin oposición intensa desde un principio.<sup>323</sup> Según un análisis, la concesión de Gorbachev a la inercia derivó de las circunstancias en las cuales llegó al poder y del programa que inicialmente anunció. Si bien Gorbachev asumió el poder con la recalcitrancia de los brezhnevitas, éstos estaban vagamente a favor de los esfuerzos por revitalizar a la Unión Soviética y encontraban en el concepto flexible de la perestroika una interpretación que

---

<sup>321</sup> Gorbachev, producto y crítico acérrimo del sistema al mismo tiempo, reflejó su ambivalencia sobre la transformación y su respeto por las "reglas del juego" durante sus primeros años, lo que fue contrario a sus planes de reforma. En su concepción los militares, conscientes de la necesidad de la reforma, adoptarían o al menos no rechazarían de entrada enfoques nuevos. Quizá pensó que si intervenía directamente en asuntos de personal, crearía resentimientos y resistencia adicional que podrían conducir a esfuerzos por retirarlo de su cargo. Cualquiera que sea la explicación, Gorbachev fue un tradicionalista en su relación con las fuerzas armadas, respetuoso de la división entre la autoridad civil y militar. Según Blacker, la ironía podría ser que si hubiera debilitado al liderazgo militar desde un principio, quizá hubiera podido formar un equipo dispuesto a instrumentar sus reformas completamente. Preservó buenas relaciones sólo para ver cómo se diluía su poder para efectuar el cambio, lo que redujo los riesgos políticos para la burocracia de defensa al intentar frustrar partes de la reforma. Blacker, Coit D. Op. cit. p.151-152.

<sup>322</sup> Ibid. p.150.

<sup>323</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.14.

podían apoyar. No obstante, todos ellos se oponían a traducir este término como el desmantelamiento de las instituciones soviéticas.

En este sentido,

"estos mismos políticos entraron en conflicto con el hombre que habían apoyado, una vez que Gorbachev se dió cuenta de que la revitalización del país requeriría medidas más radicales que las que originalmente había contemplado".<sup>324</sup>

En el inicio, el programa económico y social de Gorbachev fue aceptado por quienes lo apoyaron y por los militares, ya que era un programa como el de Andropov. Es decir, revivía temas como el de la aceleración, la modernización, la lucha contra la corrupción y la disciplina, más que proponer cambios drásticos en las instituciones.<sup>325</sup> Asimismo, su énfasis en la inversión satisfacía a los andropovitas críticos del descuido de este rubro durante los años de Brezhnev, y su apoyo al avance tecnológico al menos proporcionaba una respuesta del Partido a algunas de las preocupaciones que habían sido expresadas por Orgakov.

El liderazgo militar preocupado por la erosión de la disciplina cívica, apoyó estos esfuerzos. Sin embargo, ninguna de las iniciativas produjo resultados, y en el segundo año Gorbachev exploró soluciones más radicales. En un principio el líder soviético se conformó con la asignación de recursos para las fuerzas armadas, pero para la fecha del Congreso del PCUS en 1987

---

<sup>324</sup> Ibid. p.12.

<sup>325</sup> Idem.

dudó de su conveniencia.<sup>326</sup> De acuerdo con Blacker,

"gradualmente el liderazgo político entendió que la reforma de la escala necesaria para revitalizar la economía requeriría de dinero, y que en el corto plazo éste tendría que provenir de los presupuestos militares".<sup>327</sup>

Para los militares este era el peligro de la retórica y pronunciamientos de Gorbachev sobre seguridad, ya que si se concretaban, primero resultarían en asignaciones menores y después en reducciones reales en el tamaño y capacidad de las fuerzas armadas. Al respecto, la estrategia de los militares consistió en incentivar al liderazgo a buscar recursos adicionales en otras áreas, y con este fin apuntaron a la intensificación más que a la reducción de las amenazas al referirse al crecimiento militar estadounidense. Por su parte, Gorbachev persistió en sus esfuerzos por justificar reducciones en el gasto militar, al apuntar a una amenaza de guerra menor y al intentar reorientar la doctrina de las fuerzas armadas hacia un énfasis mayor en la defensa.

En estos esfuerzos, Gorbachev contó con el apoyo de Shevardnadze y Yakovlev para impulsar el surgimiento gradual de la crítica civil a las instituciones militares, así como la

---

<sup>326</sup> En el principio, el Politburó de Gorbachev no estaba aún preparado para reducir la carga del gasto militar. Al contrario, en sus primeros dos años el liderazgo permitió que el gasto militar creciera más rápido que la economía. Ryzhkov posteriormente reconocería que cuando el liderazgo estableció el Plan Quinquenal 1986-1990, estuvo obligado a preveer un crecimiento tradicional del gasto de defensa a un paso que excedía al ingreso nacional. Hasta 1987 fue cuando se intentó revertir esta tendencia, por lo cual la perestroika de hecho inició permitiendo que la carga del gasto militar sobre la economía se hiciera más pesada. Ibid. p.11.

<sup>327</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.153.

competencia del análisis civil con el del Estado Mayor respecto a los asuntos estratégicos.<sup>328</sup> Para este fin, promovió la participación de especialistas provenientes de la Academia de Ciencias, del Instituto de Estudios sobre los Estados Unidos y Canadá, así como del Instituto de la Economía Mundial y las Relaciones Internacionales.<sup>329</sup> Cabe destacar que después de Gorbachev, uno de los exponentes más importantes del NPP fue Shevardnadze. Otro de los medios de Gorbachev para enfrentar la resistencia de los militares, consistió en racionalizar los órganos de decisión sobre seguridad, y en adaptarlos de acuerdo con sus propósitos. Este fue el caso específico del Consejo de Defensa, mediante el que logró ampliar la representación institucional en ambos lados de la mesa del Consejo.<sup>330</sup>

La renuncia forzada de Sokolov y la designación de Yazov, resultaron en una disminución de la campaña de los militares en contra de la política exterior y de seguridad de Gorbachev. Al parecer, Yazov estaba más dispuesto que su predecesor a apoyar la visión del líder soviético, y durante sus primeros años intentó establecer esta línea en la prensa militar que había demostrado una falta de entusiasmo por el NPP.<sup>331</sup> No obstante el surgimiento de una postura más favorable hacia Gorbachev dentro de las fuerzas armadas, las diferencias entre los civiles y los militares, y entre

---

<sup>328</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.25.

<sup>329</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.155.

<sup>330</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.16.

<sup>331</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.156.

estos últimos, persistieron. Por una parte, los militares estaban descontentos con el concepto de "suficiencia razonable" y eran escépticos respecto a la orientación "defensiva" de la doctrina.<sup>332</sup> Por la otra, existía una lucha por el control del debate entre ambos sectores. En este contexto, Yazov y Akhromeyev asumieron una postura más activa respecto a la doctrina entre la segunda mitad de 1987 y en 1988, con el objeto de retener el control sobre el aspecto "técnico-militar" y debido a la preocupación creciente respecto a la dirección del cambio. Esta lucha por el dominio del debate se intensificó durante 1988 y 1989, cuando analistas civiles presionaron a favor de la reforma y criticaron a los militares. Por otra parte, no obstante que Yazov y Akhromeyev intentaron proteger a su sector de la crítica de los civiles, expusieron la respuesta débil de los militares a la perestroika, así como su fracaso en instrumentar completamente las directivas orientadas hacia la reforma.<sup>333</sup>

Existe evidencia sustancial de que la tensión civil-militar se incrementó en la medida en que se avanzaba a la conclusión del Tratado INF en 1987. Esto sucedió no debido a la negociación en sí misma, sino porque el tratado llevaba al centro de la agenda del Consejo de Defensa asuntos fundamentales y sin resolver, como el retiro, la reorganización y la reducción de fuerzas convencionales.<sup>334</sup> Por otra parte, la decisión política de

---

<sup>332</sup> Idem.

<sup>333</sup> Ibid. p.157.

<sup>334</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.24.

retirarse de Afghanistan contribuyó a la tensión, debido al desprestigio de las fuerzas armadas y a la dislocación de su relación con la sociedad.<sup>335</sup>

Un foco adicional de tensión se originó a partir del presupuesto de defensa. En su intervención ante la O.N.U. en 1988, Gorbachev prometió una reducción del presupuesto de defensa en 14.2% entre 1989 y 1991. Sin embargo, es importante mencionar que este anuncio dramático no contenía información referente a que, de hecho, el gasto militar se había incrementado en alrededor de 3% anual en los tres años desde su llegada al poder hasta 1987.<sup>336</sup> Debido a esta razón, no era posible determinar si la reducción era mayor o menor que el incremento. Gorbachev declaró que todas las cifras sobre el presupuesto de defensa publicadas previamente eran falsas, y estableció su propuesta de gasto corriente en 77.3 mil millones de rublos, tres veces más alta que los números del pasado.<sup>337</sup>

Sin embargo, 77.3 mil millones de rublos representaban sólo \$128 mil millones de dólares (a un tipo de cambio oficial inflado), lo que era menos de la mitad del gasto militar estadounidense en ese tiempo. Al tomar como referencia la magnitud de las fuerzas soviéticas, era claro que ésta no era una aproximación creíble.<sup>338</sup>

---

<sup>335</sup> Ibid. p.27.

<sup>336</sup> Luttwak, Edward N. Op. cit. p.33.

<sup>337</sup> Idem.

<sup>338</sup> El hecho de que la cifra del presupuesto fuera poco clara, no necesariamente era un intento de confundir. Gracias a la glasnost, se sabe que Gorbachev simplemente no podía proporcionar

Como los precios cobrados al sector militar casi no tenían relación con los costos reales de producción, las cifras presentadas por Gorbachev eran controvertidas, ya que no importaba que tan sincero fuera, de hecho no podía reducir el presupuesto de defensa soviético en un porcentaje específico como lo prometió. Asimismo, si bien pudo haber detenido programas de desarrollo costosos, no hubo señales claras al respecto.

En este contexto ambiguo del gasto militar, Luttwak señala que, al parecer, junto con las otras instituciones soviéticas la industria militar también tuvo su ración de perestroika: esta era mejorar la calidad de las armas, con el objeto de compensar lo antes posible las reducciones numéricas prometidas en las fuerzas armadas.<sup>339</sup> De acuerdo con este especialista, excepto por el proceso incierto de la democratización, todos los aspectos de la política de Gorbachev eran compatibles con una forma más moderna y cualitativa de "acumulación militar", con un énfasis en la

---

los números del presupuesto militar debido a que la variedad de equipos y sistemas, y los materiales que los conformaban, tenían un precio con base en escalas confusas por las cuales un trabajador podía comprar con su salario el equivalente a una bolsa de café o un tanque, si ambos estuvieran a la venta. Sin un mercado para establecer precios, era evidente la dificultad de determinar el costo de las armas. El único curso a seguir para los analistas occidentales era buscar precios comparables, no obstante que aún así eran necesarios ajustes para compensar las diferencias en especificaciones y tasas de producción.

<sup>339</sup> Según Luttwak, el patrón de "acumulación militar" observado en 1946 con Stalin estaba continuando en la Unión Soviética con Gorbachev, aunque en términos cualitativos y no sólo en número. Esto, en el contexto de presupuestos militares en declive como el de los Estados Unidos y otros países occidentales; de disminución de producción de armas; y de desaceleración del desarrollo de nuevos sistemas. Luttwak, Edward N. Op. cit. p.33.

tecnología avanzada en general y la electrónica en particular.<sup>340</sup> Las reducciones en las fuerzas soviéticas (incluido el retiro de las fuerzas frente a la OTAN en Europa Central) y en la producción militar de "tecnología atrasada", obviamente contribuirían a este objetivo y no deberían ser interpretadas como pruebas de un cambio en las ambiciones militares soviéticas de largo plazo.<sup>341</sup> Si bien la campaña incompleta de Orgakov (de modernización militar) fracasó, la versión de Gorbachev mostró más signos de éxito al menos en su dimensión externa. Esto fue evidente ya que la tecnología militar occidental avanzó menos rápido que antes; el embargo sobre exportaciones de tecnología electrónica estaba disminuyendo; y las propuestas sobre control de armas empezaban a reducir la brecha tecnológica al inhibir sistemáticamente el desarrollo de armas occidentales nuevas, especialmente en el ámbito nuclear.<sup>342</sup>

No obstante su retórica "a favor" de las reducciones, los militares buscaron limitar las pérdidas en el proceso de revitalización económica, mientras en el fondo el liderazgo estaba poco dispuesto a sancionar reducciones drásticas en el corto plazo.<sup>343</sup> Al parecer, los militares pretendían acomodar dos metas contradictorias: por una parte reducir el presupuesto, y por la otra mantener la estructura de fuerzas. En este contexto de las

---

<sup>340</sup> Ibid. p.35.

<sup>341</sup> Idem.

<sup>342</sup> Idem.

<sup>343</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.159.

relaciones civiles-militares, cabe destacar que tal vez el aspecto más interesante de la iniciativa de diciembre de 1988 fue la cooperación, aunque reticente, de los militares respecto a esta medida.<sup>344</sup> Después de este hecho, las fuerzas armadas enfatizaron su participación en el diseño e instrumentación de la propuesta, sin embargo subrayaron su determinación a evitar una repetición de la reducción de fuerzas convencionales como en la etapa de Khrushchev, en la cual el ejército había sido forzado a absorber reducciones significativas sin considerar los costos. Asimismo, caracterizaron las reducciones como coherentes con la doctrina militar.<sup>345</sup>

##### 5. Las Fuerzas Armadas y la Desintegración.

Mientras el liderazgo de las fuerzas armadas reaccionaba a los cambios geoestratégicos en la esfera externa, también tenían que enfrentar las tendencias centrífugas que amenazaban la cohesión interna del país. Entre la primera parte de 1989 y agosto de 1991, la atención de los militares cambió de la reforma de la doctrina, el presupuesto y el número de efectivos, hacia asuntos más fundamentales y contenciosos como las ventajas o desventajas de un

---

<sup>344</sup> Gorbachev parecía determinado a insistir en la subordinación real de los militares al control del Partido. Sin embargo, tenía que alcanzar éxitos genuinos en el control de armas y en la política exterior para justificar este enfoque. Su dilema era que los militares (y las fuerzas menos dispuestas al cambio en general) entendían el "éxito" en esta área como algo claramente incompatible con lo que el Occidente consideraba como sus requerimientos mínimos de seguridad. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1988-1989. p.74.

<sup>345</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.160.

ejército de conscriptos respecto a uno de voluntarios (o basado en milicias); el empleo de fuerzas regulares para suprimir levantamientos internos de gran escala; y la relación entre una sociedad en proceso de democratización y el sector militar. Durante este período los acontecimientos también enfrentaron a los militares a determinar su lealtad: hacia el sistema y su Partido como lo indicaba la Constitución, o hacia el pueblo y sus representantes, independientemente de su orientación política. Esta era una situación sin precedente.

La instrumentación de la iniciativa de 1988 continuaba preocupando a los líderes militares, así como la preparación de un proyecto de reforma amplio que sería presentado al gobierno en 1990. En este contexto, se apresuraron a limitar la participación civil en el programa de reforma, al establecer el debate anticipado y delinear sus preferencias.<sup>346</sup>

Este intento por retener el control del debate relacionado con el carácter futuro de las fuerzas armadas fracasó. Mientras algunos

---

<sup>346</sup> Inicialmente, los militares buscaron limitar el debate a tres áreas donde consideraban tener una influencia mayor: (a) gasto de defensa, (b) reducción de efectivos, y (c) modificaciones en la estructura de fuerzas. Respecto al primer punto, apoyaron el ofrecimiento de Gorbachev y reducciones adicionales en años subsecuentes. En relación con el tamaño de las fuerzas, durante la primera mitad de 1989 los militares no estaban dispuestos a considerar disminuciones adicionales mayores a las establecidas en la iniciativa de 1988, al argumentar que una fuerza de 3.7 millones (de 4.2 en servicio activo en enero de 1989) era el mínimo requerido para garantizar la seguridad del país. En relación con la estructura, la recomendación del Estado Mayor fue conservarla. El liderazgo militar resistió una reorganización radical al proponer en su lugar cambios marginales, lo que significaría dejar al sistema prácticamente intacto desde las reformas posteriores a Khrushchev a mediados de los años sesenta. Ibid. p.162-163.

de los miembros elegidos recientemente al Soviet Supremo parecían estar de acuerdo con el Ministerio de Defensa, otros lanzaron un ataque del cual los militares no se recuperaron. Los diputados llamados "radicales", se concentraron en tres aspectos del sistema que estaban en el fundamento de la organización militar: la conscripción, la extraterritorialidad y la despolitización.

En relación con el primer tema, cabe destacar que desde la resolución del debate en los años veinte entre la conveniencia de un ejército de voluntarios o uno de conscriptos, ningún representante del Estado había cuestionado las ventajas del segundo.<sup>347</sup> El servicio militar era considerado como un método efectivo para combatir localismos y nacionalismos, útil para fomentar los valores soviéticos supranacionales. De hecho, las fuerzas armadas eran una institución multinacional.

Quienes criticaban este sistema rechazaban que promoviera el patriotismo, ante la persistencia de violencia entre el personal debido a motivos étnicos y religiosos.<sup>348</sup> Por otra parte, señalaban que un ejército de voluntarios requeriría aproximadamente la misma cantidad de recursos que uno de conscriptos, aún más cuando la Guerra Fría se encontraba en proceso de terminación. Al respecto, Yazov y Moiseyev señalaban los costos mayores de un sistema de voluntarios, a través de estimaciones que indicaban que la Unión Soviética no podría pagar los salarios requeridos.<sup>349</sup> Sin

---

<sup>347</sup> Ibid. p.163.

<sup>348</sup> Ibid. p.164.

<sup>349</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.36.

embargo, estas repuestas perdían deliveradamente el punto central, ya que no se trataba de costos sino de continuar con el abastecimiento ininterrumpido de fuerzas. Es decir, el obstáculo básico para una fuerza profesional no era un precio mayor, sino que un ejército profesional reduciría las ventajas que tradicionalmente habían existido sobre el Occidente en términos de movilización.<sup>350</sup> Cabe destacar que desde principios de 1989, la capacidad de Moscú para llevar a cabo la conscripción semianual disminuyó.<sup>351</sup> Esta tendencia primero fue observada en las repúblicas bálticas y en el Caucáso, y después se extendió a Ucrania y partes de Rusia. Esta controversia, continuó sin ser resuelta cuando la Unión Soviética desapareció.

El principio de la extraterritorialidad se refería al poder del gobierno central para desplegar personal militar, incluidos los conscriptos, a cualquier parte del país. En el contexto de las tendencias centrífugas, se incrementó la presión para cambiar los patrones de despliegue de las fuerzas armadas, al proponer una estructura en forma de milicias territoriales para que las unidades estuvieran organizadas a lo largo de líneas nacionales y desplegadas únicamente en el territorio la nación

---

<sup>350</sup> Idem.

<sup>351</sup> Los mecanismos de conscripción soviéticos siempre dependieron de la cooperación de las autoridades locales, pero con el debilitamiento de la disciplina interna del Partido y su función gobernante en muchas de las repúblicas periféricas, y con el incremento de las presiones nacionalistas y separatistas, la cooperación disminuyó o se desvaneció en varias repúblicas. Ibid. p.34-35.

correspondiente.<sup>352</sup> Existían dos grupos que apoyaban esta propuesta. Algunos militares la favorecían sólo en el contexto de un ejército de voluntarios, complementado con unidades territoriales en caso de una emergencia (como en los años veinte y treinta) y preservando el principio de extraterritorialidad; y los que representaban los intereses de las repúblicas quienes calificaban este asunto como político, ya que la opción territorial minaba la autoridad y capacidad del gobierno central, y apoyaba los reclamos de soberanía de las repúblicas descontentas crecientemente. En este sentido, la territorialidad representaba el primer paso en el camino hacia la independencia respecto a Moscú.<sup>353</sup>

Los militares rechazaron esta propuesta con argumentos coherentes, al señalar que esto sería incompatible con la necesidad de tropas más allá de las fronteras soviéticas; con el funcionamiento de servicios como la marina y las SRF; y en general con la flexibilidad requerida en la planeación del despliegue y operaciones de las fuerzas. Si bien estas razones eran lógicas, los militares evitaban mencionar la razón política por la cual el régimen había preferido desplegar tropas lejos de sus lugares de origen: el temor a que el ejército tuviera que ser empleado para la coerción interna, y que los soldados nativos no dispararan contra sus compatriotas.<sup>354</sup> En torno a este tema los militares no

---

<sup>352</sup> Ibid. p.35.

<sup>353</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.166.

<sup>354</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.35.

presentaban un frente unido, ya que algunos consideraban que la modernización y el desarrollo de las fuerzas estaban amenazados por un número masivo de efectivos.<sup>355</sup> Para la decepción de Yazov, Gorbachev no lo apoyó en torno a este asunto y le indicó que tendría que llegar a un compromiso en relación con las demandas de las repúblicas, lo que incrementó aún más las presiones nacionalistas al respecto.<sup>356</sup>

Los argumentos de los militares fueron superados por los eventos políticos. En particular, consideraron como alarmantes las declaraciones de independencia de los países bálticos en la primavera de 1990, las cuales exentaron a sus ciudadanos del servicio militar en las fuerzas soviéticas. Al continuar el desarrollo de los eventos durante este año y el siguiente, los militares fueron cada vez menos capaces de controlar el debate, ya que éste era de hecho sobre el futuro de la Unión Soviética. Los líderes de las repúblicas apuntaban a reformas más radicales, debido a que en la disolución del ejército veían una forma segura de acelerar la disolución de la Unión.<sup>357</sup>

En relación con el tercer tema, los reformadores buscaron eliminar el vínculo entre los militares y el PCUS. En la Constitución de 1977, el ejército soviético debía defender al país

---

<sup>355</sup> Ibid. p.36-37.

<sup>356</sup> Idem.

<sup>357</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.168.

de las agresiones externas y proteger las ganancias del socialismo.<sup>358</sup> En este sentido, las fuerzas armadas estaban obligadas legalmente a contribuir a preservar el monopolio del Partido sobre el poder político, el cual estaba garantizado en el Artículo 60.<sup>359</sup> La percepción del Partido respecto a las fuerzas armadas como una extensión del régimen, constituyó un instrumento para asegurar el derecho del PCUS a gobernar. Antes de 1990, nadie en posición de autoridad cuestionó este arreglo.

En la primera mitad de 1990, el C. C. por instrucciones de Gorbachev, solicitó al Congreso de los Diputados del Pueblo considerar la eliminación de la garantía de poder político para el

---

<sup>358</sup> **Artículo 31.** La defensa de la Patria Socialista es una de las funciones más importantes del Estado, y es una preocupación del pueblo entero.

Con el fin de defender las ganancias del socialismo, el trabajo pacífico del pueblo soviético y la soberanía e integridad territorial del Estado, la URSS mantiene fuerzas armadas y ha instituido el servicio militar universal.

El deber de las Fuerzas Armadas de la U.R.S.S. es proporcionar una defensa confiable de la Patria Socialista y estar en preparación constante para el combate, garantizando que cualquier agresor sea rechazado instantáneamente. Ver Union of Soviet Socialist Republics. Constitution (Fundamental Law) of the Union of Soviet Socialist Republics. Adopted at the Seventh (Special) Session of the Supreme Soviet of the USSR, Ninth Convocation, on October 7, 1977. Moscow: Novosti Press Agency Publishing House, 1988. p.18.

<sup>359</sup> **Artículo 60.** La fuerza que liderea y guía a la sociedad soviética y al núcleo de su sistema político, a todas las organizaciones del Estado y públicas, es el Partido Comunista de la Unión Soviética. El PCUS existe para el pueblo y sirve al pueblo.

El Partido Comunista, armado con el Marxismo-Leninismo, determina las perspectivas generales de desarrollo de la sociedad y del curso de la política interna y exterior de la U.R.S.S.; dirige el gran trabajo constructivo del pueblo soviético, e imparte un carácter planeado, sistemático y teóricamente sustanciado a su lucha por la victoria del comunismo.

Todas las organizaciones del Partido deberán funcionar dentro del marco de la Constitución de la U.R.S.S. Ibid. p.10.

Partido. En marzo de ese año el Congreso votó para eliminar el Artículo 6o., lo cual hizo posible cuestionar abiertamente la base legal de la obligación de las fuerzas armadas, respecto a situar en el mismo nivel los intereses del Partido y del país. El liderazgo militar tardó en ajustarse a esta situación. Los reformadores, por su parte, señalaban que aún con la eliminación del artículo, a mediados de 1990 los militares estaban aparentemente poco dispuestos a distinguir entre proteger al país y al sistema, lo cual incluía la preservación del estatuto político privilegiado del Partido.<sup>360</sup> Esto se explicaba en parte, debido a que los oficiales de rango alto eran promovidos por el C. C., además de la existencia de estructuras del Partido dentro de las fuerzas armadas.

En agosto de 1990, el Ministerio de Defensa completó su proyecto de reforma y lo envió a Gorbachev y al Consejo de Defensa. Meses más tarde el plan fue enviado al Soviet Supremo para acción legislativa, sin embargo el documento quedó sin ser considerado por el liderazgo civil, y en agosto de 1991 aún no había sido instrumentado.<sup>361</sup>

Para las fuerzas armadas, uno de los asuntos más preocupantes consistía en su posible intervención en asuntos internos con el fin de restaurar el orden (y cómo), o el prospecto de tener que utilizar la fuerza para frustrar los intentos independentistas de Lituania, Estonia y Letonia, como las amenazas más graves a la integridad de la Unión. La evasión de la conscripción en la segunda

---

<sup>360</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.169.

<sup>361</sup> Ibid. p.171.

mitad de 1990 y principios de 1991 también preocupaba a las autoridades militares, quienes por primera vez en la historia del país registraban una escasez de reclutas.

En el asunto de los conflictos internos a los militares no les convencía la idea de tener que actuar, debido al derramamiento de sangre en Tbilisi en abril de 1989 y Baku nueve meses después.<sup>362</sup> En ambos casos, los militares actuaron bajo las órdenes de los civiles y las bajas fueron sustantivas. Estas intervenciones sólo sirvieron para aumentar más que reducir la violencia, y provocaron el rechazo no sólo de georgianos y azarbaijanos sino también de otros segmentos de la población soviética hacia los militares. Si bien hubo otras intervenciones, en el caso de las repúblicas bálticas las fuerzas armadas tenían dudas sobre intervenir si aquellas se decidían por la búsqueda de la independencia. En este contexto, el 27 de noviembre de 1990 Yazov indicó que el gobierno había autorizado el uso de la fuerza para proteger las instalaciones y el personal soviético en riesgo en cualquiera de las 15 repúblicas. En enero de 1991 unidades del MVD ocuparon instalaciones en Letonia y Lituania, y el Ministerio de Defensa reveló planes para enviar personal a varias de las repúblicas, incluidas las bálticas, con el fin de localizar a los conscriptos

---

<sup>362</sup> En abril de 1989 el ejército utilizó gas para dispersar una manifestación en Tbilisi, en la cual decenas de personas murieron y otras resultaron heridas. Esta acción, sólo incrementó el descontento nacionalista aún más. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1989-1990. p. 19.

En enero de 1990 inició un enfrentamiento entre Armenia y Azerbaiján, al cual siguió la intervención militar de Moscú. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1990-1991. p.140.

que no se reportaran.<sup>363</sup> El presidente de Lituania, Vytautas Landsbergis, denunció esta última medida como una provocación.

Cuando los militares intervinieron el 13 de enero en un intento por ocupar edificios del gobierno lituano, Gorbachev, respondiendo a la presión del Occidente, se distanció del hecho y culpó a los comandantes militares locales quienes supuestamente actuaron sin la autorización de Moscú. Las tropas fueron devueltas a sus bases, sin embargo 15 civiles murieron en este episodio.<sup>364</sup> Con esta orden la independencia de Lituania de hecho se reconoció, y por extensión las de las otras dos repúblicas bálticas. Este incidente que finalmente resultó ser un fiasco, se podría explicar debido a que a lo largo de 1990 se dió una alineación civil-militar hacia la derecha,<sup>365</sup> lo que reforzó la línea dura. En diciembre de ese año, Gorbachev al parecer cedió a las presiones orientadas a enfrentar las tendencias centrífugas. De hecho, la renuncia de Shevardnadze se debió a su rechazo a los prospectos de represión.

---

<sup>363</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.174.

<sup>364</sup> Idem.

<sup>365</sup> Gelman, Harry. Op. cit. p.43.

Gorbachev empezó a identificar a las fuerzas políticas liberales, que no dudaban en criticar su persona y su inactividad política, como el problema principal; esta era una percepción reforzada por el hecho de que eran los liberales, y no los conservadores, quienes ponían en riesgo la integridad territorial futura de la Unión Soviética. El resultado fue una lucha abierta creciente entre quienes apoyaban transformaciones radicales. Los beneficiarios fueron las fuerzas conservadoras y reaccionarias, las cuales se oponían a cualquier tipo de cambio. Por otra parte, la combinación del incremento de los poderes formales de Gorbachev y el apoyo decreciente por parte de la derecha, lo dejaron aislado y en una posición vulnerable a las presiones políticas y el chantaje. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1990-1991. p.139.

La demostración de fuerza tenía el objetivo de intimidar a los nacionalistas; sin embargo, lo único que logró fue inflamar aún más el resentimiento de los nacionalistas contra las fuerzas armadas. El uso amplio e indiscriminado de la fuerza militar para tratar de hacer prevalecer la autoridad central, lógicamente apresuró, más que evitó, el resultado más temido para el Estado Mayor: la desintegración del ejército en una Unión Soviética en desintegración.<sup>366</sup> Si bien la no-intervención de las fuerzas armadas durante el proceso de desintegración salvó vidas, si hubieran actuado quizá habrían tenido oportunidad de demostrar su determinación para defender, a través de cualquier medio, las fronteras existentes.

Al revertir la orden de los comandantes locales en Lituania, Gorbachev al parecer indicó que no recurriría al ejército para mantener la Unión por la fuerza, o aún para preservar su propia posición o la de su gobierno. Posiblemente consideró que los militares constituían un instrumento poco confiable para preservar la Unión, al estar sujetos a las mismas tensiones que el resto de la sociedad. De acuerdo con Blacker, recurrir a las fuerzas armadas quizá sólo hubiera servido para exponer su incapacidad para actuar

---

<sup>366</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.59.

Ante la gravedad de la situación del país, la actitud de Gorbachev hacia los militares cambió. En abril de 1990 Yazov fue ascendido a Mariscal en un gesto de deferencia hacia la institución. Sin embargo, sus demandas se multiplicaron. En particular, reflejaban preocupaciones relacionadas con la desertión, la evasión del servicio militar y las consecuencias sociales del retiro de las tropas soviéticas de Europa del Este, el cual representó un impacto para el Ejército Rojo. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1990-1991. p.144.

como una organización centralizada y disciplinada, capaz de recibir y dar órdenes.<sup>367</sup>

En la mañana del 19 de agosto de 1991, un día antes de que Gorbachev presentara su proyecto de Tratado de la Unión, un comité ad-hoc intentó imponer en el país un estado de emergencia durante 6 meses y destituir a Gorbachev de sus funciones. Si bien el comité en su mayoría estaba integrado por civiles, entre ellos se encontraba Yazov, lo que involucraba de alguna manera a las fuerzas armadas.<sup>368</sup>

Sin embargo, la participación de los militares no fue muy clara. Al menos un número importante de oficiales de alto rango, o apoyaron o aceptaron el intento. Otros se opusieron a este acto anticonstitucional, y no consideraron las órdenes o actuaron a favor de Boris Yeltsin. Esta conducta ambigua de las fuerzas armadas, ante el fracaso del golpe, dejó a los militares en una posición de vulnerabilidad política inmediatamente después del intento.<sup>369</sup> Algunos alabaron a los militares por su prudencia, mientras otros los criticaron por no actuar colectivamente en defensa de los funcionarios elegidos. Lo que resultó interesante

---

<sup>367</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.175.

<sup>368</sup> Idem.

El Comité de Emergencia para el Estado de Emergencia estaba integrado por: el Vice Presidente Gennady Yanaev, el Ministro de Defensa Dmitri Yazov, el Jefe de la KGB Vladimir Kryuchkov, el Primer Ministro Valentin Pavlov, el Ministro del Interior Boris Pugo, y el Subsecretario del Consejo de Defensa Oleg Baklanov. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1991-1992. p.19.

<sup>369</sup> Blacker, Coit D. Op. cit. p.176.

respecto a las fuerzas armadas entre agosto 19 y 22 no es lo que hicieron, sino lo que dejaron de hacer. No pusieron al país bajo ley marcial, no hicieron despliegues masivos de fuerza para intimidar a la población, y no ocuparon instalaciones clave como edificios de gobierno y comunicaciones entre otros.

Lo más probable es que si no actuaron colectivamente durante el golpe fue porque no pudieron, ya que después de 6 años de reforma fueron incapaces de actuar con disciplina, además de la existencia de divisiones en todos los niveles y dentro de los servicios.<sup>370</sup> El conflicto de lealtades impidió actuar de manera concertada. Simplemente no actuaron, y de esta manera contribuyeron al fracaso de la conspiración y al derrumbe del país.

Es importante mencionar que los rumores de un golpe contra Gorbachev circularon libremente durante más de un año antes del intento, de octubre de 1989 a abril de 1991. Durante este tiempo, las preocupaciones respecto a los militares en la Unión Soviética cambiaron del prospecto de un golpe, a la posibilidad del uso de la fuerza por parte de Gorbachev, en un intento por disolver el gobierno y establecer un comité extraconstitucional para la "salvación nacional". Esta percepción, estaba presente en el contexto de la crítica en torno al viraje de Gorbachev hacia la derecha en ese entonces. Entre abril y mayo de 1991 Gorbachev se movió hacia la izquierda para disminuir estas críticas, sin embargo reforzaba la especulación cuando se señalaba que había planeado un golpe pero había sido confinado en lugar de ser seleccionado como

---

<sup>370</sup> Ibid. p.177.

líder del gobierno reconstituído; o cuando se indicaba que Gorbachev planeaba el golpe como pretexto para atacar a sus enemigos. De ninguna de estas versiones hubo evidencias. Debido a las alarmas falsas en los 15 meses que precedieron al golpe, resultó sorprendente que hubiera tomado inadvertido al liderazgo civil, incluido Gorbachev, quien se encontraba de vacaciones en el Mar Negro.

Cualquiera que hayan sido sus intenciones, los militares no llevaron a cabo las instrucciones del comité de emergencia. La pasividad de los militares, también, se podría explicar en parte como consecuencia de una planeación deficiente, además de que sectores importantes de las fuerzas armadas, el MVD y la KGB, al parecer no estuvieron al tanto de la secuencia de los eventos. Es inexplicable, por ejemplo, que no hayan ocupado los edificios de la Federación Rusa. Al contrario, algunos militares respondieron al llamado de Yeltsin, quien pedía ignorar las órdenes del comité y apoyar la causa de la democracia.

Tres oficiales de rango alto rechazaron las directivas del grupo golpista: Viktor Samsonov, Yevgeni Shaposhnikov y Pavel Grachev. Moiseyev se encontró fuera de Moscú durante los primeros dos días del intento, lo que reveló la ambivalencia de los militares respecto al plan. Si bien las posibles divisiones dentro de las fuerzas armadas no causaron el fracaso del golpe, al menos pudieron haber contribuido a su debilitamiento y a proporcionar a Yeltsin fuerza política.<sup>371</sup>

---

<sup>371</sup> Ibid. p.181.

En el primer día de Gorbachev de regreso en la capital, designó a Moiseyev como sustituto de Yazov quien fue arrestado el 22 de agosto por un fiscal ruso. Vladimir N. Lobov, quien no reconoció al comité, sustituyó a Moiseyev en el Estado Mayor. Sin embargo, la purga real inició al día siguiente cuando Gorbachev, presionado por Yeltsin, despidió a Moiseyev y designó a Shaposhnikov en su lugar, quien inició cambios de personal que resultaron en el arresto de varios militares. En septiembre, oficiales de rango alto habían sido removidos. El 7 de diciembre, como resultado de la insistencia de Yeltsin, Gorbachev sustituyó a Lobov por Samsonov, y al día siguiente Yeltsin, Leonid Kravchuk y Stanislau Shushkevich anunciaron el fin de la Unión Soviética y declararon la formación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).<sup>372</sup> Después de la renuncia de Gorbachev, Shaposhnikov y Samsonov permanecieron en sus puestos. El 25 de diciembre la bandera soviética fue sustituida por la de Rusia en el hasta del Kremlin. El ejército ruso heredó mucho de la maquinaria militar soviética, y al menos al principio las relaciones civiles-militares han sido más "consensuales" que "conflictivas".

---

<sup>372</sup> La CEI fue creada como un órgano coordinador en la transición de una Unión hacia la independencia total como Estados autogobernados. La CEI no tuvo, ni fue la intención que tuviera, poder soberano real. Fue sólo un instrumento útil para manejar las "responsabilidades centrales residuales", hasta que los Estados individualmente pudieran absorberlas. Ver International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1991-1992. p.6.

## **Conclusiones .**

Gorbachev llegó al poder en la Unión Soviética en el contexto de un país que enfrentaba presiones internas y externas, las cuales se habían acumulado durante varios años. Desde mediados del período de Brezhnev, el crecimiento de la economía había ido en declive al mismo tiempo que las demandas de la sociedad habían aumentado, lo que originó tensiones en el interior del sistema. Para complicar este panorama, la Unión Soviética presenciaba el reto tecnológico-militar impuesto por la IDE, anunciada en 1983. Es decir, precisamente cuando era necesario hacer un esfuerzo para revertir las tendencias negativas en la economía soviética, el Occidente parecía experimentar una revolución tecnológica.

Gorbachev heredó el liderazgo de un país que tenía que enfrentar tres retos simultáneamente: (1) La generación de recursos en una economía debilitada, a la cual se demandaba inversión, el mantenimiento de fuerzas armadas considerables, cubrir los costos crecientes de un imperio, así como garantizar un incremento gradual de los estándares de vida de la población. (2) En el ámbito militar, existía el riesgo de que la inversión masiva del pasado fuera devaluada por los avances tecnológicos occidentales. Esto representaba la posibilidad de que el estatuto de superpotencia alcanzado para igualar a los Estados Unidos, establecido predominantemente sobre la base del poder militar, fuera amenazado en el largo plazo por una erosión profunda, económica y social. (3) Se empezó a reconocer que no era posible depender únicamente del poder militar para incrementar la influencia política, y que la

competitividad económica y tecnológica era necesaria en un ámbito internacional transformado, el cual había pasado de un sistema bipolar hacia uno multipolar. En este contexto, se requería lo que Lenin llamó peredyshka; un respiro a las presiones generadas por la competencia con el Occidente, con el fin de concentrar la energía y los recursos en la tarea de revitalizar al sistema internamente. Alcanzar este objetivo no sería fácil, ya que una reforma de largo plazo, sin mencionar una revolución, cuestionaría inevitablemente los privilegios y la organización sobre los que descansaba la sociedad soviética, lo cual, de hecho, así sucedió.

Con el objeto de concentrarse en los problemas internos, una condición fundamental era estabilizar el frente externo. Era claro que los cambios masivos necesarios para mejorar el desarrollo económico, no se podrían llevar a cabo mientras la Unión Soviética enfrentara a los Estados Unidos en un frente amplio; menos se podría apoyar la competencia militar de alta tecnología. El diálogo en el marco del control de armas y un mejoramiento de las relaciones este-oeste eran, por consiguiente, imperativos. Una forma de estabilizar el ámbito internacional consistió en transformar la política militar como base del NPP, el cual fue el componente externo del proceso llamado perestroika. El NPP tenía objetivos específicos: eliminar amenazas contra la Unión Soviética (el despliegue de misiles INF de la OTAN), o al menos retrasarlas (el desarrollo de la IDE); mantener las ventajas y opciones militares existentes; explotar, y si era posible aumentar, las tensiones dentro de la Alianza Atlántica; reducir la carga de la

política expansionista de Brezhnev (el retiro de tropas de Afghanistan y de otras áreas de competencia geoestratégica); y crear un ambiente favorable para el acceso al capital y a la tecnología occidentales. Todo esto fue parte de una estrategia de seguridad nacional coherente y equilibrada, con componentes políticos internos y externos interdependientes, que se esperaba se reforzarían mutuamente. Es importante mencionar que Gorbachev no intentó cambiar de sistema, sino transformar al sistema, ya que no consideró equivocados los objetivos sino los métodos de sus antecesores.

Cabe destacar que si bien los cambios en la esfera militar fueron necesarios para dar sustento al NPP, también fueron resultado de un proceso de años de revisión de la doctrina militar, el cual incorporó el desarrollo de tecnologías basadas en "principios físicos" nuevos, para ser empleadas en escenarios de batalla convencional. Para satisfacer estos lineamientos nuevos de la doctrina se requería del desarrollo económico y del acceso a la tecnología avanzada, lo cual explica la disposición en principio de los militares, y su reconocimiento, a la necesidad de reestructurar el sistema.

Gorbachev presentó sus iniciativas de política exterior en una área fundamental de las relaciones este-oeste: el control de armas. En un principio no era claro si éste representaba un fin en sí mismo, o si la meta real era sólo preservar la posición de la Unión Soviética como una superpotencia con ambiciones y capacidades globales. En realidad, por una parte las propuestas de Gorbachev

fueron sinceras, pero por la otra también tuvieron el objetivo de fortalecer al sistema al influir en la carrera armamentista, a través del proceso de control de armas. El problema al final resultó ser que sus reformas, crearon una situación que salió de su control.

Entre los avances que permitieron un acercamiento este-oeste y mejorar el clima internacional -aunque no necesariamente la posición soviética-, destacaron los acuerdos sobre control de armas que la Unión Soviética concluyó con los Estados Unidos y la OTAN entre 1987 y 1991. El Tratado INF en 1987, el Tratado CFE en 1990 y el Tratado START I en 1991. De los acuerdos en esta materia durante los años setenta, sólo el ABM se compara favorablemente con los tratados concluidos por Gorbachev. Adicionalmente y de mayor importancia que los acuerdos, fueron los cambios en la geopolítica que ocurrieron entre 1989 y 1991, los cuales transformaron las relaciones internacionales y terminaron con la Guerra Fría. En primer lugar, Europa del Este pasó por un proceso de abandono del comunismo que inició en 1989 en Polonia, y que se completó con la llegada de un gobierno no comunista en Albania en 1992. En segundo término, se posibilitó la reunificación de Alemania bajo condiciones favorables para el Occidente, con lo que se demostró la voluntad soviética para cooperar en un asunto de seguridad significativo. Finalmente, la política exterior de Gorbachev, con base en una transformación de la política militar, permitió que se registrara un cambio sustancial en la relación de la Unión Soviética con los Estados Unidos, evidente en la serie de acuerdos

alcanzados no sólo en el ámbito militar sino también en temas regionales como el de Centroamérica.

Es importante mencionar que el cambio en la Doctrina Militar Soviética fue mayor en el aspecto político-militar que en el técnico-militar. Es decir, fue más retórico que real, pero no por esta razón dejó de ser histórico. Lo que no resultó ser retórico fueron las acciones concretas, las cuales demostraron que el NPP no fue sólo un medio de propaganda o dezinformatsia.

Si bien la perestroika fracasó al llevar a la disolución del sistema y no a su fortalecimiento, esto no se debió a la política militar, la cual hizo su parte. El fracaso de la perestroika se relacionó con el aumento del sentimiento nacionalista, la violencia religiosa y étnica, así como con la disminución de la moral dentro de las fuerzas armadas, el aumento del poder de Yeltsin en el proceso democrático y de creación de la CEI; todos éstos, factores del derrumbe. No obstante, los elementos centrales que explicaron el fracaso, fueron la incapacidad de la perestroika para iniciar la recuperación económica, así como la aplicación parcial de políticas y la ausencia de una reforma de los precios. La no reformabilidad del sistema (ya que la recuperación supondría su desmantelamiento), además de la escasa voluntad del PCUS para reformarse a sí mismo y comprometerse con la renovación social y económica, condujeron al derrumbe. Cabe destacar que los cambios, cuando se presentaron, no se debieron al uso de la fuerza por parte de los adversarios de la Unión Soviética, y ocurrieron sin una guerra civil de escala nacional.

Finalmente, es importante mencionar que existe un debate en torno al motor de las transformaciones impulsadas por Gorbachev, entre aquellos que consideran que se originaron a partir de factores internos, y los que piensan que los factores externos tuvieron un peso mayor. En esta tesis se intentó demostrar que ambos fueron importantes y complementarios, no obstante que los primeros tuvieron una influencia determinante. Sin embargo, es evidente que los factores internos, a su vez, fueron influenciados por el ámbito externo, ya que la situación económica del país en parte se explicaba por el impacto del gasto militar orientado a promover objetivos internacionales.

La disolución de la Unión Soviética fue un acontecimiento político y militar histórico. El mundo presenció el derrumbe de una superpotencia que frecuentemente actuó con base en principios ideológicos específicos. Este resultado fue recibido de maneras diferentes; sin embargo, las preocupaciones ahora son otras. La Unión Soviética pertenece al pasado, pero los problemas, tensiones y contradicciones que presentaba, no sólo han sobrevivido sino que se han amplificado. Esto representa un reto para los Estados sucesores y para la comunidad internacional, ya que la ex-Unión Soviética continúa siendo, y será en el futuro, un factor determinante de la seguridad de sus vecinos en Europa y Asia, y en alguna medida de la de los Estados Unidos. El fin de la Guerra Fría, del Pacto de Varsovia y del imperio soviético, no han significado el "fin de la historia", como algún analista señaló, sino el regreso de la historia: una en flujo constante.

## Lista de Abreviaciones.

<b>ABM</b>	<u>Antiballistic Missile</u> Sistema de Defensa contra Misiles Balísticos
<b>ALCM</b>	<u>Air-Launched Cruise Missile</u> Misíl de Crucero Lanzado desde el Aire
<b>ASEAN</b>	<u>Association of South-East Asian Nations</u> Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
<b>ATTU</b>	<u>Atlantic to the Urals</u> Zona del Atlántico a los Urales
<b>C. C.</b>	<u>Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética</u>
<b>CDE</b>	<u>Conference on Disarmament in Europe</u> Conferencia para el Desarme en Europa
<b>CEI</b>	<u>Comunidad de Estados Independientes</u>
<b>CIA</b>	<u>Central Intelligence Agency</u> Agencia Central de Inteligencia
<b>CFE</b>	<u>Conventional Armed Forces in Europe</u> Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa
<b>CSBM</b>	<u>Confidence and Security Building Measures</u> Acuerdo para la Construcción de Medidas de Confianza y Seguridad
<b>CSCE</b>	<u>Conference on Security and Cooperation in Europe</u> Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa
<b>GLBM</b>	<u>Ground-Launched Ballistic Missile</u> Misíl Balístico Lanzado desde Tierra
<b>ICBM</b>	<u>Intercontinental Ballistic Missile</u> Misíl Balístico Intercontinental
<b>IDE</b>	<u>Iniciativa de Defensa Estratégica</u>
<b>INF</b>	<u>Intermediate-Range Nuclear Forces</u> Tratado sobre Armas

Nucleares de Alcance Intermedio

**KGB** Komitet Gosudarstvennoi Bezopasnosti Comité de Seguridad del Estado

**LPAR** Large Phased-Array Radar Radar de Sistema ABM

**LRINF** Long-Range Intermediate Nuclear Forces Fuerzas Nucleares Intermedias de Alcance Largo

**MAD** Mutual Assured Destruction Destrucción Mutua Asegurada

**MBFR** Mutual and Balanced Force Reduction Negociaciones para la Reducción Mutua y Equilibrada de Fuerzas

**MVD** Ministerstvo Vnutrennikh Del Ministerio de Asuntos Internos

**NPE** Nueva Política Económica

**NPP** Nuevo Pensamiento Político

**NPT** Non-Proliferation Treaty Tratado de No Proliferación Nuclear

**NST** Nuclear and Space Talks Pláticas Nucleares y sobre el Espacio

**O.N.U.** Organización de las Naciones Unidas

**OTAN** Organización del Tratado del Atlántico del Norte

**PCUS** Partido Comunista de la Unión Soviética

**SALT** Strategic Arms Limitation Treaty/Strategic Arms Limitation Talks Tratado/Pláticas sobre Limitación de Armas Estratégicas

**SLBM** Submarine-Launched Ballistic Missile Misíl Balístico Lanzado desde Submarino

**SLCM** Submarine-Launched Cruise Missile/Sea-Launched Cruise Missile Misíl de Crucero Lanzado desde el Mar/Submarino

**SRF** Strategic Rocket Forces Fuerzas Estratégicas Coheteriles

**SRINF** Short-Range Intermediate Nuclear Forces Fuerzas Nucleares  
Intermedias de Alcance Corto

**SSBN** Ballistic Missile Submarine, Nuclear Powered Submarino  
Nuclear Balístico

**START** Strategic Arms Reduction Talks Pláticas/Tratado sobre  
Reducción de Armas Estratégicas

**TVD** Theater of Military Operations Teatro de Operaciones  
Militares

**VSTOL** Vertical/Short Take-Off and Landing Despegue y Aterrizaje  
Vertical/Corto

## Bibliografia.

- Arnett, Robert L. "Arms Control in Soviet National Security Policy under Gorbachev", en Hudson, George E. [Ed.]. Soviet National Security Policy under Perestroika. Boston: Unwin Hyman Inc., (Mershon Center Series on International Security and Foreign Policy), c.1989. 343p.
- Aslund, Anders. "Gorbachev, Perestroyka, and Economic Crisis", en Problems of Communism, Jan-April 1991.
- Atkinson, Rick. Crusade. The Untold Story of the Persian Gulf War. New York: Houghton Mifflin Company, c.1993. 575p.
- Besancon, Alain. The Soviet Syndrome. New York: Harcourt Brace Jovanovich, c.1976.
- Bialer, Seweryn. "Domestic and International Factors in the Formation of Gorbachev's Reforms", en Journal of International Affairs, 1989.
- Blacker, Coit D. Hostage to Revolution. Gorbachev and Soviet Security Policy, 1985-1991. New York: Council on Foreign Relations Press, c.1993. 239p.
- Brower, Kenneth. "Economic Implications of Military Doctrine and Weapons Design", en Donnelly, Christopher [Ed.]. Gorbachev's Revolution. Economic Pressures and Defense Realities. Surrey: Jane's Information Group Ltd., c.1989.
- Bukovsky, Vladimir. "The Political Condition of the Soviet Union", en Rowen, Henry S. [&] Wolf, Charles Jr. [Eds.]. The Future of the Soviet Empire. New York: Institute for Contemporary Studies/St. Martin's Press Publication, 1987.
- Conte, Francis. "Two Schools of Soviet Diplomacy", en The Institute for National Strategic Studies. Understanding Soviet Foreign Policy. Mc Nair Papers, Num. 7, 1990. 44p.
- Coob, Tyrus W. [Ed.]. Whither Gorbachev? Center for Naval Analysis (CNA), September 1989.
- Dallin, Alexander. "Domestic Aspects of Soviet Foreign Policy", en Gorodetsky, Gabriel [Ed.]. Soviet Foreign Policy 1917-1991. A Retrospective. The Cummings Series. The Cummings Center for Russian and East European Studies, Tel Aviv University. London: Frank Cass and Co. Ltd., c.1994. 227p.
- Dallin, Alexander [&] Rice, Condoleezza. The Gorbachev Era. Stanford, California: Stanford Alumni Association. c.1986. 184p.

- Danilin, Valery. La Doctrina Militar de la Unión Soviética. (Documento preparado por el Agregado Militar de la Embajada de la Unión Soviética en México). 9p.
- Dawisha, Karen. Eastern Europe, Gorbachev and Reform. The Great Challenge. 2nd. Edition. New York: Cambridge University Press, 1990. 319p.
- Feshbach, Murray. "Social Dynamics in the USSR", en Sonnenfeldt, Helmut. Soviet Politics in the 1980s. Boulder, CO.: Westview Replica Edition, 1985. 247p.
- Flynn, Gregory [Ed.]. Soviet Military Doctrine and Western Policy. London: Routledge, c.1989. 418p.
- Fry, John. The Helsinki Process. Negotiating Security and Cooperation in Europe. Washington, D.C.: National Defense University Press, 1993. 411p.
- Garthoff, Raymond L. "Continuity and Change in Soviet Military Doctrine", en Parrot, Bruce [Ed.] The Dynamics of Soviet Defense Policy. Washington, D.C.: The Wilson Center Press, c.1990. 388p.
- Gelman, Harry. Gorbachev and the Future of the Soviet Military Institution. Adelphi Papers #258, Spring 1991. Oxford: Published by Brassey's for the International Institute for Strategic Studies (IISS). 67p.
- Gorbachev, Mikhail. Intervención en la O.N.U. (Nueva York, 7 de diciembre de 1988). Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, 1988.
- Perestroika. New Thinking for Our Country and the World. New York: Harper & Row Publishers, c.1987. 254p.
- Gray, John. The Strange Death of Soviet Perestroika. European Security Study Num. 13. London: Institute for European Defense & Strategic Studies, 1991.
- Holloway, David. "Gorbachev's New Thinking", en Foreign Affairs, 1988/89.
- International Institute for Strategic Studies (IISS). The Military Balance 1991-1992. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1991. 248p.
- International Institute for Strategic Studies (IISS). Strategic Survey 1985-1986. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1986. 238p.

-----Strategic

Survey 1986-1987. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1987. 239p.

-----Strategic Survey 1987-1988. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1988. 240p.

-----Strategic Survey 1988-1989. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1989. 240p.

-----Strategic Survey 1989-1990. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1990. 240p.

-----Strategic Survey 1990-1991. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1991. 276p.

-----Strategic Survey 1991-1992. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1992. 248p.

-----Strategic Survey 1992-1993. London: Published by Brassey's for the IISS, c.1993. 247p.

Kennan Institute for Advanced Russian Studies. Soviet Defense Policy: A Conference Report. Washington, D.C.: The Wilson Center, 1989. Occasional Paper #230. 39p.

Kolkowicz, Roman. The Soviet Army and the Communist Party: Institutions in Conflict. A Report Prepared for United States Air Force Project RAND R-446-PR. Santa Monica, CA.: The RAND Corporation, c.1966. 687p.

Korabliov, Y. Lenin, fundador de las Fuerzas Armadas de la URSS y creador de la Ciencia Militar Soviética. Moscú: Editorial Progreso, c.1976.

Lapidus, Gail W. "Soviet Politics in the 1980s: Strains, Dissatisfactions, and Diversity", en Sonnenfeldt, Helmut [Ed.]. Op. cit.

Legvold, Robert. "The Revolution in Soviet Foreign Policy", en Foreign Affairs, America and the World, 1988/89.

Lenczowski, John. "Military Glasnost' and Strategic Deception", en International Freedom Review, Winter 1990.

-----The Sources of Soviet Perestroika. Ashbrook Essay Number 2. Ashland, Ohio: John M. Ashbrook Center for Public

- Affairs, Ashland University, c.1990. 60p.
- . "Themes of Soviet Strategic Deception and Disinformation", en Daley, Brian D. [&] Parker, Patrick J. [Eds.]. Soviet Strategic Deception. Lexington: D.C. Heath and Company, c.1987.
- Light, Margot. The Soviet Theory of International Relations. Sussex: Wheatsheaf Books Ltd., c.1988.
- Lockwood, Jonathan Samuel. The Soviet View of U.S. Strategic Doctrine. Implications for Decision Making. Second Printing. New Brunswick: Transaction Books, 1985. 202p.
- Luttwak, Edward N. "Gorbachev's Strategy, and Ours", en Commentary, July 1989.
- Lynch, Allen. The Soviet Study of International Relations. Soviet and East European Studies: 55. Cambridge: Cambridge University Press, c.1987.
- MccGwire, Michael. Military Objectives in Soviet Foreign Policy. Washington, D.C.: The Brookings Institution, c.1987. 530p.
- . Perestroika and Soviet National Security. Washington, D.C.: The Brookings Institution, c.1991. 481p.
- Miner, Steven Merrit. "Military Crisis and Social Change in Russian and Soviet History", en Hudson, George E. [Ed.]. Op. cit.
- Odom, William E. "Soviet Military Doctrine", en Foreign Affairs, Winter 1988/89.
- Office of the Chief of Naval Operations. Understanding Soviet Naval Developments. Sixth Edition. Washington, D.C.: Department of the Navy. July 1991. 189p.
- Parker, Patrick J. "Soviet Strategic Deception and U.S. Vulnerability: A Net Assessment", en Dailey [&] Parker [Eds.]. Op. cit.
- Parrot, Bruce. "Conclusion", en Parrot, Bruce [Ed.]. Op. cit.
- Pipes, Richard. Russia Under the Old Regime. Harmondsworth, England: Penguin Books, c.1974.
- . Survival is not Enough. Soviet Realities and America's Future. New York: Simon & Schuster, c.1984. 302p.
- Pravda, Alex. "Is There a Gorbachev Foreign Policy?", en Joyce, Walter [et.al] Eds. Gorbachev and Gorbachevism. London: Frank Cass and Company Limited, c.1989. 160p.

- Ra'anan, Uri. "Deception in the Political-Military Arena", en Dailey [&] Parker [Eds.]. Op. cit.
- Rosefielde, Steven. "Military Modernization and 'New Thinking': Economic Determinants of Soviet National Security Policy in the Nineties", en International Security Council. Assessing Change in the U.S.S.R. Proceedings of the Conference held in March 29-31, 1989. St. Louis, Missouri, c.1989.
- Scott, Harriet Fast [&] Scott, William F. The Soviet Art of War. Doctrine Strategy and Tactics. Boulder, CO.: Westview Press Inc., c.1982. 323p.
- Soviet Military Doctrine.  
Boulder, CO.: Westview Press, c.1988. 315p.
- Simes, Dimitri K. "Soviet Foreign Policy Under Gorbachev: Goals and Expectations", en Gunlicks, Arthur B. [&] Tradway, John D. The Soviet Union Under Gorbachev. Assessing the First Year. New York: Praeger Publishers, c.1987.
- Simpson, J. A. [&] Weiner, E. S. C. The Oxford English Dictionary. 2nd. Edition. 20 Vols. Oxford: Oxford University Press, c.1989. Vol.4.
- Sokolovskiy, Vasily D. [Ed.]. Military Strategy. Soviet Doctrine and Concepts. New York: Frederick A. Praeger Publisher Inc., c.1963.
- Stewart, Phillip D. [&] Hermann, Margaret G. "The Soviet Debate over 'New Thinking' and the Restructuring of U.S.-Soviet Relations", en Hudson, George E. [Ed.]. Op. cit.
- Tedstrom, John E. "The Soviet Economy: Growth, Decay and Reform", en Hudson, George E. [Ed.]. Op. cit.
- Tremi, Vladimir G. "Alcohol Abuse and Quality of Life in the USSR", en Sonnenfeldt, Helmut [Ed.]. Op. cit.
- Union of Soviet Socialist Republics. Constitution (Fundamental Law) of the Union of Soviet Socialist Republics. Adopted at the Seventh (Special) Session of the Supreme Soviet of the USSR, Ninth Convocation, on October 7, 1977. Moscow: Novosti Press Agency Publishing House, 1988. 63p.
- U.S. Department of Defense. 1991 Military Forces in Transition. Washington, D.C.: Superintendent of Documents, 1991. 60p.
- Soviet Military Power 1990. Washington, D.C.: Superintendent of Documents, 1990. 111p.
- Van Oudenaren, John. "The Tradition of Change in Soviet Foreign

Policy", en The Institute for National Strategic Studies. Op. cit.

Wardak, Ghulam Dastagir [Comp.]. The Voroshilov Lectures. Materials from the Soviet General Staff Academy. Volume I. Issues of Military Strategy. Washington, D.C.: National Defense University Press, c.1989. 411p.

Warner, Edward L. The Military in Contemporary Soviet Politics. An Institutional Analysis. New York, N.Y.: Praeger Publishers, c.1977. 314p.

The World Bank. The Economy of the USSR. IMF, WB, OECD, EBRD. Washington, D.C.: The World Bank, c.1990.